

1997-90

8

TRATADOS, 1977
Y
SERMONES
DE LA LIMPIA
CONCEPCION DE NUESTRA
Señora.

TOMO SEGUNDO.

EN LA HOIA SIGVIENTE SE DIRA
los que son, y sus Autores.



CON LICENCIA.

Impressos En Seuilla, En diferentes
Imprentas.

DE R. A. O. L. E. S.

DE R. A. L. L. M. A.

CONCINCTION DE R. A.

IN R. A. L. L. M. A.

TOMO SECONDO.

EN LA HOJA SIGUIENTE SE DIT A

LA R. A. L. L. M. A.



CON R. A. L. L. M. A.

Impresos en Sevilla, E. R. A. L. L. M. A.

Impresos.

OBRAS DE ESTE TO- MO SEGUNDO.

¶ *Razon del Pecado Original, y Preseruacion de la Virgen del Obispo, D. Fray Pedro de Oña de la Orden de nuestra Señora de la Merced, por discursos, y folios. Quesacô de sus obras el Padre Presentado, Fray Siluestre de Saaneda de la misma Orden. Hizo dos Prologos, a los Denotos, y a la Virgen.*

¶ *Dos discursos del Doctor Aluaro Piçano, Canonigo de la Santa Iglesia, de Cordoua, por puntos, y folios, y Dedicatorias al Arçobispo, y vn Prologo al Lector.*

¶ *Aduertencias, al Preuilegio, del Rey, don Iuan de Aragon, y Respuestas, à sus Oposiciones del Padre Iuan de Pineda, dela Compañia de IESVS.*

¶ *Triunfos, y Tratado del Padre Presentado Fray Bartolome de Loaysa, de la Orden de nuestra Señora del Carmen, y Lector de Escritura de su Colegio de Carmona. Dilatase por Triunfos, y Tratado segundo, y folios que los otros Titulos son muy confusos para Tablas.*

¶ *Sermon del Doctor Francisco Nuñez Nauarro catredatrico de Teulugia de la Vniuersidad, de Ossuna.*

¶ *Sermon del Padre Presentado, Fray Miguel Ruiz de la Orden de la Santissima Trinidad.*

Sermon del Padre Fray Alonso de Toledo de la Orden de nuestra Señora de la Vitoria; Rector, y Lector de Prima de su Colegio de Ossuna.

Abreniaturas de las citas destas obras para su inteligencia en las Tablas.

¶ Oña Prologo a los Deuotos. Prologo a la Virgen.
Oña d. 1. fol. 1.

¶ Piçano. Dedicatoria al Arçobispo. Al Lector, d. 1.
P. 2. fol. 8. disc. 2. En la Dedicatoria al Arçobispo. P.
fol. 2.

¶ Pined. Aduertenc. 1. fol. Oposicion 1. fol. 1.

¶ Loays. Triun. fol. 1. Tratad. 2. fol. 4.

¶ Nauarro Serm. fol. 1.

¶ Ruyz Serm. fol. 1.

¶ Toled. Serm. fol. 1.

¶ Quando vn Punto, ò Parrafo diferente estuuiere en la
misma cita, esta por no rapetirla se pondra. Ibidem.
que quiere dezir en la misma parte.

RAZON DEL
PECADO
ORIGINAL, Y PRESER-
VACION DEL EN LA CONCEP-
cion Purissima de la Reyna de los
Angeles MARIA.

¶ Discursos que entresacò el P. Presentado Fr. Silvestre de Saavedra,
de la Orden de N. S. de la Merced Redencion de Cautiuos, de los libros
del Reuerendissimo señor Obispo de Gaeta, Asistente de su Santia
dad, de la misma Orden.
Es del Colegio de Trinitarios Desc. de Puerca;

Año



1615.

Conlicencia, En Seuilla por Clemente Hidalgo.
Año de 1615.

01A C B

ACCIÓN DEL SALVADOREN



LICENCIA.

EL Licenciado Don Gonçalo de Campo Arcediano de Niebla, Canonigo en la Sãta Iglesia de Seuilla, Prouisor, y Vicario general en ella, y su Arçobispado : doy licencia a Clemẽte Hidalgo Impressor desta Ciudad, para que pueda imprimir los discursos de la Purissima Concepcion de N. Señora, q̃ entrefacò de los Libros del R.^{mo}. señor Fr. Dõ Pedro de Oña Obispo de Gaeta, Afsistente de su Santidad; del Consejo del Rey nro señor, el P. Presentado Fr. Siluestre de Saauedra Lc̃tor de Teologia, dela Orden de nuestra Señora de la Merced; sin por ello incurrir en pena alguna. Dada en Seuilla, a 7. de Iulio, de 1615. años.

*El Lic. don Gonçalo
de Campo.*

Doctor Luys Aluarez :

**¶ Aprobacion del Doctor Iuan Hurtado Canonigo
de la Santa Iglesia de Seuilla, y Visitador de los
Monasterios de Monjas desta Ciudad.**

LO mismo me parece a mi, q̃ al señor dõ Manuel Sarmiento, aduirtiendole, que en el lugar de Odon, autor antiguo, dõde dize naturaleza, se aña da diuina, solo por quitar la equiuocaciõ. En Seuilla. 19. de Iulio, de 1615.

Doctor Iuan Hurtado.

APROBACION DEL MAESTRO
Don Manuel Sarmiento de Mendoza, Ca-
nonigo de la Santa Iglesia de Seuilla.

PO R comission del señor Prouisor de Seuilla
è visto impresso este Prologo, y Dedicatoria
del P. Presentado Fr. Siluestre de Saauedra,
y no hallo cosa porque deua vedarse, el correr en este
libro, ni contra nuestra Santa Fè, ni buenas costum-
bres, ni en agrauio de nadie, porque todo es en serui-
cio de N. Señora. En Seuilla. 18. de Iulio, de 1615.
Don Manuel Sarmiento de Mendoza.

DE LOS PADRES RECTOR, Y
Maestros de Teologia, del Colegio de S. Her-
menegildo de la Compañia de IESVS.

EN este Prologo, y Dedicatoria del P. Presen-
tado Fr. Siluestre de Saauedra, no ay cosa q̃
merezca calificacion, ni censura alguna, ni refe-
rir la proposicion de los Apostoles del Monte
Sacro de Granada (punto en que algunos repa-
raron) puede tenerla, sino se afirma; y es cierto,
que el Autor solamente la refiere, como lo an
hecho muchos hombres doctos, que an escrito.
En el Collegio de la Compañia de Seuilla, 20.
de Iulio de 1615.

Martin de Roa. Diego Granado.

Ioan de Pineda. Gabriel Hortigosa.

A LOS

A LOS DEVOTOS

DE LA PURISSIMA CONCEPCION
de la Reyna de los Angeles Maria: El Pre-
sentedo Fr. Siluestre de Saavedra Le-
ctor de Teologia.

NADA mas ordidario, que el confessar la Concep-
cion desta gran Señora, sin culpa original; y nada
mas dificultoso que declarar, que sea esta raga, é en
que consista esta mancha, que en la tela finissima de nuestra na-
tureza, echó la inobediencia de Adan nuestro Padre. Explicò
esto gallardamente, y fundò la verdad que en este punto justissi-
mamente confiesa casi toda la Iglesia, el señor Obispo de Gaeta
en estos discursos, que consagrados a la deuocion de Seuilla, en-
tre saco de sus obras, y imprimo en este Librito, haziendo yo de
las de su Señoria Reuerendissima, lo que quisiera Marcial de
sus escritos todos quando cansasse el leerlos.

Si nimius videor, sera coronide longus,

Liber, Legito pauca, libellus ero.

Martial. li.
epigram.

Y mientras llega otro tiempo, asseguro, que aunque por la opi-
nion que se opone a la nuestra digan algunos que ay muchos san-
tos, antes de seys años, no á de auer vno que asirme constantemē-
te, que en la Virgen Maria á hallado esta raga. Pronostico pare-
ce sin fundamento, pero es lo este grandissimo. Hizo vn Libri-
llo contra la Concepcion purissima desta Señora Vicencio Van-
delo, y halló por su quenta (deuia de saber de Arithmetica po-
quissimo) que treientos Padres fauorecian la causa que el pre-
tendia. Miró lo mas de espacio Capreolo, gloria de los mas insig-
nes Thomistas, y confiesa que no halla mas de quarenta, grande
baxa! Para reducir a su parecer a Leon Decimo, los leyó todos
con aduertencia el Cardenal Cayetano, y desseando encontrar

Vincētius
Vandelus
de Concep.
Virg. c. 8.
Capreol. in
ξ. d. 3. q.
vnica.

Caetanus
opusc. de
Cōcept. ad
Leonem X.
habetur ad
finem. 1. 23

PROLOGO.

muchos y teniendo la vista tan aguda no pudo descubrir mas de quinze. Y oy que ay ocasion en que auian de salir todos a plaza; el cuydado, el desuelo, y el estudio de los mas interessados, no á hallado mas de tres con que poder valerse, y ampararse. Quantos seran de aqui seys años? Ninguno, si van las cosas a este tale, principalmente siendo assi, que de estos tres, son los dos el gran Agustino, y el dulcissimo Bernardo que llaname a firmaron, no tuno pecado original esta immaculada y purissima Se refert, ex ñora. Poquiticos son los que niegã esta verdad en nuestros dias, plicatose y si se oponen al raudal de vn rio tan arrebatado, y forcejan con quitur Ber tra su corriente, quãdo vienen sus aguas mas vivas, mas llenas, ser. 4. sup. mas hinchadas por el impulso sin duda del Espiritu Santo, contra el consejo de Iesus Siracides. Ne coneris contra istum fluuij, que mucho queden quebrantados, y tan sin salud, que lasti mados puedan dezir: Ecce quem amas infirmatur; y se vean obligados a buscar Medicos en Italia, pensando no los a de a uer en España? Siendo certissimo que enfermedad, que tiene su principio en la lengua, tiene el remedio en la mano, y aun en vn dedo: que al que se pone en la boca para callar, dedo de salud le llamaron los antiguos dize Alexandro de Alexandro; Digi- dier. Ge- tus salutaris, juzgando que para esta enfermedad no auia (co- nial. c. 26. mo acá dezimos) cosa mas buena, ni mas santa; que el silencio, scilicet nihil sanctius ad salutem, oris silentio æstiman- tes: Remedio ni dificultoso, ni caro, pues sabemos cuesta tan po- co, el callar, que importa tanto. Si ya no es se quieren aproue- char de otro que será mas a proposito, y es el confessar con todo el mundo en general que la Virgen santissima fue preservada de la culpa que le imputan, porque como dixo el Rey don Iuan de Aragon en su priuilegio (a quien por esto yua a llamar Teso- ro de Aforismos, como al Rey Hipocrates Aragoncs, y Gale- no Español) para estõs achaques es singular este remedio. Y assi a esta sentencia la llama santa, y saludable; Sancta, & salubris opinio. Y tal la juzga sin duda el Illustrissimo; y Reuerendissi- mo

PROLOGO.

mo señor don Pedro de Castro y Quiñones, dignissimo Arçobis-
po de Senilla, que auiendo hallado en los libros del monte Santo
de Granada, esta sentencia: a Maria no le alcançó el pecado
primero. La mandò poner en lengua Arabe (està en ella en su
original) en sus antepuertas, y en las partes mas publicas, y mas
honradas de su casa.

Para que calle, y enmudezca el temerario, el blasfemo, el ex-
comulgado, que a fuer de herege Caluinista, y Protestante en ver-
sos Satyricos, perdiendo el respeto a Dios, el miedo a su Vica-
rio, y a las Religiones mas graues el decoro, desbocadamente se
atreue a dezir, blasfeman, son Christianos sin Fe, y se oponen a
los Santos, los que confieſſan esta verdad, tan estampada en los
animos de los fieles, mas venerables y mas cuerdos: (Digalo su
Santidad de nuestro Señor Paulo V. y su Collegio.) De los fieles
mas poderosos, y mas nobles: (Digalo la Magestad del Rey don
Philippe, y sus Grandes.) De los fieles mas doctos, y letrados: (

Retulit id
mihil illus-
trissimus
H is paleo-
sis.
Aduersus
impugnã
tes zelũ Re-
ligionũ in
supplicatio-
nibus publi-
cis Concep-
tionis, con-
tra extras-
uag. Pij V.
& Sixti. 4.

Diganlo todas las Religiones y Vniuersidades mas floridas.)
Atreuida insolencia que es fuerza tenga de allà riba el castigo
que les pronosticaua David a estos blasfemos quando dixo: Eru-
bescant impij, & deducantur in infernum: Muta fiant la-
bia dolosa. Quæ loquuntur aduersus iustum, iniquita-
tem: in superbia, & in abusione. Y alli Henrico Helmesio

Pf. 30. 16.

Hermipolitano, Quæ aduersus Mariam, iustam, san-
ctam, & Deo dilectissimam loquuntur infanda,

Henricus
Helmefius
to. 4. ser. 2.
de Cõcep.

Embielo Dios, o remedielo, y Senilla, España, y

el mundo continúe nada medroso, su pia-

dosa deuocion mientras difine este

punto la Iglesia nuestra

Madre Va-

leas.



A LA SERENISSIMA

REYNA DE LOS ANGELES MARIA, Madre de Dios, y Señora nuestra; en cuya Concepcion milagrosa no vuoraza, ni mancha de pecado Original. Su aficionado grandissimo, su sieruo humilde, su esclauo, &c.

*Caiet. 1. 2.
q. 81. a. 3.
vbi facile
dissoluit ra-
tiones D.
Th ex 3 p.
27. a. 3. id
que sinedu-
bio Deipro-
uidentia.*

A Defender vuestra conocida nobleza, si bien no libre de fiscales, menos prudentes q̃ zelosos; assi parece llamarlos el Cardenal Caietano (purissima, y inmaculada Señora de entrā-bos orbes) y a boluer por la hōra de vuestro hijo, y vuestro hijo, y vuestro Dios (que estā mas segura, miētras os haze fauores, que por extraordinarios assombren el Cielo, embelesan la tierra, y pasmen al Monarcha de las negras sombras, contento primero de que nadie dexō de pagarle pecho al tomar puerto en el mundo, y ya assombrado, y tristissimo de que entre en el libre vna hija de Adan, de quien pudo con justa razon temer las ruinas de su antigua tirania y monarchia vio lenta) salen segunda, o tercera vez estos discursos, en el assumpto portentosos y grandes, si se atiende a la cortedad humana, harto subidos de punto, cortos con todo si se repara en vuestra grandeza, y en nuestras obligaciones, mayores que los mayores encarecimiētos y hiperboles, por ser de hijos tan regalados, tan fauor-
recidos

DEDICATORIA.

recidos, tan agasajados a madre, y a madre que quiso serlo nuestra, siendolo primero del mesmo Dios, por su milagrosa dicha, y jamas imaginada ventura. El intento es probar vuestra inmunidad de la culpa primera, y assentar de camino, q̄ en la redencion de nuestro Dios, no tuuo, ni tiene que poner el desseo: pues no solo libertò a los ya cautiuos y esclauos, sino que tambien preseruò del Angel del pecado, y esclauitud de la culpa a su mesma Madre, que cayera en ella, a no templar los rigores de su enojada justicia, las bien aduertidas preuenciones de su prudencia infinita, que a no preservarla, y hazerle esse fauor, corriera riesgo sin duda ninguna.

Truxeron a la corte de aquel monarcha del mundo Alexãdro sus Capitanes (refierelo Plutarcho Cheroneo) vn grandissimo Filosofo, suplicãdole que por parto lucido de naturaleza le tuuiesse en su palacio, (que toda via deuia de vsarse en el mundo hazer de los hombres doctos mucho caso los Reyes) el Filosofo (que sin falta sabia mas de su facultad, que dela que introduxo la adulacion, y lisonja, en que se graduan ya los que en otra no pueden) no acertò a grangearle la voluntad a Alexandro. Preguntaronle vn dia al Emperador, que le auia parecido de aquel prodigio de naturaleza. Y respondio: Ego sapientem non iudico, qui sibi ipsi nihil sapit. Bien podrà ser que sea el hombre muy sabio, muy prudente, pero para mi

Plutare. in
apophteg-
ma.

disimula

DEDICATORIA.

D.Th. 1. p. q. 62. a. 3. et Theo. cū M. ad. 2. dist. *disimula lo; pues no lo à mostrado en materia que le viera estado tan bien. A nuestro proposito: quien viera a Dios, que criado a los Angeles, con vna manera no produzia su sustancia, y con otra los enuestia de gracia, auiendo de ser sus criados: Quien viera a su Magestad dandoles ser a Eva y Adan cortales en aquel mesmo instante ropas del brocado de tres altos de la original justicia, donde brillaua el oro de la gracia, y se descubrian tanto los cambiantes de su caridad amorosa; sabiendo que auian de ser tan desagraciados, como lo dize su mucho silencio en aquel felissimo estado, y luego os viera a vos (Reyna purissima, auiendo de ser como Madre de Dios, Señora de hombres y Angeles) al primer instante de vuestra Concepcion, esclaua, infeliz, desdichada, sentenciada a la muerte de la exclusion de la gloria, infamia que pudiera preuenir vuestro Hijo, con razon dixera; Ego sapientem non iudico, qui sibi ipsi nihil sapit. Bien podrà ser que Dios sea muy sabio, pero disimulado, pues auiendo hecho criados como para Dios; produce madre esclaua, villana; pechera, como si fuera para vn bombrecillo comun: en la nobleza de los criados muy cuydadofo, y en la de su Madre nada aduertido. Ego sapientem non iudico. Preuiene esse riesgo Dios, y quando sale de madre esse Oceano del villanaje mas conocido que es la culpa original, para que no os alcance (inmaculada Señora) le enfrena le detiene, le ata.*

Diga

DEDICATORIA.

Diga pues quien quisiere (mientras lo permite la Iglesia) que vuestra Concepcion fue manchada, que yo confessarè siempre con Odon Obispo Cameracense, q̄ como es immaculada, y purissima la hostia ya consagrado, lo fue en el primer instante de su cracion vuestra alma santissima; con esta diferēcia q̄ alli anduvo la fuerça de la naturaleza diuina, aqui la preuencion de la gracia. De immaculata, & pura ab omni peccato Virgine creditur, conceptus, & natus, ideo immaculata. Diga quien quisiere q̄ en vuestia Concepcion, como en la suya (q̄ atreuimiento!) vuo nieblas de pecado, y obscuridades de culpa, que yo dirè siempre con el gran Geronymo, que en ella nunca vuo nieblas, si, luzes purissimas. Illa enim nubes (Maria) nunquam fuit in tenebris, sed semper in luce. Y al fin diga quien quisiere que tuuistes culpa original, que yo siempre dirè a voces con nuestro Español San Illefonso, que el estar llena de gracia, y el aueros el Espiritu Santo comunicado su virtud, sus riquezas con veras tan grandes, no se pudo juntar en manera ninguna con la mancha general que todos tuuimos. Quomodo Spiritu Sancto Virginem Mariam replente, non sine peccato originali fuit? Verdad que confieffa nuestra Religion desde su fundacion, q̄ â passò ya quatrocientos años, sin q̄ se passe dia q̄ no lo canten, y celebren todos sus Religiosos, argumento euidente, de que en ella jamas â auido

Odo Cameracensis in explicatio
ne Canō. 6.
tom Biblio.
col. 469.

Hieron. in
illud. Psal.
77. Eduxit
illos in nubem
dei, &c

Illephōs. li.
defens. Maria.
tom. 9
Biblio.

DEDICATORIA.

Post contē
plationem
ad Cōplet.
Oratio, de
Conceptione.
Deus
qui imma-
culatā, &c

À cuído quien conociessē en vos culpa, por mas dici-
pulos de Santo Tomas que seamos: y verdad q̄ prue-
ban estos discursos (que si bien agenos, aunque de Re-
ligioso de nuestra Ordē) ofrezco a vuestra Magestad
gran Señora, imprimiendolos por mi deuocion, en tiē-
po quando se prometian muchos de mis estudios, vna
cosa muy propria, y muy grande; pero para esta
no faltarā ocasion, y para la que tiene oy
el mundo, entre manos, ningun traba-
jo mas docto, mas claro, mas lu-
cido, mas a pro-
posito.

Fray Siluestre de Saauedra.



RAZON, Y ESTADO
del pecado original, y preserua-
cion del en la inmaculada, y pu-
rissima Concepcion de la Rey-
na de los Angeles MARIA
Madre de Dios, y Se-
ñora nuestro.

Es del Colegio de San Juan Desc. de Baeza.

QUE SEA PECADO ORIGINAL.

Discurso primero.



PARA HABLAR DERE-
chamente de la culpa, y pecado
original nuestro, necesario es de-
zir primero de nuestra Concep-
cion, y primera entrada en el mun-
do, que es desastradissima, tanto,
q̃ en poniendo en ella los ojos Iob,
parece q̃ se le acabaua la paciẽcia,

y queria tomar el Cielo con las manos: y assi dize: a Pe-
rezca el dia en que sali al mundo, y la noche que se dixo:

A

Conce-

*Miseria de
nuestra cõ
cepcion, y
primera en-
trada en el
mundo.*

a Iob 3. a

*Pereat di
es in qua
natus sum
et nox in
qua, &c.*

Concepcion de nuestra Señora,

Concebido es el hombre. Que es esso lo? con quien lo aueys, a quien echays essas maldiciones? No con el dia, ni con la noche, sino con lo que en ella se haze, y con el pecado que en ella se comete, assolamiento, y pestilencia de nuestra republica, seminario, y principio de todos los males del mundo, que es gran mal por lo que en si es, y grande por lo que causa, y lleva. Declaremos lo primero que es la esencia, y naturaleza del pecado original, y dexando opiniones a parte, no es otra cosa, q̄ priuacion de aquel don gratuito con que fueron criados nuestros primeros Padres, que se auia de transfundir de Adan a todos nosotros. De modo, que segun lo mas verdadero que se colige de Santo Tomas, Durando, Cayetano, y otros, es la rayz de la desnudez, y priuacion de la Iusticia original. Y esta priuacion con que todos nacemos, essa llamamos pecado original. No lo entiendo. Aueys hermano de presuponer, que criando Dios al hōbre para el altissimo fin de verle, juntamente le criò en gracia, y amistad suya, con vna calidad en el alma, que le hermoseaua y hazia semejante a si, y en las potencias con habito que las inclinaua a obrar bien, y à tener sus puestos guardados, y defendidos, y esta erà rayz de la iusticia original: y de la entereza de la naturaleza; porq̄ quanto tiempo durasse aquella belleza, y semejança con Dios, tenia Dios nuestro Señor presupuesto de hazer, que al hombre le estuiesse sujeto todo, la muerte, y sus alabarderos, y pen-dones, que son las enfermedades, los animales, y elementos, las fuerças inferiores, apetitos, passiones, è imaginacion, no queriendo que sintiesse pena, quien no auia aun tenido culpa. Auia este concierto, que lo inferior ruiessse subordinacion, y obediencia al hombre, que era superior: pues el hombre que era sobre todo ello, la tenia al mismo Dios superior suyo: y assi esta iusticia original era

era como vna corona real, que le daua señorio sobre la muerte, y sus achaques, sobre los animales, y elementos, sobre el apetito, y passiones, ora fuesse habito de la mesma naturaleza, distinto de la gracia y caridad, aora aya sido algun don de socorro, y manutenencia de Dios; que apenas se puede saber. Y es cierto, que este don no colga ua essencialmente de la gracia, sino de la voluntad de Dios, que le conseruaua, quanto tiempo el hombre cõser uasse su pribança, y amistad; porque de otra manera anduiera siempre en compaña de la gracia, ò la gracia estuiera violentada, è impedida de no produzir esso que lleua de su cosecha. Aca lo vemos, que con la pribança de vn Rey vienen mil bienes, y priuilegios, de suerte que no se echa menos cosa. y essa acabada, tambien essotro se pierde. Perdio Adan aquella pribança para si, y para todos nosotros, porque se le auia dado para el, y para todos nosotros, nacemos todos sin essa gracia, con essa desnudez, y pribacion, contraída por culpa de nuestra natural cabeça, en quien todos estauamos, y por el mismo caso hijos de ira: esso llamamos pecado original.

Cõparaciõ.

Y està esso en razon, q̃ lo que hizo nuestro padre aya de llouer sobre nosotros? Si, hermano: porq̃ en las demas cosas lo vemos, que los hijos siguen la condicion, y estado de los padres. Si el padre es noble, y hidalgo, si pechero, y mal nacido, tambien lo es el hijo: si la madre esclaua, tambien el hijo esclauo: y la razon es, porque el padre es causa del hijo, y los efetos retraen a su causa: El hijo es vn pedaço del padre, vna particula de su substancia; y assi del vno, y del otro es la misma razon. De la misma suerte las leyes ciuiles vemos que disponen acà, que el que es comunero, y se rebe- la contra la Magestad Real, de tal manera se confiscan los bienes, y siembran la casa de sal, que la misma pena,

Iustamẽte
cõtraemos
de Adan el
pecado ori-
ginal.

Cõparaciõ.

Concepcion de nuestra Señora.

con la infamia de traydor , y comunero passa a sus descendientes. Afsi pues auiendo sido nuestro primero padre traydor a Dios, y al Cielo, siendo cabeça de todos, y estando todos nosotros en el , como en cabeça , la misma infamia de pecador y traydor a Dios. passa y se transfunde en nosotros hijos suyos. Y si dezis , razon lleva esso , si solamente fuera pena ; pero es culpa , y culpa no puede ser sino es voluntaria , y no ay rastro de voluntad en nosotros quando nacemos. Pues como podemos hazer alli cosa , que verdaderamente sea culpa , pues nadie es culpado de aquello que no està en su mano ? Aduertid , que la voluntad diferentemente se requiere en el vicio personal , que se incurre mediante las obras que en el vicio de la naturaleza , que se incurre por carecer essa de alguna cosa que auia de tener : porque para que la obra sea viciosa , à de tener voluntad de aquel de quien tiene ser obra , y afsi del mismo que la haze ; y para que la naturaleza sea viciosa , à de tener voluntad de aquel de quien tiene ser de naturaleza ; y afsi basta lo que alli vuo de voluntad de nuestro primero padre ; porque este pecado no es personal , que se incurre por voluntad de cada persona particular , porque sea falta en obras , o costumbres proprias , y tacha en lo que vos hazeys , sino pecado , y vicio de naturaleza , que no nace como auia denacer , y como la auia criado Dios , y esto por culpa de su cepa , y tronco ; y afsi es la falta vuestra , de no estar como auia delde estar , antes contrechado , y desgouernado ; lo qual os acarreo quien era vuestra cabeça , y como quien tenia vuestras venas.

Còparaciõ. Hazed cuenta que el Rey prohija a alguno con toda su decendencia por hijo suyo , con este pacto , que si la cabeça deste linage haze el deuer , todos sus descendientes nacerán herederos legitimos del reyno : y si no

lo haze, perderá esse beneficio para si, y para todos los suyos. Claro está, que si le tuvierades a aquel mayor vuestro, por muy cuerdo que salierades al concierto, y le dierades como poder en causa propia, dando por hecho lo que el hiziesse. Claro está también, que si esse no se supiesse conseruar, q̄ aura esta diferencia entre los demas hombres, que nunca fueron prohibados por hijos, y vos, que ellos no tenían menos algo q̄ pudieffen tener, ò tenían obligacion de tener: vos teneys menos esse derecho al Reyno, con que os vistes en vn tiempo en vuestra cabeça, pues os falta la amistad, y parentela del Rey, por la qual teniades derecho al Reyno: y assi a vos os llamaràn de la casta de los perdidos, y mereceys, que no os dẽ mas porque ya os tienen conocido por desbaratado, facandos por vuestro padre, de quiẽ auia mas esperança que de vos. Esta falta de aquellos dones sobrenaturales, que pudiera, deuiera tener, dignamente incurrida por culpa de su cabeça (en quien estaua el depositado), al talle que la Republica, y menores estan en el Principe, y Regidores, por la qual es digno de que no le admitã a las bodas, pues le falta la vestidura con que se entra a ellas) se llama pecado original.

Quanta sea su grauedad, coligese de los nombres, *La grauedad del pecado original se colige de sus nombres.* que con propiedad tiene; porque con el nos dezimos todos nacemos hijos de ira, y enemigos de Dios, porque nacemos despojados de su amistad, y gracia; que haze no solamente que nosotros le amemos, sino tambien que seamos amados de Dios. Dizese nacer todos debaxo de la lança de la diuina justicia, hechos blanco de su enojo, y ojariza, al talle que lo hazen los hijos de padres traydores, por q̄ Dios como ayrado de vernos entrar en el mundo, desnudos de aquel rico ropaje, q̄ para nosotros auia traçado, no quiere que le veamos, y nos disputa essa pena

Concepcion de N Señora

Iob. 3. v. 3.

de daño. Dizese nacer todos torcidos con Dios, y enemi-
stados con el, cò desnudez, y pobreza. Dizese nacer muer-
tos, porque con el alma viue el cuerpo, y el alma con la
gracia y caridad, que le da derecho para la vida eterna, y
preserva de muerte. Dizese tener a Dios ofendido, ser a-
borrecidos del, porque tiene resolucion de que nunca le
vean, ni gozen, durante este triste estado. Dizese que na-
cen manchados, y desemejantes a Dios, porque nacen
con aquella priuacion y desnudez de la gracia, que es la
mancha del alma, y la dessemejança sobre natural con
Dios. Por esto dezia Iob: Perezca el dia en que naci, an-
tes enemigo de Dios que nacidos: antes tenelle ofendi-
do que auer obrado: antes ser blanco de su yra, que auer
salido al mundo. O desdicha nunca oyda! O caso misera-
ble, quando oy triste naci, luego naci desdichado, no se
llame esse dia, sino noche. Quando fui concebido influye-
ron en mi otras mayores desdichas, que las que se comu-
nican de astros, o planetas, no se diga essa noche, sino
grima, affombro, espanto, pues la triste herencia que de
mis padres saqué, fue culpa, enemistad con Dios, estar
amarrado al banco de la muerte, y a miserias cien mil, q̃

Suma miseria del hombre es estar en pecado, y sumo bien estar en gracia.

b Gen, 16. c. 12.

Manuseius contra omnes, et manus omniū contra eū.

son hijas della. De dōde se saca lo primero, la granedad increíble que tiene vn pecado. Aduertid que todos los padres del viejo, y nuevo testamento, an hallado por su cuenta, que el mayor desastre, la mayor desventura, la suma infelicidad de vn hombre, es estar en enemistad de Dios; no le puede venir cosa mas desdichada, ni desventurada, que tenello ofendido, y enojado: porque a la hora que se haze enemigo de Dios, tiene guerra contra Dios, y contra todas las criaturas, como pudiera muy bien probarse largamente. Del pecador se dize; *b Las manos del contra todos, y las manos de todos contra el.* Bien lo sentia

sentia Cain, aun con estar escurecido con la culpa. *a* Echaysme, Señor, de vuestra amistad? quien me à de querer acoger? Quien no se preciarà de arrojarme venablos? Con vos quedo en desgracia, en armas veo cõtra mi Cielo, y suelo lo que està sobre la tierra, y lo que debaxo de ella. De aqui tomarà todo alas para seguirme. *b* Quando anvenido al hombre todos los males, y se le an ydo todos los bienes? Quando està en desgracia de Dios. Quando està en la cumbre de todas las desdichas, y miserias? Quando està en enemistad de Dios, porque estando así, ninguna cosa buena le puede suceder, sino todo mal y desastre; y al contrario el mayorazgo de las buenas dichas es tener a Dios por amigo. *c* Deziale vno de su casa, y palacio; Si me viere perseguido de enemigos, de trabajos, infortunios, de todo lo que es retrato de la muerte, en medio dello no temerè, porque os tẽgo a mi lado. Y otro Santo perseguido dezia; *d* Ponedme Señor mio a vuestro lado, y vengan sobre mi todas las olas de desdichas que se pueden pensar. Es luego la nata de los bienes tener a Dios por amigo, la suma de los males tenerle por enemigo.

Pues quereys ver la grauedad de vn pecado? Sacaldo no solo de la muerte de Christo, con que se paga, del fuego eterno, con que se castiga, sino de vn pecado original que inficiona toda la naturaleza. Que pecasse Adà, y el, y toda la decendencia quedassen despojados de los bienes de la gracia, desterrados del Cielo, diputados a carecer perpetuamente de Dios; condenados alas penalidades desta vida, que es peor mucho que galera de forçados; siendo tãtos los que de ay auian de decender, y por tan largos siglos, y tan infinitos, effos males que de ay incurriã? Effen lo mas admirable q̃ ay en el pecado, lo mas prodigioso, y espãtable q̃ mas arguye su grauedad y

a Gen. 4. c. 15.

Omnia, qui in venerit me, occidet me.

b Psal. 70. v. 10.

Dixerunt inimici mei mihi, et qui custodibāt animā meā, consiliū fecerūt in vānū dicētes:

Deus de reliquit eum persequimini, et cōprehendite eū: quia nō est qui eripiat

c. T. s. 22. a. 4. Si ambulauero in medio vmbrae mortis non timebo mala, quoniam tu mecum es.

d Job. 17. a. 3.

Pone me Dñe iuxta malicia es, &c.

malicia, q millares de millares de descendientes de quien lo cometio, queden en desgracia, y enemistad de vn Señor piadosísimo, hechos blanco de su ira, excluydos de su corte, y palacio, con otras mil desventuras: y que los q entienden esto, le cometan con tanta facilidad, por tan ligeras causas? Eſſo es: Perezca el dia en que naci. Desplegaa los ojos de su entendimiento para conocer eſſa grauedad dela culpa, y acordandoſe algun dia auerla tenido acuestas, parece que se queria deshazer, y hundir fiere eſtados debaxo de la tierra: y en eſta conſideracion dezia, que los que ſiembran maldad, tienen por coſecha penas, y dolores, gouernandolo, y disponiendolo aſſi Dios, *a* de quien luego diremos en el diſcurſo que ſe ſigue.

a Iob. 9. v.
9. *Quin po*
tius vidi es
os, qui ope
ratur, etc.

¶ De los eſetos que à cauſado el pecado original.

Diſcurſo ſegundo.

b Coſechar **R**Egla es infalible, que a la ſementera dela culpa reſpõ
la culpa es den por coſecha *b* penas, y dolores, anguſtias, y tra-
tormeto, y bajos, ſin que aya que temer, ò falta de tiempo, ò de agua
pena. ò otras coſas que ſuelen impedir las coſechas, y agotar
los eſquilmos: porque el miſmo Dios Señor de los tiem-
pos, nubes, è influencias, toma el gouierno de eſſa ſemen-
tera, y haze que acuda con mano liberal, con tormentos,
y males. Notable coſa, que vn ſemejante lleue otro ſeme-
jante, el trigo trigo, la auena auena, y el camueſo camue-
c *Ad Rom.* ſa, y el deleyte ſembrado no lleue deleyte, ſino tormento
6. d. 21. y dolor. Y a la verdad aſſi á de ſer, porque muy mejor cor-
Quem fru responde a la culpa pena, que al centeno centeno: mas ſe
Et ſi habuiſ- milla es, deleyte vicioſo de fatiga trabajosa, mejor lo lle-
tis in illis in ua por fruto, q el membrillar membrillos. *c* Agora caeys
quibz nunc
erubescitis

en

en la cuenta, que el fruto, y esquilmo de culpas, eran penas, confusión, dolores, y apretura, dezia San Pablo. Y es de notar, que como la cosecha es muy mayor q̄ la simiente; si el tiempo va bueno, y la tierra es grueſſa, suele acudir a diez, y doze por vno; así negocio de culpas es negocio de culpas es negocio de simiença. Que por vn rato de deleyte aueys de coger mil de pesares. De vn pequeñito grano de passatiempo se à de padecer vn arbol grandissimo de desgusto, y esto cō certidumbre, porque el mismo Dios à de ser el labrador, y se à de boluer agua, viento, y tempero, para que esta sementera de culpas lleue por cosecha penas, y mas penas. No ay cosa mas cierta, que simiença de lagrimas, y trabajos en prosecucion de la virtud, tener vn Agosto de contentos, y descanso copioso, y perpetuo. *a* Ni tampoco la ay mas infalible, que la de regalos, y passatiempos, renella de tormentos, y dolores. De lo vno, y de lo otro se à encargado, y tomado sobre su palabra Dios. *b* En criando Dios la maquina del vniverso, quiso hazer deſſo regla infalible, y permitio, que muchos de aquellos espiritus supremos, y Angelicas substancias, sembrassen en sus pechos de oro fino la maldad de engreyrse, y contonearse viciosamente, y al punto cogieron los dolores. Y que dolores ò infernales, tan largos, y terribles. Ni aproueche ser la tierra tan esteril para padecer la pena del fuego, ni ellos tan encumbrados. Vuieron las con Dios; dioles luego con el maço en la frente, derribandolos del Cielo Empireo a las regiones Tartareas, y haziendolos exemplo de las desdichas, y miserias, cogidas todas del grano de la culpa.

Bien pudiera el hombre escarmentar en vn castigo tã atroz, y exemplar, ò en personas tanto mejores que el. Pero lo vno, como lo vio, quando mucho lo oyó, passó todo allà inuestiblemente entre substancias espirituales:

a Psa. 125
art. 6.

*Eūtesibbāt
et flebant
mittētes se
mina sua.*

b Ad Rom.
2. v. 9.

*Tribulatio
et angustia
in omne ani
mam homi
nis operan
tis malum.
Gloria autē
et honor. et*

*pax omni o
peranti bo
num.*

en el Cielo, que està sobre nosotros, fue la sementera de su culpa; y en el infierno, que està debaxo, la cosecha de la pena, toda cosa que no se vio, solo se cree. Lo otro, por que los sabios escarmientan en cabeça agena, los necios en la propia: y los que aun en essa no lo hazen, y perdien do a pares no cobran escarmiento, mas son que necios, tochos, bestias, falta nombre, que ponelles. Y porque los hombres por estar casados con esta brutalidad del cuerpo, participan mucho de necios, y brutos, traza la diuina prouidencia, como aun con los ojos de carne vies sen que Quié siembra maldades coge dolores: y que en si propios esperimētassen la dentera desta vua antes del tiempo: a cuya causa, entre otras, permitio el pecado de nuestros primeros padres, y quiso que de ellos se trans fundiesse a toda su posteridad vn grano de culpa, vna pe- pita de maldad, para que cogiendo della tantos frutos de pena, y trabajos tuiessen perpetuos maestros desta doctrina, para que escarmentassen no solo en lo que oyan de otros, sino tambien en lo que en si propios, experimentauan de essa venenosa semilla; de modo que la gana de que no vuiesse infierno, le hizo a Dios hazer infierno, para atemorizar con el, y para que no se hiziessen cosas dignas del: assi la gana de que no vuiesse culpa en la posteridad de Adan, le hizo permi tir en Adan la culpa, y que del se deriuasse a los demas: para que sintiendo en si la azedia desta fruta, las vascas desse bocado, las congoxas desta beuida, se guardassen della como de rexalgar, y veneno. Que vascas, que con- goxas, que azedias son essas? Señaladnos las con el de- do. Algunas señalaré, que son efetos desta culpa sembra- da en vuestro mismo ser, para q̄ despiertē en vos aborre cimiēto a sembrar culpas, pues lleuā tã amargos frutos.

Efeto del Lo primero es, hermano, nacer enemigo de Dios, dester rado

rado de su casa, y corte, de nuestra sabrosa patria, y dulce tierra, hecho esclauo de Satanas, y prisionero del demonio; que hasta que venga el agua del Bautismo, todos estos renombres teneys, y cō ellos quedan los que sin ella mueren. Cosa lastimosa entrar en vna casa, en desgracia del señor della, y que entrays vos en el mundo en desgracia de Dios: parece que lo sienten las tristes criaturillas, quando entran en su carrera llorando, y como para todo lo demas, como andar, hablar, comer, pidan maestro, de llorar solo, lo pueden ellos ser, como profetizádo en esto los infortunios desta vida, y queriendo en el principio della hazerse las exequias, teniendola a toda por muerte prolixa. Quiere dezir: quanto en el mundo entrò, y en desgracia de Dios, yo adiuno sobre mi desdichas mil. Al mundo salgo sin Dios, y con mi pecado, como me podrá yr bien? Sea mi primer oficio llorar la tristeza. Mas sabemos quando niños recién nacidos, que aora ya hombres grandes, que cumpliamos aquello del Profeta. O Israel, no quepa en ti contento, si te vieres sin Dios. Y aquella era como vna voz comun de naturaleza, acentuada con lagrimas de nuestros ojos, aora quando mas nos alexamos de Dios, mas placenteros: quando mas sin Dios mas metidos en plazer. *c* Andanse (dezia Iob) a la flor del berro, desnatando plazer, y no advertiendo, que es todo esto perdigarse para el infierno.

Esta enemistad de Dios viene el mostrar al hombre enemistades todo quanto ay en el mundo, al parecer, como si todo ello le conociese por enemigo de su señor. Como si alguno fuesse por tierra de aquel contra quien traya guerra, que a cada passo veria sobre si espadas, dardos, y balas: bien assi el pecador del hombre, el fuego le quema, el agua, el ayre le molesta, la tier-

pecado original, nacer en desgracia y enemistad de Dios,

b Osea. 9^o

a. 1.

Noli letari Israel, non exaltare sicut, &c.

c Iob

v. 13.

Ducunt in bonis dies suos.

Por el pecado quanto ay en el mundo muestra enemistad al hombre.

ra aora le hunde, aora le dexa romper las entrañas, antes que le acuda con el tributo: la mar si la fulca, se le embravece, conjura los vientos en su entera violencia contra el, llama las olas que le aneguen: las nubes forman granizo, pedrisca, truenos, rayos, todo a el: los perros le ladrán: las flores le espinan, las aves se le remontan, y se van a la esfera del fuego; por no venille a la mano, los peces se meten en sus cauernas por no seruille, todo huye del; aun q̃ todo sea suyo, si algo le acomete es para hazerle mal, y esso con suma desuerguença, como a persona de capa cayda: el mosquito, la sauandija, la pulga se precia de inquietalle, y mofalle. Pobre hombre, es este el don de impafsibilidad, que en vn tiempo possieyas? El mando, y señorio absoluto, que tuuiste sobre las aves del cielo, peces del mar, y animales de la tierra? que todo se te venia a la mano, conpitiendo cada qual en su tanto a te regalar, y servir; Siente lo que es tu culpa, sintiendo la pafsibilidad de toda essa contrariedad, y rebelion de todo, y metere de tus puertas adentro, pues dellas a fuera le has hallado tan enemigo, y esperimentas lo que lloraua Ieremias. *a* Que son tuyas las criaturas, y fino es cō tu trabajo, y industria, y muy a tu costa, ay gozarlas. Que hallare de las puertas adentro, fino a la muerte con sus esquadrones, y soldados? *b* Militastes en los reales del pecado: vuestra paga es muerte, que ella viene, y embia mil precursores, infinitas diferencias de enfermedades, de dolores, de carceles, afrentas, llagas, curas terribles, cauterios, incisiones, desastres, desdichas, con otros requirimientos, y execuciones, que cada dia nos son hechas por este duro acreedor, que es la muerte, tales, y tantas, que dezia el otro Filosofo, que si al principio que vno toma la vida, le declararan las pensiones della, y le dexaran en su mano, no vuiera quien la tomàra: porque nadie aura que buelva los

a Tren. 5.
ar 4.

b. Ad Rom.
6. d. 24.
Stipendia
peccati
mors.

los ojos a tras, y cotejelos ratos de descanso con los de pena, y dolor, que no halle por su cuenta, que no son iguales los bienes a los males, y daños, mucho mas fatiga aquello, que descansa estotro. Mucho mas dura esso que essotro. Quien siembra maldades coge dolores. En viendo essas cosechas, entiende que su semilla fue vna partezilla de culpa que te cupo. Si tu siembras muchos todos de essa ralea, que esquilmos aguardas? Tu proprio cuerpo te haze guerra con sus humores rebueltos, la muerte te cita a cada passo, y a de hazer tranze y remate en todos tus bienes, no perdonandote viuo con sus accidentes, e indisposiciones: ni muerto, porque aun entonces despues de pisado, te harà comer gusanos.

Recogete algo al segundo lienço de tu muralla, y casa, a esse apetito, que es la oficina de tus gustos y deleytes; que hallaràs ahi? En la primera estancia hallaràs desnudez de impaisibilidad, y sujecion a padecer de los firmientes y esclauos. en la segunda, desnudez de la inmortalidad, estar amarrado al blanco de la muerte, sintiendo cada dia sus rebencasos, sus passos duros, y bateria inevitable. En la tercera, la priuacion de la sujecion de las potencias inferiores a las superios, su contumacia, y terquedad. Ay estan otras enfermedades del alma mas graues, las sollicitudes, las congoxas, las ansias? los cuidados, los miedos vanos, las esperanças falsas, las codicias, los desassosiegos, la ambicion, la auaricia, y otras fieras que con tanta fiereza dañan, y atormentan al pecho humano, q̄ dize S. Agustin, ser ellos verdugos de quien les da entrada, y traer consigo su castigo. a La grauedad deste mal conocese. Lo vno, porq̄ son males del coraçõ, llagas, y dolencias suyas. Y el Ecclesiast. dize: b

a Aug. l. ii
cõf. c. 12
In sibi enī
et sic est,
pœna sua sibi
sit omnis
animus in
ordinatus.
b Ecclesia.
25. c. 17:

Toda

Concepcion de nuestra Señora,

Toda llaga es tristeza del coraçon, Y es la razon, porque la fuente y origen del sentimiento es el alma, y assi lo que a ella atormenta, es muy mas sensible, que lo que atormenta al cuerpo; la llaga donde ay nervos y musculos, es la que mas lastima, porque essos son como canales del sentido. Lo otro, porque no ay vida mas trabajosa que perpetua discordia entre dos cosas, que an de estar siempre juntas por fuerça: y assi dissension entre casados es, vida de infierno, y tanto mas sensible, quanto el vno mas recibe de bienes del otro, y menos se domestica; assi es el apetito, y la razon. Que dolores experimenta la razon deffas fieras de las passiones, que no la dexan sossegar de dia, y noche, que siempre tocá al arma? Y sino fuera mas que esso lo que sale deffa pepita de la culpa transfundida en nuestra naturaleza, aun fuera lleuadero; porque essas tres cosas, aunque grauissimas penas, no son del todo males; mas ay otras cosas mas para llorar: aquel estar soplando siempre para el mal está nuestra carne. S. Pablo se bañaua en

a Rom. 7. d. 23. Video aliã legẽ in mēbris meis,

b Rom. 7. d. 23. Repugnãtẽ legi mentis meæ, et capituantem, &c.

agua rosada en los demas trabajos, pero en llegando a este punto, se moria de pena. Llamauase desdichado, dezia perrerias a este maldito cuerpo: *a* Otro termino, otro gusto, otro humor siento en esta miserable carne, que repugna a la ley de la razon, y siempre trata de tenerla en la esclauonia del pecado. Desdichado hombre! Quien me librará del cuerpo desta muerte? *b* Y assi le llamò, fuelles del pecado, cimiento, y sustento suyo; porque quiere hazer, se tenga por ley inuiolable, lo que es cótra toda ley. Que tormento seria para vna castissima donzella, tener siempre a su lado quien la terciasse mal con vn mulato, con grande riesgo de vida, y honra? Esse y mayor passa entre la carne, y la razon, y de aqui viene el rendirse al vicio, y a la tercera procurar por todas uias contentalla, y condescender

condecender con ella en quanto le pide, Y cierto, como la culpa no solo es sementera de penas, sino tambien origen, y seminario de culpas, y lo que echa el sello, de vna sensualidad, y aborrecimiento estraño, que experimentamos todas estas cosas en nuestras proprias cabeças, y a fuer de aquellos que an cōuertido ya las enfermedades en naturaleza no sentimos el mal. Los Ethiopes que viuen debaxo de la Torridazona, por ser nacidos, y criados en este maleuolo clima, no sienten su inclemencia, y rigor, el qual es insufrible a los que an experimentado otro mas beneuolo. Tales somos nosotros, acostūbrados a las injurias de nuestra carne, a sus ardores y llamas. Adan, que auia experimentado otro estado en su menor edad, viendose desnudo, cubrio su rostro de confusion y verguença: y esta es la mayor lastima de nuestras cosas, pues vernos con la boca llena derisa en medio de tantos males parece que infiere auer comido la otra yerua, que tiene tal propiedad en los que la comen, que mata riendo.

Plin. li. 24
cap. 17.

De todos estos desastrados sucessos incurridos por vn solo pecado, se sigue, Lo primero, la malicia, que en si embuelue la culpa. Mirad quantas enfermedades, dolores, tormétos, tristezas, trabajos, miserias, vno, ay y aura en el mundo, que de todos ellos fue manantial, y sementera vn solo pecado. Quiso Dios desemboluer lo que en si cerraua vn pecado, para poner a los hombres assombro y espanto, descubriolo en Adan, y sus decendientes, con parte de su pena y escote, para que estos gritos cōtinuos de todos los hombres declarassen el veneno de esse bocado. Por desbocado que fuesse vn hombre, si supiese que vna golosina traya embuelta cierta ponçoña, que causaua fierissimos dolores, y morir rebentado, se reportaria, y no comeria pan embuelto en tales çaraças. Los

La malicia
de la culpa
se conoce
de los daños
que causa.

padres

Iob. 4. v. 9

Cõparaciõ

La ojeriza
que tiene
Dios cõ el
pecado, y
rigor cõ q̃
ẽ nosotros
castiga.

padres es quando tienen hijos golosos, que comen alguna fruta dañosa llena de gusanos, suelen delante de sus ojos partilla para que viendola podrida toda, y cocosa, la arrojen, y escupan. Adan como niño goloso echò mano a aquella mançana contra la diuina voluntad. Abrio la el eterno Dios con el cuchillo de su justicia, salio della hediondez, que encarcauinaua el mundo, gusanos de males, y trabajos que nos despedaçon, teniendo por bien que todo esso se experimentasse, para que con esos tormentos de cordeles confessemos, que los que siembran maldades y culpas, an de tener Agosto de penas. Los que estan en galeras, cada vez que sienten el rebencaçõ del comitre, sino son desatinados, cobran odio cõtra sus costumbres, causadores de aquel miserable estado. En este mundo nacemos despues de la culpa, como en vnas galeras de forçados, donde son sin numero los golpes de tristezas y pesadumbres, que los suceßos humanos nos dan la yra y corage a que esto mueue, todo se á de conuertir contra la culpa, causadora dessa justicia.

Siguese lo segundo, la ojeriza braua que Dios tiene contra el pecado, y el rigor estraño que en nosotros experimentamos de su justicia. Puede ser cosa mas temerosa, que auer ya seys mil años que se cometio aquel primero pecado, y castigar a todos los que vienen de aquel tronco con vna terribilidad tan estraña, que no les buelue el don de impassibilidad, qua antes tenian: antes les haze padecer casi de todas las criaturas, que aun hasta los mosquitos les quieren sacar los ojos. Ni les buelue el don de la inmortalidad, antes cada dia les embia mensageros de la sentencia de muerte, con que les auinagra todas las dulçuras, teniendoles en el entretanto que se executa, atormentados de mil maneras, desconformes por sus mesmos humores, que les causan, y mueuen enfermedades.

fermedades. Ni les da el don de sujecion del apetido a la razon, antes dexa essa republica en su descòcierto, y guerras mas que ciuil, con tan estraño derramamiento de sangre de vna; y de otra parte, que si peca, le despedaza el gusano de la conciencia; sino peca, està rabiosa, y furiosa la carne desabrida: y como si fuera poco en vida auer armado contra el todo el vniuerso los elementos, y mixtos, su cuerpo, y humores, su apetito, y gustos, su conciencia, y carne? *a* para que experimenten, y escarmienten de los pecados actuales, puestas tantos daños sientende solo el original. Aun despues de muerto no les perdona, hundiendoles debaxo de tierra, entregandoles a ganapanes que los pisen, y a gusanos que los coman. Santo Dios acabo de tanto tiempo esse castigo en vida, y en muerte, a tantos, y entre ellos muchos sus fauorecidos, y priuados! Donde estan los olvidados de su justicia, y los atreuidos a pecar en su miseria, experimentando aun en si tantos rigores: por lo que solo de su parte les cupo, hallándose, si bien se miran, exemplo de desdichas, y miserias, mal de pena; y trabajos por la culpa, que sin voluntad propria incurrieron: Que será por otras muchas a su cuenta cometidas.

Siguese lo tercero, qual à de ser el instituto del Christiano, y su traza de vida; conocido su miserable estado, que consiste en estar sujeto a mil penas, y trabajos de todas partes: de criaturas, de su cuerpo, y humores; de su condicion, y coraçon, en estar casi perpetuamente sollicitado, y requerido para el mal, leuando su carne altas las llamas, con cuyo humo le pretende cegar, y con el fuego enternecer, y ablandar. Armarse contra lo primero con sufrimiento, y paciencia, que conuierte en bien todo esse mal, que esta vida será lleuadera, con esperanza de otra mejor. *b* Armese contra lo segundo con ora-

B

cion,

*a Sap. 9. d.
16.*

*Pugnabit
pro eo or-
bisterrari
còtrainfen-
satos.*

*Ordē de la
vida del
Christiano*

*b Luc. 21.
c. 19.*

*Inpatiētia
vestrapossi-
debitis ani-
mas vese-
tras.*

Concepcion de nuestra Señora,

cion, pidiendo a Dios ayuda contra los encantamentos destas Circes. Todo lo que es flaco, y menesterofo tiene necesidad de ayuda. Quedò nuestra carne hecha vn hornode Babylonia: el remedio á de ser, pedir aquella agua, que da saltos a la vida eterna, que apague nuestras llamas, y fecunde nuestra esterilidad: quite con su dulcedumbre la hidropesia, y sed de nuestros coraçones por cosas de la tierra, y juntamente estrañar estos quereres del cuerpo, cobralles enemiga para siempre, pues tal paga da a quien les sirue, y obedece.

¶ De la limpieza de la Virgen Santissima, Maria, y su purissima Concepcion sin pecado original para ser Madre de Dios.

Discurso tercero.

Primero que demos passo en tan dificultoso camino aunque tan limpio, y claro como el mismo Sol; y antes que llegemos a mostrarle con razones, testimonios, y exemplos llenos de santidad, y de Santos, asentemos en este en lo que todos conuienen, en lo cierto, y seguro; assi para el consuelo de los fieles, como para inteligencia, y claridad de lo que se fuere diziendo. Y ante todas cosas, es muy cierto, la Virgen Santissima Maria auer sido concebida por el modo natural, que todos los demas hombres, con junta, y vnion de varon y hembra, de su padre, y de su madre santos. Y aunque esto no lo dize claro la Escritura santa, ni està expressamente definido en los Concilios de la Iglesia, està assi recebido del general y comun

Fue la Virgen concebida por la via ordinaria natural

comun consentimiento de toda la Iglesia, y por tradicion de la misma. Y es la razon clara, por auer sido privilegio singular de IESV Christo, ser concebido de muger sin obra de varon: y assi esta prerogatiua, y gracia singular toca a la honra del Redemptor. Y tambien se infiere esto mismo de otro principio de Fè, que es llano, la Virgen por auer descendido de Adan, por natural generacion, tener necesidad de la Redempcion de Christo: y fino vuiera sido vuiera sido concebida por la via natural, y ordinaria, no se por donde pudiera esto salvarse. Y sus padres verdaderos son llanamente conocidos por los fieles, Ioachin, y Ana: como lo tiene la Iglesia, los Santos lo predicán: San Epifanio, Damasceno, Andres Ierosolimitano, San Gregorio Niseno, y otros; y en especial San Damasceno, dize, que estos benditos nombres de Ioachin, y Ana, encerraron grandes misterios; porque Ana quiere dezir gracia, ó misericordia, y Ioachin lo mismo, que Dios confirmará, ó resucitará su palabra.

Tambien es cierto, que la Concepcion Santissima de la Virgen no passó, ni se hizo sin milagro, y sobre natural virtud de Dios: assi lo tienen los Santos dichos, Epifanio, Damasceno, y Niseno. Y la razon es, fuera de ser Ana esteril, y de muchos dias, donde la naturaleza estaua concluyda, que siendo esta limpia Concepcion medio para tan gran marauilla, como hazerse Dios hombre con particular marauilla, y brazo de Dios, se auia de efetuar. De donde se infiere, que los padres de la Virgen tuvieron revelacion, y auiso, como lo tiene San Geronymo, y Niseno: y por el mismo caso juntamente dize San Geronymo, se reuelò el nombre Benditissimo de MARIA, pues el nombre de Isaac, y San Iuan Baptista, y de otros Santos fueron reuelados.

Epiph. haeres. 74. in fin. et 79.

Damas. l. 4. c. 15. orationibus de B. Virg.

And. Ierosol. oratio. de Dormitio: Deiparae.

Greg. Nis. orat. de sancta Christi natinitat.

Vuo milagro en la concepcion de la Virgen.

Hier. to. 4. lib. de nat.

Maris.

Nis. vbis.

Quod idē tenet Epiph.

phan. haeres. 70.

Concepcion de nuestra Señora.

Lu. i. v. 14. Y San Ambrosio interpreta este nombre Santissimo de
Ambr. lib. de insti. Virg. c. 5. Maria; Dios nacerà de mi. Por lo qual tambien se vè,
que el cuerpo Santissimo de la Virgen fue el mas perfe-
to, no solo en templança, sino tambien en hermosura, de
todas quantas criaturas Dios criò. Fue la mas perfeta de

Nunca la complexion, junta con vna gran templança de animo, de
Virgen tu manera, que nunca tuuo, ni cayò en propria, y verdadera
uo en ferme enfermedad, teniendo siempre salud continuada, por ser
dad. (como dize Sofronio) su cuerpo libre de toda contagiò,

Sophro. in su carne inmaculada, y purissima, assi por la semejança
epif. Syno- tan grande, que tuuo con Christo Señor nuestro, como
dica, quæ verdadera Madre con su Hijo verdadero, en quanto hom-
VI. Syn. Ge bre, como en especial, que auiedose de formar deste cuer-
ner. act. 11 po, y desta carne, el perfetissimo cuerpo de Christo; tocò

a la diuina prouidècia acomodar aquel medio con aquel
fin, para que siendo tan semejantes, creciesse la perfeccion
y el amor entre Madre, y Hijo, y por la misma causa la her-
mosura de la Virgen, q̃ siendo la mas perfeta, fue la mas
Tu uola Vir honesta, como efeto dela mayor templança: pues Rachel
gen hermo y las demas eran sombra desta hermosura, y beldad. Ri-
sura hones cardo la llama rostro de Angel, y S. Ambrosio dize: Tan
tissima. grande era su hermosura, q̃ no solo consigo guardaua vir-

ginidad, y limpieza, sino tambien a los que trataua, les co-
municaua templança, y entereza. Lo mismo enseñaron
Ricard. de S. Buenauentura, y otros Santos. Y si la funda, y la caxa,
sanct. Vict. el cuerpo le hizo Dios tan admirable, sin duda, que el al-
cap. 26. in ma q̃ era la joya, auia de ser perfetissima; pues el alma es
Cant. la que à de acomodar con el cuerpo, porque la perfeccion

del alma es mas necessaria que la del cuerpo; y la semejança
con que Christo en la perfeccion del alma, es mas no-
ble, q̃ no la del cuerpo. Y tambien para q̃ la gracia perfe-
tissima sobrenatural, q̃ tenia la Virgen, tuuiesse propor-
cionado fundamento en la naturaleza del alma.

Hasta

Hasta aqui no se vè cosa en que pueda detenerse ningun entendimiento, con razonable luz, que aya alcançado: y tambien aqui quise detener el estilo, y boluer al ordinario; assi por la ygualdad de la obra, como por la dificultad de la materia: pareciendome, se pondria cortamente en Romance, lo que en Latin dificultosamente se entiende. Mas auiedo de ser mesa, y pasto comun la corteza deste libro, determinè vuiesse mantenimiento para todos. pues lo que no alcançare el que no á estudiado, vendrá bien para el que siempre trabajò. Y assi en lo que resta deste discurso me aurè, como suele el gran escrivano, que para enseñar al dicipulo que comiença, y darle materia que imite, y saque, y por donde se rija, primero boltea la mano, y haze vnos rasgos galanos, y dificultosos, para solos los que saben del arte, y despues assienta la mano, y haze letra assentada, è ygual, que del mas tierno niño puede ser imitada, y aprendida. A este talle se pondra primero lo dificultoso, y verdadero deste tratado, para los que an visto otros semejantes a el, y despues se profeguiran los exemplos, y congruencias, que los Santos, y Doctores dieron desta purissima Concepcion de la Virgen, con que quedará de todos entendida.

La primera verdad deste hecho es, la sacratissima Virgen auer sido santificada en el vientre de su madre, antes q saliesse del, y naciesse al mundo. Assi lo predican todos los Doctores Escolasticos, cõ el Maestro, y santo Tomas, Fundase esta verdad en aquel principio, que todos los priuilegios de gracia, y de santidad, que la largueza de Dios à concedido a todos los demas santos, se an de dar con mayores ventajas a la Virgen. Y pues de san Juan Baptista, y de Jeremias se tiene por cierto, auer sido primero santos que nacidos, como declaran San Geronimo, S. Ireneo, Bernardo, Anastasio, Ambrosio, san Leõ, y

Fue la Virgen santificada en el vientre de su Madre. Magis. in 3 dist. 3. D. Th. 3 p. q. 27. ar. 1 Hier. Iere. Iren lib. 5. c. 15. Bern. epist.

Concepcion de N Señora.

*Tert. li. de
anima. ca.
26.*

Tertuliano ; mucho mas le auia de comunicar a la Virgen su Madre. Y en essa razon la Iglesia Catolica celebra su nacimiento a los ocho de Setiembre, como nacimiento santo de criatura, y alma santissima.

*Fue la Virgen redemi-
da por Xpo*

La segunda verdad en este caso es la Virgen santissima auer sido redemida por Christo su hijo, y Señor nuestro, siendo como fue vniuersal redemptor, y reparador de todas las almas, y vnico mediador entre Dios, y los hombres: y sacar desta regla general alguna pura criatura,

*Aug to. 7.
li. 1. de pec
merit. et re
mis. ca. 27
et 28. et li.
6. cōtra Iu
lian. c. 8.*

ra, como determina San Augustin, seria yr contra la Fe, y verdad. De donde se sigue llano, y de lo que arriba queda dicho se colije, auerse de confessar absolutamēte, que en la Redempcion de su hijo fue tan interessada esta Señora santissima, que en esto como ni en lo demas le llegó ninguna pura criatura, o porque como dixo aduertidamente en este pensamiento San Bernandino de Sena,

*Bern. Sen.
ser. de Con-
cep. Virg.
c. 3.*

aquellas llagas y heridas que tuuo Christo Señor nuestro en la cruz se encaminaron principalmente a la Redempcion de la Virgen, de donde con razon la llama el santo Primogenita del Redemptor de las almas. O porque el tener Maria santissima, tantas gracias, tantas excelencias, tantas grandezas, y el no auer tenido, ni olor

T.

*Viguerius
in institut.
c. 18. §. 5.
et Cathari.
lib. de pec.
orig. c. vit.*

de pecado en su Concepcion milagrosa (como entre muchos Religiosos de Santo Domingo lo pondera Viguerio, y lo prouò Ambrosio Catarino escriuiendo al general Concilio de Trento, que tanto fauorece esta piadosa verdad) se deue todo a la sangre, a la muerte, y a la Redempcion de su hijo, el qual (porque se vuisse llanissima mente, apoyaua aquella sentencia tan celebrada de Salomon: no es justo ni decēte q̃ a los Principes mādē los esclauos, ni a los señores soberanos los siervos y mas quando son infames) se resoluió a morir por su madre de fuer

Prou. 19.

te q̃ en ella a fuer de Princesa del cielo no tuuiesse jurisdiccion

cion ninguna Saranas, ni a su benditissima alma accion, ni derecho el inferno. Dando con esso ocasion a los Angeles (a quien llamo yo por esto los primeros Doctores, y Santos que confessaron el punto a que tiran nuestros discursos) para que en el cielo hiziessen fiestas grandissimas al mesmo instante que fue engendrada, y concebida sin culpa su Reyna. Pensamiento que està en San Vicente Ferrer expresissimo.

La tercera verdad es en este discurso, que pudo Dios santificar a la Virgen santissima Maria en el primer instante, y momento de su concepcion, y preservarla del pecado originial, para que no le contraxesse. Porque si el Rey pusiesse vna ley, y con pena de muerte a los transgressores, no por esso quiere absolutamente, que todos ellos de hecho incurran la pena, y mueran, sino que sean dignos de la muerte, y obligados a ella; en q̄ el Rey puede dispensar, o remitirla; y assi no ay repugnancia alguna, en que a la Virgen estando en Adan, y siendo hija suya, le concediesse Dios priuilegio de que en efeto no contraxesse el pecado original, como mas largo lo trata San Buenauentura, y san Antonio en esta materia. De todo lo qual llanamente se infiere la quarta, y vltima verdad de todo este tratado, que de hecho passò assi, que la Virgē santissima Maria en el mismo primero instante y momento de su concepcion santissima, fue santificada por Dios y libre del pecado original, y de todo rastro de culpa. Lo qual, fuera de auerlo enseñado grauissimos Doctores antiguos, y modernos, llanamente se colige de los santos y escrituras de ellos. Porque lo primero, no niega la Escritura santa, auer concedido Dios este priuilegio a la Virgen, pues el Concilio declara, no comprehender en su decreto a esta Señora; y el Papa Sixto IIII. determinò, no ser contra la Fè afirmar, esta concepcion auer sido

Pudo Dios
santificar
a la Virgen
en el primer
instante de
su concep-
cion.

Bona. in 3.
distin. 3. a.
1. q. 1. Ant.
r p. Theolo
ga. tit. 8. c.
2.

Fue la Vir-
gen preser-
uada, y li-
bre de peca-
do original

Cōc. Trid.
ses. 5. in de
cre. de pecc.
orig. infin.
Sixt. 4. in
suis const.

Concepcion de nuestra Señora,

Lu. 1, c. 28 fido purissima, sin pecado original. Y las palabras del An
a Luc. 1. c. gel, que la llamó, Llena de gracia, todos los dones, y gra
49. cias comprehenden, y segun buena razon, pertenecen a
b Damasc la dignidad suprema de ser Madre de Dios. Pues la medi
orat. de na da destos priuilegios no es menos que el poder de Dios;
tiu. Mariae que es lo que la misma Señora dixo: *a* Hizome grande,
Vir. & plu el q todo lo puede. Esto mismo se colige de san *b* Damas
ribus alijs ceno, san Bernardo, san Gregorio, san Cypriano, san Ire
in locis. neo, y otros infinitos santos: y es expressa reuelacion de
Bern. ser. 4 santa Brigida en el libro primero, capitulo nueue. Y pare
sup. Salue ce confessarlo el general consentimiento de casi toda la
Regina. Iglesia, celebrando fiesta en honra de su inmaculada, y
Gre. Naz. siempre limpia concepcion: y en esta misma veneracion
orat. 4. en la Iglesia se halla religion instituyda, y aprouada, que
Cypr. li. de en el capitulo tercero de su regla dize, que el anima de la
cardinali- Virgen fue santa en el primer instante de su creacion. Y
bus Christi aprobaron esta regla Iulio II. y Leon X. y Alexandro XI.
operibus. concediendole priuilegios. Y en esta conformidad, alu
c. de nativ. diendo a aquella razon, de auer dispensado Dios con la
Christi. Virgen en los dolores del parto, y en la corrupcion de su
Iren. lib. 3. cuerpo despues de su transito, no cõsintiendo se boluies
contra hæ- se en ceniza cuerpo donde no auia tocado ningun calor,
res. c. 33. ni centella de culpa, traen, y dicen los santos, especialmẽ
c Damasc. te San *c* Damasceno, Laurencio Iustiniano, Cyrilo Ale
vbi sup. xandrino, San Agustin, San Bernardo, San Cypriano, Sã
Laur. Iust. Geronymo, San Ambrosio, Sofronio, San Bruno, y Pe
ser. de An dro Damiano, mil grandezas inspiradas del cielo, que se
nuntiat. rã imposible referirlas: solo digamos las palabras del A
Cyrl. Ale postol san Andres, que refiere Abdias en su historia Assi
xand li. 9. como el primer Adan fue formada de la tierra antes de
in lo. c. 15 fer maldita, assi el segundo Adan Christo fue formado
Aug. de na de la tierra virginal, que nunca fue maldita: y assi nunca
tura, et gĩa tuuo culpa original, que es la primera maldicion nuestra.
c. 36.
Bern ser. 2
sup. Missus
ess. & ser.
Signũ mag
num.

Iuntemos

Juntamos a esto las palabras del Apostol Santiago, que refiere la sexta Synodo general en el Canon 32. donde venerando a la Virgen, dize el Apostol: Iusto es, Señora y Reyna del cielo, que te llamemos verdaderamente bienauenturada, y de todas maneras sin culpa, mas digna de ser respetada que los Cherubines: a ti llena de gr̃a tedan el parabien todas las criaturas, pues mereciste ser tēplo santificado para el mismo Dios. Estas vltimas palabras expliquemos, y entendamos, y començará la mano a asentar se, y gualaré la letra, y percibirán se las razones.

Veamos pues, que haze al intento, ser templo, y casa santificada para Dios? Para lo qual se aduierta vna doctrina de d. san Agustín, que dize: Si me preguntays donde moraua Dios, antes que criasse el cielo, y la tierra? Digo que moraua en si mismo, en su eternidad, en su inmensidad: despues que crió criaturas, morò en ellas, quedando se en si. y de tal manera las criaturas son casa de Dios, q̃ no porque ellas perezcan el dexa de ser, pero de tal manera mora Dios en ellas, que si el dellas se apartasse, luego caerian. Porque aueys de saber, que de estar Dios en las criaturas por aquel ilapso general, que es por essencia, presençia, y potencia; resulta en las criaturas el exercicio delas operaciones para que fueron criadas. Quiero dezir, que si Dios se apartasse del Angel, no moueria el cielo, y si del cielo, no influiria en la tierra; y si Dios se atasse de las plantas, no produzirian sus frutos: finalmente ninguna criatura exercitaria aquello para que fue criada.

Pues entendamos aora esto que dize san Agustín, que Dios moraua en si mismo: La razon desto es, que de su diuino entendimiento, y voluntad la diuina essencia es casa, y aposento. Hallareys, que de todas nuestras potencias, asì sensitiuas, como apetitiuas, los objetos son sus

Cypri, vbi
sup.

Hier. sup.
illud Psal.

Eduxit eos
in nube di
ci.

Ambros. ser.
22. in Psal
118.

Sophro. es
pist. yno.
in 6. yno.
act. 11

Brunus in
Psal. 101.
Pet. Dam.
in serm. de
nati. Virg:
qui vniuer
saliter io
quuntur, vt
notauit.

Abdias li.
4. sua histo
Iacobus in
Liturgia.

vt refertur
in 6. Syno,
Can 32.

d. Ag. to. 8
inenarrat.
super Psal
122.

Antequam
Deus face
ret cœlū, et
terra, &c.

Concepcion de nuestra Señora,

casas; porque en ellas, como en proprias casas, descansan, y reciben quietud. De los ojos el aposento, y casa, es el hermoso color perfeto, y proporcionado; porque de vuestros oydos la dulce consonancia, y suauet harmonia: y de aqui es lo que comunmente se dize; que las noticias tienen tal propiedad, que vnen, y juntan los objetos con las potencias: y assi de nuestra voluntad dizen los Doctores, que quando ama, sale fuera de si, y passa a la cosa amada, que es casa, y aposento de la voluntad. Pues ni mas, ni menos dezimos, q̃ del entendimiento, y voluntad diuina, la essencia diuina escasa, y aposento, porque en ella descansa, y se quieta, exercitando todas las operaciones q̃ puede. Que puede el entendimiento diuino? Entender la infinita mente, y producir de ella noticia infinita, en q̃ se beatifica: pues todo esso exercita en la diuina, q̃ lo conoce quanto puede. Conoce la infinitamente: porq̃ la comprehende, y conoce de todas las maneras que conocerse puede, alcançando della todas las perfecciones que se pueden conocer. Luego forma della noticia infinita, porque conocer infinitamente, no puede ser sin noticia infinita. Veys luego, como el entendimiento diuino en la essencia diuina exercita y obra todo lo que puede exercitar? Luego bien dezimos, que en ella se quieta. Ni mas, ni menos dezimos de la voluntad, que descansa en la essencia diuina, porque en ella se beatifica: quieta se tambien, porque en ella exercita todas las operaciones que puede. Puede la voluntad diuina amar, y amar infinitamente, produciendo amor infinito: todas estas cosas haze en la essencia diuina. Amala, y amala infinitamente, porque la ama, como es ella digna de ser amada; y porque no puede amar infinitamente sin infinito amor; de aqui es, q̃ produce infinito amor. Y pues assi es, que la voluntad, y entendimiento

tendimiento diuino, se quietan, y descansan con la diuina effencia, con mucha razon dezimos, que la diuinidad es casa y morada del entendimiento, y de la voluntad diuina. Y como la diuinidad sea esse mismo Dios, esse mismo entendimiento, y voluntad: bien dize san Agustin, que mora en si mismo, en su eternidad, y en su diuinidad.

Pero el vnigenito Hijo de Dios, el Verbo diuino, a donde moraua? Moraua en el pecho Paternal. Eſſo podemos declarar por el modo de hablar que tienen los doctores Teologos, que vna persona està en otra por origen, y de esta manera digo, que el Hijo estar en el Padre, no es otra cosa, fino dezir, que el Hijo el ser, y todas las perfecciones recibe del Padre: porque todas las perfecciones mismas se quedan en el mismo Padre; por eſſo los Teologos dicen, que el Padre està en el Hijo por circuito, o por entidad de effencia, y perfeccion. Pero por que diziendo de eſſa manera, emos tambien de dezir, que en el Padre està el Espiritu Santo, digo que mora en el pecho paternal del Padre, porque del Verbo, y del concepto, el pecho es el aposento: y como el Hijo de Dios sea concepto, y Verbo del Padre, con mucha razon dezimos, que su aposento es el pecho paternal. Soleys dezir, que las palabras manifiestan lo que vno tiene en el pecho: eſto no quiere dezir otra cosa, fino que el pecho es el lugar donde se engendra el pensamiento, y el verbo. Y porque el Hijo de Dios es el pensamiento, concepto, y Verbo del Padre: que es lo que dizẽ aquellas palabras del Profeta: *a* Por eſſo dezimos, que el Hijo se aposentò en el pecho; y seno del Padre, y por eſſo dize el Padre: *b* Eres mi hijo, oy te engendrè. Oy dize, por que acerca de Dios no ay ayer ni mañana; todo es oy, todo es presente, y aſſi su engèdrar es eterno siẽpre engendiò,

Estaua el hijo de Dios en el pecho de su eterno Padre.

a Psa. 44. ar. 2.

Eruſtauit cor meum verbũ bonum.

b Pſ. 2. v. 7 Filius meus es tu, ego hodie genui te.

Concepcion de nuestra Señora,

drò, y engendrarà. Y conforme a esto, el Espiritu santo dezimos que mora en el Padre, y en el Hijo, porque de ellos procede. Luego bien queda respondido, que Dios antes que criasse las criaturas, moraua en si mismo, el era su propia casa.

Pero veamos, Real Profeta, era la casa que vos queria des edificar? Claro està que no; porque esta no se puede edificar, que es sin principio, es eterna, y el mismo Dios, y aun della auia dicho el mismo Profeta, *a* que puso Dios las tinieblas por su habitacion, y morada. Que querays derir, con dezir, que moró Dios en las tinieblas? al Demonio llama San Pablo, principe de las tinieblas, como dezis vos, que las tinieblas es casa de Dios? *b* Atended, q̃es manera de hablar de la Sagrada Escritura, que quando quiere ponderar mucho vna cosa, la llama por su contrario; y de aqui es, que para ponderar los Santos, q̃ la luz en que Dios mora, es infinita, suma, y refulgentissima, que anubla, y ofusca el entendimiẽto humano, si por caridad, y lumbre de gracia no fuere eleuado, la llaman tinieblas. Exemplo desto es llamar a Dios las Escrituras inuisible, siendo asì, que a la verdad no ay cosa mas visìble ni mas digna de ser vista que Dios: pues asì el Profeta para declarar, y ponderar la luz inacessible, en que Dios mora, dize, que mora en tinieblas; que es lo que dize San Pablo. *c* De fuerte, que no es esta casa la que David queria edificar para Dios.

a Psal. 17. v. 12. *Posuit tenebras latibulum suum.*

b 2. Cor. 6. v. 5. *Quæ conuētiolocis ad tenebras, aut, &c.*

c 1. Tim. 2. d. 16. *Qui lucem habitat inaccessibile*

d Como de *ue estar a dereçada la casa de Dios.*

Vamos adelante, despues que Dios tuuo por bien de hazer criaturas; lo primero que hizo, fue edificar casa para si, y queriendonos dar noticia David de la riqueza, *c* y adereço con que se deue adornar la casa de Dios, para tener la decencia conueniente a la Magestad que en ella habita, dize hablando con el Señor: *d* Señor, en los Palacios de los Principes de la tierra parecen bien los edificios

d Psal. 62. a. *s. Domum tuā decet, &c.*

cios sumptuosos y altos, las piedras de jaspe, las columnas de marmol ricamente labradas, las salas entapizadas, los doseles de brocado, los maderamientos de oro, cō otros aparatos costosos, que an inuentado, para representar grandeza, y resplender. Pero en vuestra casa toda la re camara, sus adereços, y joyas se rematan con vna, que es santidad. Quando a vna dama le parece bien vna gala, suelen sus amigas dezirle; poneos asì la toca, vsad este trage, que os està bien, y os haze hermosa: asì dize Dauid; A vuestra casa, Señor, ninguna cosa le està bien, no ay gala, ni joya que la hermosée, y ponga hermosa, y digna de vuestra presençia, sino la santidad firme, y durable por todos los siglos. Acà para diuersos tiempos ay diferentes adereços, el inuierno paños, y el verano sedas; mas en la casa de Dios siempre es vna la tapizeria; Santidad estable, y permanente en longura de dias, esto es sin fin.

Veamos que casa es esta de que habla Dauid. Al principio edificò Dios el cielo por morada suya, y asì se esmerò en hazella tan hermosa y bella. Mirad essa portada y primera haz era tan vistosa, y bordada de pedreria, de estrellas, carbuncos, y diamantes, de planetas de tanta claridad, y virtud. Pues si tal es el embes de que gozan los malos, que serà la haz, lo interior, que està reseruado a los ojos de Dios? Esta es la casa en que Dios mora; y en que señaladamente se dize grande, y durable. San Iuã la vio en sus reuelaciones, y dize, que era toda de oro finissimo, transparente como cristal, que en ella no puede entrar cosa asquerosa. Por esso se llama cielo Empireo, inflamado, donde no se compadeze tiniebla, ni fealdad de culpa. Mas con ser tal esta casa, tuuo vna falta, que salio pequeña para tan gran Magestad. b Dize Salomon, Señor soys tan inmenso, que ni el cielo Empireo, ni los demas

con

Casa dDios
el Cielo.a Isai. 65:
a. 1. Calum
sedes mea.Apocal. 11
per totum.b 3. Reg. 8
c. 27. Calū
& cali cæ
lorū te ca
pere nō pos
sunt.

Concepcion de nuestra Señora,

con su grandeza incomparable, no bastan para vos, no es el Cielo capaz para que more Dios en el por gracia. Y assi como esta casa salio pequeña, determinaron los Angeles: pero esta fue de materiales vidriosos, cayeron por la culpa gran parte dellos, sin tener su cayda reparo, por su natural condicion. Y assi no fue conueniente, ni capaz habitaculo de Dios. Por lo qual determinò edificar otra muy mayor, y mas excelente, por ser mas capaz que el cielo, y de tal condicion, que ya que faltassen, tuuiesse su falta reparo. Esta es el hombre, que cabe en el mas que en los cielos, pues cabe Dios en el, y no en los cielos. Pero direys: Como es possible que sea el hombre mayor que el cielo; pues vemos que el cielo cubre a todos los hombres? El hombre por ventura es infinito? es inmenso? Mirad, si consideramos al hombre quanto el obrar, finito es y limitado, no puede obrar sino obras de flaqueza; pero si le consideramos quanto al recibir, es tanta la capacidad que Dios le dio, que no solo lo finito, pero lo infinito, puede recibir, y aposentar en si. El ancipso potest ma del iusto es capaz para recibir a la sabiduria eterna, quia magis que es el mismo Dios. Y desto no ay que marauillaros, na natura que las niñetas de los ojos pequeñas son, y en ellas cabe toda esta machina: assi nuestra alma aunque al dar sea est. escasa, quanto al recibir es infinitamente larga. Esto b. Sco. in 4 dist 47. q. 10. et est cõ pondera san a Agustin. El hombre es imagen de Dios, y munis scho su naturaleza muy capaz, porque es suficiente para aposentarse a Dios. lasticorum Y si me preguntays, de donde le viene al hombre esta tũ cũ Magi capacidad infinita para recibir? dize b Escoto, que de tener a Dios por objeto infinito. Y si bien miramos, halla stro loco citato, tũ cũ D. Th. 1. p. q. 12. a. 1. remos q̃ esta es la razõ, y rayz, porque a nuestra alma no et 1. 2. q. 2 pueden satisfazer, ni hartar su apetito todos los bienes art. 8. criados

criados. Poned en vn hombre todas las virtudes, Fe, Esperança, y Caridad: preguntadle si esta contento? dirà que no; porque aunque tiene el habito de las virtudes, estas sin el exercicio son como virtudes muertas: porque no resplandece; ni se conoce la vida de la caridad, sino es por las obras: y assi dize san Pablo: *a* La caridad no es ociosa, amando nuestra con obras que ama. Dezir os à, que aunque tiene templança; que es por no poder mas, porque tiene probeza: y aunque tiene prudencia, que le falta saber para presidir en los consejos: y aunque tiene justicia, que le faltan vassallos para administrar la. Razon tiene de no estar contento este tal, y por tanto demosle mas. Dacle fuerças naturales, y con ellas los bienes de naturaleza, y de fortuna. Dadle con que pueda exercitar todas las obras, y virtudes: dezidle con todo esso, si està contento, dezir os ha que no, porque vee otros mayores señores que el, hazer lo que el quiere hazer, y faltale posibilidad para ello, Dadle que sea gran señor. Estays contento? dize que no. Porque? Porq̃ tiene al Rey por superior. Dadle el sumo Pontificado. Estays contento? dize que no. Pues de donde viene este poco contentamiento? De la gran capacidad de nuestra alma. Tomad vn vaso esquinado, y meted dētro vna bola, y hallareys, q̃ la bola por grande q̃ sea, nunca henchirà las esquinas del vaso: pero si en el pusieredes el molde en q̃ se hizo, aunq̃ sea menor q̃ la bola, hinchirale. A este talle el vaso es nuestra alma, tiene tres esquinas, q̃ son tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, poned dentro deste vaso vna bola esferica, poned todos los bienes desta redondez del mundo, hallareys que siempre las esquinas quedan vacias, porque siempre a la memoria le queda mas que pensar, al entendimiento mas que entender, y a la voluntad mas que amar, y dessear.

Pues

*a AdGala.
5 a. 6. Fi-
des est que
per dilectio
nem opera-
tur.*

Cōparaciō.

Concepcion de nuestra Señora.

*a Aug. 10
li. 1. confe.
cap. 1.
Fecisti nos
Dñe ad te,
& inquietū
est cor uos-
trū donec
requiescat
in te.*

Pues quando se hinchirá este vacio del alma? Sabey quando? quando viniere al molde dela Santissima Trinidad, q̄ fue quiē hizo este vaso, y es doctrina de S. Agustín. *a* Essas tres esquinas de n̄ro coraçō, y alma, hincharse an quando viniere su molde, a cuya semejança, è imagen se hizo, entonces se hartará la memoria, porque su objecto es eternidad, y esta en solo Dios la ay. Hartarse á el entēdimiento, porque su objecto es verdad infinita, y esta en solo Dios la ay. Hartarse à la volūtad, porque su objecto es bondad infinita, y Dios solo lo es. Lleno está el vaso, no ay mas que dessecar. Veys como solo Dios basta para hartar la capacidad de nuestra alma, pues por esso la crio paro su casa, y aposento, como casa mas capaz que todas.

*b Gen. 2. a.
7:*

*Casa suficiē-
te y capaz
para rece-
bir a Dios
es la Virgē*

Pero veamos Real Profeta, es esta la casa que para Dios quereys fabricar? Responde, que tampoco es esta, porque aunque sea capaz, es poco firme, hizola Dios de tierra. Formò Dios el hombre de lo mas apurado de la tierra: *b* y al primer ayre que le dio de soberuia, apete- cio saber tanto como Dios, y dio con el en tierra, y por esso el hombre, como casa poco firme, y no suficiente pa- ra q̄ more Dios en el, no es la casa q̄ quiso el Profeta fa- bricar para Dios: porque el Cielo es casa firme, pero an- gusta; los Angeles flacos, y vidrosos: el hombre casa grã- de, pero no firme. Que remedio? que edifique Dios otra casa de nueuo, firme como el Cielo, y capaz como el hō- bre, que esta tal será suficiente para q̄ Dios more en ella. Esta casa es la Virgen Maria. O Virgen Benditissima, que vos soys la casa en que Christo se aposentò nucue meses por la mas alta manera, que en otra pura criatura. Vos soys el aposento donde Dios descansó y reposò. Quien podrá Virgen santissima, contar las muchas virtudes, en- cumbradas gracias y prerogatiuas que Dios en vos es- malto?

maltò? sin duda desfalleze todo entendimiento criado,
 enmudece toda lengua, no solo para acabar, sino para co-
 mençar a contar vuestros loores. Todos los santos se ha-
 llan indignos y balbucientes para dezir, y cōtar vuestras
 grandes excelencias. Y assi San. Anselmo exclama: Que
 dire de ti, Virgen prudentissima, que dirè de ti? sino que
 tu eres aquella a quien Dios de tal manera se dispuso a
 hazer mercedes, que vno mismo fuesse hijo de Dios, y de
 la Virgen. Que diré de ti? sino que tu eres aquella en
 quien el diuino espiritu hizo q̄ en ti se cōcibiesse, y en ti
 naciesse aquel del qual el mismo procede. O alteza d̄ los
 misterios de Dios. Dios no podia en su generaciō eterna
 y necessaria engēdrar, sino hijo eterno, inuisible, e inmor-
 tal: pero tu, Señora mia, con verdadera generacion hizis-
 te al hijo de Dios temporal, visible y mortal. O cosa pro-
 digiosa, que vno mismo es hijo de Dios, y de la Virgen, y
 no mayor hijo de Dios, que de la Virgen ni mayor en el
 trono de su alteza, que en la pequeñez del vientre de Ma-
 ria. Esta es la casa que Dios edificò para si, firme como el
 cielo, y capaz como el hombre. Es la Virgen firme como
 el cielo, porque la crio Dios quando el cielo, y antes que
 el cielo: *a* es mas capaz que el hombre: porque della so-
 la dize la Iglesia; *b* Virgen santissima, que alabanças di-
 rè de ti, pues el que no cabe en los cielos, cupo en tu vien-
 tre? Esta casa la comēçò Dios a edificar en su concep-
 cion: porque assi como el cimiento es primero que todo
 el edificio: assi la concepcion del hombre es el principio
 de su ser: en ella pues comienza el cimiento deste sagrado
 edificio. Pero mirad el arte que tiene Dios en edificar, y
 hallareys q̄ edifica muy al reues del mundo. Quereys ha-
 zer vna casa, leuantays los cimientos, echays debaxo lo
 mas vil de todo el edificio, la piedra tosca, y la peor cal,
 todo el cascaxo y piedra mal labrada, poneys en el cimiē-

*Anselm. in
 lib. de Con-
 cep. Virgi.*

*a Prou. 8.
 c. 27.*

*Quādo prae
 parabat̄
 los aderā.*

*b Hoc ca-
 nit Eccle-
 sia in quo-
 dā resp. in
 festibit̄
 bus Virgi-
 nis.*

*En los edi-
 ficios de
 Dios lo
 mas perfe-
 to es el ci-
 miento.*

Concepcion de nuestra Señora,

a. Gene. I.

a. I.

b. Isa. 28.

c. 16.

*Ecce ego
mittam in
fundamen-
tis, &c.*

*c. Ad Ephe
2. d. 20.*

*Ipso sum-
mo angula-
ri lapide
Xpo Iesu.*

*No fuera
Christo uni-
uersal Redem-
tor, si la
Virgē vue-
ra sido con-
cebida con
pecado ori-
ginal.*

to; porque las piedras bien labradas guardays para conti-
nuacion de la pared. Pero todo lo mas precioso, y mas ri-
co echá Dios en el cimiento. Quereyslo ver? discurreid
por todos los edificios que à hecho, y vereyslo. Edificó
Dios el mundo, y puso por cimiento de la tierra el cielo,
porque el cielo la sustenta; *a* En el principio crió Dios
cielo, y tierra, primero el cielo, porque auia de ser cimien-
to de la tierra. Edificó Dios el hombre, y compusole de
alma, y cuerpo; hallareys que el alma es cimiento del cuer-
po. Edificó Dios otro edificio mas excelente que los di-
chos, que es la Iglesia, y puso por cimiento la joya mas ri-
ca que tiene en su casa. *b* En la casa de Dios (dize Isayas)
à puesto por cimiento vna piedra angular excelentissima.
Que piedra sea esta, declaró San Pablo; *c* Iesu Christo hi-
jo de Dios viuo es esta piedra. Veys como pone Dios en
el cimiento lo mas precioso, y rico? Pues queriendo el
mismo Dios edificar vna casa para su vnigenito, que era
la Virgen, en el cimiento della, que es la Concepcion, pu-
so lo mas rico, puso vna de las mejores joyas que el pos-
see, que es la gracia y caridad que haze a nuestra alma
digna, y grata a su Magestad; y si esto puso Dios en la cõ-
cepcion de la Virgen, figuese que no fue concebida en
pecado; porque pecado original no puede estar con gra-
cia. Fuele a esta Señora puesta gracia en el principio (co-
mo tengo dicho) luego no tuuo pecado; luego fue la Vir-
gen criada en gracia, pues en los edificios de Dios, lo
mas puro, y perfeto se pone en los cimientos: luego sin
pecado, pues gracia, y pecado no se compadecen, ni pue-
den estar juntos. Y que de hecho la aya preservado; pare-
ce claramente, porque de otra manera no fuera Christo
vniversal Redemptor. Dezidme, para vno ser escriuano
vniversal, y perfeto, que se requiere? Direys, que sepa ha-
zer todo genero de letras, Latina, Gotica, &c. Assi para
que

que Christo fuesse vniuersal Redemptor, era necessario que preferuasse de todo genero de pecados. Ay tres maneras de pecado, mortal, venial, y original. Preferuò a le remias del mortal, que nunca le cometio; al Baptista del venial. Pues Señor, para que seays en todo Redemptor, conuiene que preferueys de pecado original alguna persona; pues si alguna à de ser preferuada, à de ser vuestra Madre, para que guardeys el derecho natural. Afsi fue q de hecho la preferuò, porque no auia de ser ingrato a su Madre, elque mandò honrar a los padres. Y que ello aya afsi passado, aprucualo ella muy mejor que todos, diciendo; Ante todos los siglos fuy criada. Aora mirad que arte tan excelente para prouar su inocencia, y que carece de pecado original ser criada antes de los siglos.

Ay vna regla de Iuristas, que enseña, que la negatiua es muy dificultosa de prouar, y no se puede prouar, sino por vna afirmatiua indirecta. Acusan os que matastes vn hombre: vos como estays inocente, negays, y jurays que nunca tal hizistes: Esta negatiua es muy dificultosa de prouar; como la prouareys? Solo vn remedio teneys, dicen los Iuristas, que es, prouar vna afirmatiua indirecta, preguntando que dia murio este hombre; y si aquel dia prouaredes vos que estauades ausente ciẽ leguas de alli, quedays libre de la acusacion que os auia hecho. A nuestro proposito, la muerte del pecado original tuuo principio en el primer hombre, al qual matò el hijo del emponçonado basilisco; murio el alma por el pecado; a todos nos cargan esta muerte, porque estauamos presentes en nuestra cabeça, y tambien a la Virgen santissima, porque fue dello participante segun aquello; Todos en Adan pecaron; y hallandose presente como todos dio a ella còsentimiento. Pero como prouareys Virgen Santissima esta

*a Ecclesia.
24. b. 14.
Ab initio,
et ante se-
culacreatum.*

Concepcion de nuestra Señora.

Eccle. 24. negativa? Prouando que no estauades alli. Prucualo lo q
v. 14. tengo dicho: Antes que se causasse, y fuesse la muerte, ya
Ab initio, yo era predestinada para ser Madre de Dios, antes de to
& ante se- dos los siglos era criada. Veys quan lexos se hallò de la
culacreatu muerte del pecado original? Luego no le contraxo, ni in
sum. currio en el.

Pero queda aqui vna duda: como dize, que fue criada antes de los siglos? Como Señora, crio os Dios antes, o quando los cielos? quando a los Angeles? quando a Adan, o antes que Adan? No soys vos hija de santa Ana, del linage de David? No decendeys del linage de Abraham? No soys vos la vara de Iessè? y la escala de Iacob, la vara de Aaron, y la çarca de Moysen? como dezis que fuystes criada antes que los siglos en el principio del mudo, pues quatro mil y tantos años despues nacistes? no quiere dezir, que la crio Dios antes, sino q la crio al fuero, modo, forma, y manera que las demas cosas en el principio. Como dezis acà entre las gètes de guerra del Rey, hombres de armas de Aragon, y otros de Castilla, solo porque los vnos son escritos en los libros de Aragon, y son pagados por el fuero de Aragon, y otros por el de Castilla. Asì nuestra Señora fue criada al fuero que Dios crio el mundo, cumplidas todas las cosas, perfetas sin de feto, porque a los Angeles crio en gracia, y a los hòbres primeros en gracia; luego a la Virgen crio en gracia, y si en gracia, sin pecado original, casa fuerte, estable, ampla, limpia, casta, tan limpia como era necessario para el aposento de Dios, donde viuió, y morò de assiento, no solo como en los demas justos por la gracia, y demas virtudes que dellas se originan, sino en quien viuió, y habitò, como dize el Apostol hablando de Christo, la diuinidad corporalmente.

Ad Colos.
2. b. 9.

¶ *Prosiguese en particular la limpia Concepcion de la Virgen Santissima, por la posibilidad que tiene en la Omnipotencia de Dios, y otras razones, y congruencias.*

Discurso quarto.

LO primero, hablando del poder infinito de Dios, es cierto que Dios pudo hazer, y criar el alma de su Madre en gracia sin pecado original, como arriba queda dicho, y prouado. *a* El que con solo llamar al cielo, le truxo de los abismos de la tierra. *b* El que con solo querer poblò esos Cielos de espíritus soberanos, todos con el ropage hermosísimo de la gracia, bien pudo con ella criar vn alma, y en esto todos conuienen, porque la ley de lo contrario, que parece vniuersal, es puesta por Dios, y puede hazer que no se execute en quien el no quisiere.

Tambien es cierto, que haziendolo, a nadie agrauiaua; porque por el mesmo caño que agrauiara a alguno, no pudiera hazerlo, porque es imposible hazer Dios injuria a nadie. Lo otro es, cierto, que a esta Señora le estaua mejor no auer nacido en pecado; porque esso es auer sido siempre hija de Dios, y lo otro auer sido en algun tiempo hija de Satanas. De aqui se saca la primera razon Dios pudo hazer esto por su Madre, a ella le estaua bien, y conuenia, luego hizolo. Así lo dize San Agustín, arguyendo a San Geronimo, sobre si la auia librado de la ley de corrupcion, despues de muerta: y pudo tanto esta razon, que conuenio al santo en aquel particular. Es Dios tan manso, y misericordioso con los hōbres,

Dios puede criar vn alma sin pecado.

a Ad Rom. 9. d. 19.

Voluntati eius quis resistet?

b Isa. 40. c. 11.

Qui mēsus est pugillo aquas, et cælos palmo ponderauit.

Aug. to. 9. lib. de Assump. Mariae per totum. Specia liter. c. 8.

que a vna cuenta pone el podernos hazer bien, y el hazernos le. Bien pudiera Dios redimir al hombre por otra via de la que le redimio, perdonandole el pecado; pero pudo hazerse hombre para redimirle, y esso estaua mejor al hombre; luego dadlo por hecho; porque es tan amador de los hombres, que lleva siempre ojo alo que mejor les està. Pudome Dios dar de comer, y juntamente dar gracia, y hazerse mi manjar: dadlo por hecho, porque sino desconuiene haze lo que puede por los hombres. Assi digo, pudo hazer por los hombres, que alguno naciesse sin pecado original, particularmente su Madre: no desconuenia el hazerlo, antes conuenia, porque assi era mas dignamente Madre suya, luego assi lo hizo. Es fuerçase esta rayon, con que para prouar san Pablo, que todos los bienes celestiales venian por Christo, le contrapone a Adà, y dize: *a* fue su forma dechado, retrato, y exemplo. Que reys ver vn dechado de Christo? mirad a Adan. En que tiene la semejança? En que todos los males que incurrio Adan, del se deriuau a nosotros, en Adà mueren todos: *b* y assi los males que se le dan a Adan: se los dan a todos. *b* 1. Corin. 15:47. En Christo viuen todos; y assi los bienes que se le dà por Christo, se los dan a todos. La obediencia de Christo causa, que siendo reengendrados por el, recibieffedes sus bienes: y la desobediencia de Adan, que siendo engendrados del, recibieffedes sus males. Tanto mal para si, y para sus decendientes, por desobedecer: tanto bien da, y causa Christo para sus decendientes por obedecer. Adan por desobedecer merecio tanto, que nos hizo participantes del pecado que el pecò. Christo por obedecer merecio tanto, que nos hizo participãtes de las obras que obrò, y se estendio de su parte a todos; porque si algunos se estiende el daño de Adan, a quien no aprouecha el bien de Christo, es porque les aplica la ponçoña de Adan, engendrandolos,

a Ad Rom. 5. c. 15.
Qui est forma futuri Adam.

b 1. Corin. 15:47.
Primus hominū modē terra terrenus.

Comunicamos por Christo todos sus bienes, de donde cōsta la semejança entre Xpo, y Adan.

drandolos, y no la triaca de Christo. reengendrandonlos; y con todo esso es mas fuerte la gracia de Christo, pues hizo martires, que dieron sus vidas con tantos tormentos, y Adan sin ningunos no se conseruò; y afsi sobrepuso la gracia al pecado: luego estendiose a tanto la gracia, como el pecado. Subio el pecado quanto pudo subir: vino la ley, auuiose mas con ella el pecado, poniendo apetito en el hombre de aquello que no podia, ni deuia hazer. Auiue pues la gracia, que es la triaca, y medicina contra la ponçoña del pecado, para que sea verdad, que a donde abundó el delito, sobreabundò la gracia. Auiuese, y suba a lo que puede, que es, a que en ningun modo peque la Virgen, ni aun contrayendo pecado original. Reynò la muerte desde Adan hasta Moysen. Como reynò? porque los mató a todos: en vna cuèta pone morir y pecar; muerte y pecado. Libró a algunos de morir en essa generalidad, como a Enoch, y a Elias; porque no librara a la Virgen de pecado? Para hazer pecado, y males se hizo vna junta de vn hombre, y de vna muger, compaña de Adán, y Eua, para escusar esse pecado, vno otra junta de Dios y la Virgē: luego no es razon q la Virgē tēga pecado, pues es vno de los de la junta, en que se á de quitar el pecado.

Expliquemos esto mas, en todas las cosas ay vna cierta cōtrariedad, y oposiciō; la muerte contra la vida lobue no contra lo malo, justo y pecador blanco, y negro; calor, y frio cada vno tiene su contrariedad, hasta vna mosca su alguazil; y afsi no es de espantar, que el bien no quepa cō el mal, ni el lobo con el cordero. Mas, si algun contrario tiene Dios, es el pecado; tanto, que si en Dios vuiera mas y menos, fuera mas impecable, que es imposible; luego lo que mas se llegare a Dios, estará mas apartado de pecado, quanto mas de Dios, tanto menos de pecado. No puede criatura ninguna llegarse mas a DIOS que la

*a Ad Rom.
5. d. 21.
Vbi abunda
uit delictū
super abunda
uit, et
gratia.*

*Ad Rom. 5.
c. 14.*

*Eccle. 33.
b. 16.*

*Vñ cōtra
vnum.*

*Contrario
de Dios es
el pecado.*

Concepcion de nuestra Señora.

Virgen; entre Madre, y Hijo no ay medio, y quanto mas
a Genes. 3. g. 15. de Dios, menos de pecado; es la Virgen toda de Dios:
Inimicitias ponā inter te, et mulierem, &c. luego nada de pecado. *a* Yo pondré (dize Dios a la serpiente) enemistades entre ti, y la muger, entre tu descendencia, y la suya; no ay de los hombres puros alguno, que si tiene enemistad con el demonio, no tenga alguna amistad, o la aya tenido: Señor fulano gran rezador, enemistad es essa con el demonio. Pero es vengatiuo, enemistad con amistad. Fulano es limosnero, pero deshonesto. Y ya que por aora esté alguno en enemistad con el demonio del todo, alguna vez estuuó bien con el por el origen; solo la Virgen santísima de las puras criaturas, fue enemiga de todos quatro costados, que jamas supo que cosa era amistad con el. En vna cuenta pone la enemistad de Christo con el demonio, y la enemistad de la Virgen con el: la de Christo es tal, que no supo que era pecado; luego tampoco lo supo la Virgen.

Es la comunicaciō cō Dios a medida de la limpieza de pecado. La medida de la comunicacion con Dios es la limpieza de pecado: tanto tendreys de comunicacion cō Dios, quanto tuuieredes menos de pecado, y mas de limpieza.

Genes. 37. Iosef limpiísimo, que de reuelaciones, que de sueños q̄ el padre y hermanos, Luna y Sol le reconozcan y adoren
b Apoc. 14. a. 4. limpieza tan grande en hombre de tierra, es justo que la reconozcan Sol, Luna, y Estrellas. San Iuan en el Apocalypsi, que trato y familiaridad con Dios: tanto de trato con Dios, como de limpieza de pecado. Iuan es limpio al peso de las reuelaciones y fauores de Dios. *b* Estos son los limpios y castos que siguen al Cordero sin perderle de vista, los de la camara de Dios donde quiera que va el Cordero vā ellos, como si Dios no se hallasse sin ellos. *c*

c Mar. 5. a. 8. Dichoso el coraçon limpio, que con el tiene Dios sus dades y tomases, y es en tanta manera, que la limpieza de pecado, es medida de la comunicacion con Dios; de fuer
Beati mundo corde. te,

te, que aun lo que no es pecado, como contratar el hombre cō su muger, lo quita san Pablo para tratar cō Dios, por poder ser ocasion de pecado. No puede subir mas la comunicacion, que la que tiene la Virgen con Dios, Madre entera de Iesu Christo, sin cōpañia de padre, tratarle como a hijo, traerle en sus entrañas, darle el pecho, &c. La comunicacion sube a lo que puede, suba la limpieza a lo que puede, que es, ser sin ningun pecado, actual, ni original.

Para q̄ vn Santo venga a presentarse delante de Dios, quede caudal ámenester, que de purificaciones, y jabonaduras! Mandaua Dios, que quando se ofreciessen las espigas verdes en primicias, que no se las presentassen asfi, porque no supiessen a verdura y humedad, sino que las tostassen, para que se quitasse aquel verdor del campo. Señor, veyslas aqui tostadas. Toda via deuen de saber a la tierra en que estuuieron: moleldas. Veyslas aqui molidas. Quiça aun saben: hazed vnas pastas dellas, freildas, echaldas azeyte, y luego me las presentad. Como á de passar por el fuego, quien se quiere hazer presente de Dios: que empanado en deuocion, que espiritualizado: para esso son los trabajos y miserias, para que no quede olor, ni sabor de carne. De la Virgen se haze vn presente a Dios, por Madre suya; que limpia, que purificada, que vngida de Dios. ^a Que posseyda del Espiritu Santo, sin mezcla aun de pecado original.

Mas, Christo Iesus fue nuestro abogado. ^b Que seays vos vna hormiga, que andays por la tierra, y que tēgays a Dios por abogado? Al oficio del abogado pertenece tener toda limpieza, no saber que cosa es pecado. Doctrina es de san Pablo. ^c La razon es, porque no entienda en abogar por si, auiedo de abogar por mi; porque no fuesse menester otro abogado para el, porq̄ no le dixesse Dios;

Leuit. 2.

c. 14.

Spicis adhuc virētibz, torrebis igne.

a Ps. 22. b.

s. Impinguasti in oleo caput meum.

b 1. Ioñ. 2.

a 2.

Aduocatū habemes apud Patrē. c Ad Heb. 7. d. 27.

Concepcion de nuestra Señora,

Mirad vuestros duelos, y dexad los agenos. La Iglesia llama a Maria Abogada nuestra: Christo es abogado con Dios, Maria abogada con Christo: para con el Rey Salomon su madre que abogue. Para abogada conuiene toda la limpieza, luego para abogada no pecado. Entiendase esto, considerando, que en Dios ay vn perfeto y entero patrocinio: en los hombres, con los padres pueden mucho los hijos, pero podia dezir, mas pueden las madres, y assi se da al hombre perfeto patrocinio del hijo con padre y madre, pero en Dios tenemos entero patrocinio, el es quien como padre y madre ampara al hombre, como a hijo, para esforçar su couardia, viendose con tales padrinos en corte, y para acouardar su temeridad en pecar, pues tales braços son menester para alcançar perdon de la culpa. Christo viene por medianero entre Dios, y el hombre, tiene parte de dos extremos, y assi mira como no sea Dios ofendido, y sea el hombre perdonado. Maria, que también es medianera, de vn extremo à de participar en ser muger, para q̄ mire por los hōbres: del otro ser sin pecado, para q̄ mire por toda la santidad, y limpieza. Christo, como medianero, mira por los dos extremos, como Dios q̄ Dios no sea ofendido, por la gloria de Dios; como hōbre, por el bien del hōbre, q̄ si alguna vez cayere en la culpa, hecho hōbre, le saque della. En esta obra de la concepción muestra excelentemente ser medianero, pues haze q̄ no sea ofendido Dios del hōbre. No se puede hazer mas por vn amigo, que procurar que nadie le ofenda: esso es boluer por la honra de Dios, y hazerle su negocio, essa misma obra se haze por el hombre; en quanto se tiene por parte de Dios, que no fuesse ofendido; en quanto se tenia de parte de su madre, que no fuesse della en ningun modo ofendido con el original, que es verdadera ofensa.

Mas

Mas insta contra esta verdad, la ordinaria objecion q̄ dize, que la Virgen, sino contraxo original no fue redimida por Christo, y que de aqui se seguiria, que Christo no vuisse redimido a su Madre, ni sido Redemptor suyo: cosa tan fuera de camino, como ello mismo se dize, y a tras queda explicado. Para responder a esto notad, que en el oficio de Redemptor entendemos dos cosas; dar gracia para no caer, y darle para despues de caydo leuantar: esto es ser Redemptor. La que le deueys al Señor, no solo el muy pecador, mas el santo, y muy santo, el pecador le deue el leuantarle del pecado, como Sã Mateo: el santo el preseruarle del pecado, como san Iuan Baptista. Por la gracia de Dios soy lo que soy, dezia san Pablo: y añadase segun doctrina de san Agustin; Y lo que no soys, Pablo. Quantos pecados ay en el mundo, tantos beneficios son vuestros; porque que priuilegio teneys vos para no ser aquel que peca, sino la gracia de Dios que os preserua del pecado? Pues si en los actuales concede Dios gracia para no caer, y gracia para leuantarse, porque no concederà lo mesmo en el original, gracia para leuantarse del, como en los hombres segun ley ordinaria sucede. y gracia para no caer en el, como en la Virgen? Maria hermana de Moysen, viendo a los Egypcios, ahogados en el mar, que venian sobre ella con tanto poder, dixo. a Bendito seays vos Señor, que al enemigo antes que nos tocasse, le vencistes; conociendo en esta preseruacion particular gracia. Luego bien consta, como y aun mas altamente redimiò Christo a la Virgen, preseruandola del pecado original. Y no importa que entonces al punto de la Concepcion de la Virgen, Christo, el Redemptor aun no era nacido, que por esso se llama Christo Cordero sacrificado, y muerto desde el principio del mundo; porque desde el principio del mundo,

Dos oficios del Redemptor, vno preseruar dela culpa y otro dar gracia para leuatar se della.

1. Cori. 15
b. 10.

Aug. to. 1.
lib. 2. cõf.
cap. 7.

a Exod. 15
a. 1.

Accepit
tympanũ :
Cãtem^o Do
mino: glo
riose enim
magnifica
tus est, &c

Apoc. 13
b. 8.

todos

Concepcion de nuestra Señora,

a Actuum. todos los amigos de Dios que se salvaron, fue por Chri-
4. b. 12. sto, y no se pudieran salvar sin el. *a* Luego muerto desde
Nec enim el principio del mundo, porque desde entonces redimia,
est aliudno leuantaua de punto nuestras obras, y nos daua gracia,
me datum Christo que auia de ser; en genero de causa final, que di-
sub caelo ho zen los Teologos. Tiene vn Capitan el Rey, ya los solda-
minibus. dos que tiene a su cargo, dales algunas pagas adelanta-
das. No an peleado; Pelearan. Afsi dale a Abraham, y a
Maria la gracia por Christo. Como Señor, q̄ no es muer-
to el Cordero? Morirà. Vn mercader presta a vno que à
de heredar mil ducados; no tiene de que pagar; heredarà.
Afsi Maria es redemida antes que Christo nazca, y mue-
ra; nacerà, y morirà, y afsi por essa redempcion queda va-
lerosissima, tanto, que Christo en el huerto suda sangre,
de imaginar su muerte. Maria le vee, y està en pie; estre-
mecense las columnas del mundo, rajanse las piedras, y los
miembros virginales, estan firmes, siendo todo esto efe-
tos de Christo, de manera que por esso se llama, y con
verdad se dize Christo, Cordero muerto, y sacrificado
desde el principio del mundo, no solo porque en sus mié-
bros moria desde entonces, como muriendo Abel, y los
demas martyres vnidos con su cabeça Christo por la fe,
fino que tambien absolutamente se llama Christo, Cor-
dero muerto desde el principio del mundo, porque en
virtud de sus merecimientos, y de su sangre, que auia de
derramar, se daua la gracia a los justos, con que se salua-
uan, y eran redimidos. Vemos tambien en las letras diui-
nas, la cuenta que tenian los Padres antiguos cō dar ma-
dres a sus nietos, y esposas a sus hijos. Abraham llama al
criado, y dizele; Pon la mano en este muslo, como si le di-
xera, jura por la crisma; que a mi hijo no le daras muger
Cananea. *b* Cumpliolo Eliezer, y primero que la traxo a
su señor, la enjoyò, &c. De donde colegimos lo primero,
la

Cuydado
delos anti-
guos e bus
caresposas
para sus hi
jos.
b Gen. 24.
a 3.
Et nō acci
pias vxor
rem, &c.

la cuenta que tenia Abraham; en buscar compañía a su hijo principal cuydado de padres: pues Dios no le à de tener mayor no sea de los Cananeos, pecadora? tã grande aborrecimiento Abraham a los Cananeos, y no mayor, Dios? no sea su madre de casta de pecadores? que cuydado tenia Eliezer de enjorar, y adornar la que auia de ser muger de Isaac, antes que la llevase a los ojos de su esposo. Que cuydado Dios de enjorar a la que auia de ser madre de su hijo. *a* Viuas mil años dezian a Rebeca: no pueden sino q̃ no sea Cananea, ni de mala casta: los hijos como no son antes q̃ sus madres, no pueden poner en ellas las calidades que querrian: no puede vn hijo antes q̃ nazca aquilatar a su madre, pero si vn hijo pudiesse hazer esto, tanta obligacion tiene a la madre por aquel ser que le da, que sin duda lo haria, y pues solo Christo tuuo este poder, porque antes de ser su hijo, lo fue de Dios, bien podemos colegir, que auiendola de escoger a su voluntad, y dotalla a su aluedrio, que pondria en ella las prendas que para tener tal hijo conuenia. Y si fue tan liberal en hermosear a Eva, que la crio sin pecado, auiendo de ser madre de hijos tã miserables, que largueza mostrara con la que escogio por madre de su hijo tan soberano? En hazimiento de gracias de tan principal excelẽcia, parece auer entonado aquel Cantico: *b* Hizo en mi grandezas el Poderoso, y derribò a los soberuios, que lo estauan los demonios, viendo que no se les escapaua hombre de pecado; y abaxaron la cresta quando vieron a vna muger libre de tan vniuersal tributo y esclauonia.

Tres tabernaculos, o casas leemos auer tenido Dios. El primero en el desierto, el segũdo el edificado por Salomon, el tercero el que vio Ezechiel. A todos ellos por ser casas donde el moraua, les dio infinitos priuilegios, y dignidades: q̃ dará al templo viuo donde Dios se hizo hombre,

a Gen. 24.
g. 60.
*Crescas in
millia milia
lium.*

b Luc. 1. g.
49.
*Quia fecit
mihi magna
qui potens est, et
sanctũ nomen eius.*

Concepcion de nuestra Señora,

a Exo. 45.
d. 31.

*Implenit
en spiritu
Dei.*

*Exod. 45.
a. 5. et inf.*

*Exod. 36.
a. 6.*

*b Hier. to.
4. epist. ad
Paul. et
Eusthoch.
de Assump
tione Ma
rie.*

*Et bene ple
na: quia ca
teris perpa
rtis presta
tur, Maria
vero simul
setota infu
dit plenu
do gratie.*

*c 2. Paral.
7. c. 16.*

*Elegi et sa
ctificauit lo
cum, &c.*

*d 3. Reg. 6
a. 6.*

*Non est au
ditus, &c.*

bre, que es la Virgen? Altabernaculo hecho en el desierto llenòle la grandeza de Dios. *a* Mirad la dignidad del que le hizo, y para quien se hizo, que para casa de Dios mucho à de tener de Dios. Manda Dios dar vn pregon, que qualquiera que tuuiere algo que haga al caso para la edificacion del tabernaculo, le diessè, y ofreciessè a Dios; acudian vnos con joyas, otros con espejos, otros con tafetanes, otros con pellejos para fundas, otros con madera; finalmente era tanto lo que trayan que fue necesario dar otro pregon para restañar la deuocion del pueblo. Pues como, tanto aparato, y grandeza para la figura, y templo material, edificado en el desierto; y auia de faltar en la Virgen, que es el templo viuo en que Dios se hizo hombre? No porcierto, antes sucedio lo mismo que es lo que dixo san Geronimo: *b* Reballò en la Virgen, lo que repartieron a todos, como en mar donde entran los rios, sin que el salga de su termino. Ofrece Abraham su fe, Dauid su mansedumbre, Salomon su sabiduria, Isaac su obediencia, las Virgines su castidad, y todos los demas Santos lo que tienen: pero es menester dar pregon. San Francisco no le deys penitencia que presupone pecado. San Iuan no le deys santificaciòn, que presupone cayda, y essa nunca la vuo en la Virgen.

El segundo tabernaculo es el templo de Salomon, de quien dize Dios. *c* Serà mi casa, pondrè en ella mis ojos, y coraçon; porque es mi casa Real. Pues como, tantos titulos, que se llame casa de Dios, donde estan sus ojos, y coraçon, y no la casa dõde Dios se hizo hombre? esso no; pues a essa casa espiritual que prendas le daria? alli si que reys que Dios os mire, alli està su coraçon; acudid, si que reys que os remedie. En la edificacion deste Templo. *d* No se oyò golpe de hacha, ni de martillo. Venian las piedras labradas, que en adereçar esso, y la madera, se gastaron

ron quarenta años, en assentallos, y edificállos fiere. Vé- ga todo labrado, no sea menester mas q̃ assentallo: aque- lla alma, y aquel cuerpo venga labrado, y aderaçado con la gracia, sin quitarle pecado alguno, que no le tuuo, sino preferuádola de todos. A los otros hōbres hizo les Dios Santos, quitandoles lo malo q̃ tenían; a la Virgen dando le bienes, y no quitándole males: porq̃ no los tiene, es ima- gen de pinzel la de la Virgen, q̃ dandola siempre colores, se perfecciona: las demas imagines son de talla, q̃ el enta- llador para hazer vna imagen, va acepillado, y cortando a vn santo Tomás, quitandole la infidelidad: a vn Santia- go, y san Iuan, el desseo del primer lugar, y mayoría; a los otros Apostoles el de ser cabeças; a los demas quitando: en la Virgen no auia que quitar, sino poner mas, y mas lindeza. *a Luca. 1. d. 35.* El Espiritu Santo vendrà vna vez, y otra sobre ti, multiplicando virtudes. Y deste no auelle quitado na- *Spiritus sã etus super ueniet in te* da, colegimos que no tuuo pecado. La yerua, aunque la pazca el animal, siempre reuerdece, porque està alli la rayz: si veys que no buelue a brotar, entendeys que no tiene rayz. Aunque quiteys, y pezcays, por los Sacramē- *Ezech. 40. 41. 42. & 43 per omnia capita.* tos, por la gracia, por las obras buenas, se quita el peca- do, y desseos desordenados, pero siempre tornã a brotar porque està ay la rayz del fomite, en la Virgen no reuer- decen, porque no vuo essa rayz.

La tercera casa vio Ezechiel, y era señal del templo, *Ezechiel. 41. a. 5.* que auia de ser de Dios, del qual dize. El Sagrario donde yo, y mis Cherubines estamos, tenga assi los alderredo- *b 2. Corin. 12. b. 7.* res, y cimientos: en los demas Santos, alla en lo interior, ay fantidad; mas en lo exterior, en la carne; *c Ezechiel 43. d. 12.* Pablo; El estímulo de la carne me atormenta, mas la Vir- *Omnes fi- nes eius in circuitu, &c.* gen e toda santa, tan en su carne està Dios, como alla dentro en su alma, no tuuo apetito de cosa mala. *d Sea d Exo. 28.* cuenta tuuo Dios con la ropa del Sacerdote. *dos b. 8.*

Concepcion de nuestra Señora,

*Coccoque
bistincto.*

1. Corin.

11. b. 10.

Mulier de-

bet velamē

habere, &c.

Luc. 1. d.

35. Spiritus

Sāctus

superueni-

et in te.

1. Corint.

11. b. 11.

dos vezes teñida. Como dos vezes? Vna en lana, otra en xerga: no à de auer cosa en el Sacerdote, que desdiga; ropa que à de estar siempre delante de Dios, no se destiña, ni pierda su lustre. Si tanta cuenta con que la ropa del Sacerdote, estè con su flor, y fineza; que hara con el mismo Sacerdote? *a* Cubrase la cabeça la muger en la Iglesia, por el respeto de los Angeles (dezia San Pablo: Angeles llama a los Sacerdotes) no los engañen. Si cō la ropa del Sacerdote, de la qual el no se auia de vestir, tanta cuēta: con la de Maria, de que el se auia de vestir, que tendra? No será razon sea teñida dos vezes, en la lana, en la concepcion llena de gracias, en xerga: el Espiritu Santo vendra de nuevo en ti, para q̄ seas Madre de Dios. Que guarda, que cuenta tuuo Dios con la carne del que auia de orar, que no tocasse en ella cosa, que tuuiesse olor de pecado? En teniendo olor de pecado, no llegue. Tocar el marido a su muger no es ilícito: con todo esso el que entra en su templo, el que va a orar, quiere que aun de esso vaya limpio. Pues si tanta guarda, que no la toque lo que era ilícito, por tener resabio de pecado, q̄ hará lo que era ilícito, y pecado? Acto de matrimonio no es pecado, seria heregia dezir que lo es; pero es ocasionado para pecar: carne con carne con dificultad se aparta de pecado, y assi mandaua Pablo, segun se colige de su doctrina, que para orar se apartè el marido y la muger: que será para comulgar? Si para hablar con Dios, se requiere tanta limpieza, para auelle de engendrar, que limpieza será necessaria? Que fuesse la Virgen tan temerosa de ofender a Dios en aquello que era perfeció entōces, como ser casada, que quando se le ofrecen con la maternidad de Dios, repara: si me á de ser ocasion de ofender a Dios, no lo quiero. Alma tan temerosa de pecado, no es posible fino que apartasse Dios della el pecado, que tanto aborrecia.

Hallamos

Hallamos en las letras diuinas, que Iesu Christo diò a su Madre bien, y bienes, aun con detrimento suyo: quiso que fuesse casada, para dalle honra sin sospecha, quando la viesse preñada, y parida, sin marido: y esto a costa suya, aunque a el auian de tener por hijo de vn Carpintero, y aunque cedia de su derecho, que no podia auer honra y gual, como tener en la opinion, y verdad Madre, y Virgen, ser hijo de Virgen, no quiere essetitulo, con detrimento de la honra de su Madre: pues hallamos vn bien para su Madre sin detrimento suyo, antes con grande honra, que es ser sin pecado: como no se le dará? Que sea Sanson tan buen hijo, que diga la Escritura, que hallò vn panal de miel, y dixo: « Esto para mi Madre. Y que IESV CHRISTO auiendo hallado carne sin pecado, no la guarde tambien para su Madre? Que ay de bueno? Esto demoselo a mi madre. El arca del testamento era tan zelada de Dios, que vn sacerdote que la tocò, cayò luego muerto. Si manos de sacerdote no quiere que toquen a ella, en la viua arca, que es su madre, como querrà que toque pecado? Esaias dezia: Será su sepulcro glorioso. *b* Aunque le veys en Cruz, tendrá honradissimas obsequias; la sepultura nueva, para q se ponga la carne de Christo sin alma. Si para tal carne tal sepultura, que tal la escogeria para carne, y alma? En los libros de los Reyes yuana enterrar vn muerto vnos hombres: vieron venir a los contrarios. Echan el cuerpo en la sepultura de Eliseo. Levantase el muerto: quiere dezir; aunque sea por milagro harè yo que cosa muerta no toque a la carne de mi Profeta? Pues si a la carne de Eliseo se tiene este respeto, que no toque cosa muerta, que será a la de la Virgen, de quien el la à de tomar? donde estuuò nueue meses; no se le guardará la cara, no la toque pecado? La arca del testamento hizo se de maderá de Sethin;

*Dio Christo
a su Madre
bienes aun
cò detrime
to suyo.*

*a Iudicium
14 b 9.
Inuenit fa
mellis,
quem cum
sumpsisset
in manibus
&c.*

*2. Reg. 6.
a. 7.*

*b Isai. 11.
b. 10.
Et erit se
pulcrum
glorio
sum.*

Concepcion de N. Señora.

*a Exod. 25
a. 10.
De lignis
Sethin.* thin; *a* incorruptible, muy dorada de dentro, y de fuera, para poner la ley de Dios, la vara, y el manà: pues no será mas incorruptible el arca dōde se á de poner el dador de la ley? donde á de estar por tanto tiempo? será dorada de dentro, y de fuera, y sin pecado? *b* La limpieza á de yr cō forme a la esperançã q̃ teneys : esta á de ser tan grande, quan grande á de ser lo q̃ aueys de recibir. Dizenle a vna donzella: Mirad Señora por vos, q̃ aueys de ser muger de tal grande: tan grande es el recato q̃ tiene, como la persona q̃ espera. O q̃ me guardo para el Rey; esto es Sãtificarse. La Virgen se guardaua para Dios. Luego conueniẽte es q̃ Dios hiziesse en ella lo q̃ ella hiziera si pudiera, q̃ era quitar della todo pecado, hasta el original. Recebir a Dios o que cosa para el Christiano: con que recato se á de guardar, pues se guarda para Dios. El Sacerdote, manos que an de tener en si la mesma limpieza, q̃ limpias: como las de Dios. Qual es la limpieza de Dios? Qual? Dios fiel, sin pecado, justo, y recto. Que se sigue de ay? Que lo seã sus hijos tambien. Que no dize bien, ser vos hijo de Dios, y fucio, y pecador: mal dize padre tan limpio, y hijo sucio: pues menos dize, Christo santidad sin pecado, y su Madre con el.

¶ *Prosiguese en particular la limpia Concepcion de la Virgen santissima, por la consonancia que baze en ella la Fe, y la deuocion Christiana, y otras congruencias.*

Discurso V.

VNA de las razones que arriba quedan apuntadas por mayor, era el general consentimiento, y deuocion

cion de casi toda la Yglesia, a la fiesta de la purissima Concepcion dela Virgen: agora la auemos de desplegar: por menor, y para esto saber, que en la fiesta de la Concepcion de la Virgen celebra algo la Fe, y algo la deuocion Christiana, haziendolo vno consonancia con lo otro en alabanza de Maria. La Fe celebra, que en Maria nunca vuo algunos efetos del pecado original, lo mas venenoso, como son pecados actuales, estar desconcertado el appetito de la razon, tirando cada vno por su parte; que el relox desconcertado cada pieça trae por si, siendo qual otro Iacob, y Esau hermanos que pelean entresi, qual otro monstruo que vuo en el mudo, de dos hermanas que nacieron juntas, pegadas por las espaldas, la vna castissima, y la otra luxuriosa: la carne tira como carne a la tierra, y el espiritu tira como tal al Señor que le crío. No vuo esso en la Virgen, pues le dio en su composiciō y naturaleza Dios, suplada, quitada, e impedida essa mōstruosidad; y asì la Fe celebra, que la Virgen toda fue vn seruir a Dios, ojos que nunca se abrieron, sino cōforme a la voluntad de Dios; pies que nunca se menearon sino en seruicio de Dios, y del proximo. Que se cometa tã facilmete vn venial, en vna ociosidad, en vna palabrilla, y que aya viuido, Maria tantos años, andando camino por ventas y mesones, tenido tantos altos y baxos; ver a su Hijo ser adorado de Reyes, y vello crucificado entre ladrones, y aya ydo con tanto tiento, que ni vna brizna se aya desmandado? Suele vna gran tempestad arrancar vn arbol por muy arraygado que estē en la tierra. Son tan grandes las ocasiones, q̃ por grādes rayzes q̃ vno tēga, suele, ser arracado. Que rayzes tenia Dauid de trato cō Dios, y vna vista de Bersabe le arracō: a Adā criado en gracia vna golosina: y q̃ Maria tuuiesse las tēpestades muy mas grādes sin comparaciō, y que ni aun hoja no le lleuassen?

Veritas est definita in Concilio Claramōta no sub Urbano II. et id supponit vt certū, et ab omnib9 admissū cōciliū Trid. sess. 6. Can. 23 et definit Cōciliū Basiliēse et admittitur ab omnib9 Theologis tū cū Mag. in. 3. dist. 3 tū cū D. Th. 3 p. q. 27. art. 4.

Genes. 15. c. 22.

Satidad, y limpieza d la Virgen.

Pedro, y Iuan aferradamente auian echado rayzes; pero banboleanan mil vezes, y dos mil perdian ramas; auia veniales en ellos, y brios de carne; pero a la Virgen, ni males del mundo, ni bienes la menearon vna hoja. Que madre vuiera, que viera, a su hijo, hazer milagros, y llevarse el mundo tras si, que no saliera algo de madre? Que madre vuiera, que viera tratar mal a su hijo, y tan mal como fue tratado Christo, y no boluiera los ojos algo sañudos contra los que esso hazian? no los mirara menos bien que antes? Maria que veía crucificar a su hijo, y no torcia vn

*v Apoc. 12
a 3. Et Lu
na sub pe
dibus eius.*

*b Eccl. 42
c. 14.*

*c. Ioan. 13.
b. 10.*

Lu. 1. d 39

*d Psal. 44.
d. 10.*

punto. *a* Las mugeres, la Luna, la inconstancia y vanidad fuelen la tener en la cabeça. Maria debaxo de los pies, porque es superior a todo esso siendo siempre vna mesma, graue y fuerte. Salomon dezia: Mejor es la culpa del hombre, q̄ el bien q̄ haze vna muger. *b* No quiere dezir, que si ponen aqui vna muger santa, y alli vn mal hōbre, que valga mas esse mal nombre, que la buena muger, sino dar vn auiso para huyr ocasiones, y dezir que como la polilla anda con la ropa assi el pecado con la muger, mas vale andar cō vn bellaco, y menos os derrocarà esso, que vna muger, por buena que sea; mas en la Virgen mas vale lo que podia valer menos, que lo bueno de vn hōbre, porque su exterior hermosura componia, y enfrenaua, mas espiritu tiene que el espiritu de muchos hombres, mas espiritual, y alifado su cuerpo que el espiritu de muchos. A los Apostoles les dezia Christo; Al que esta limpio, basta que le lauen los pies. *c* Apostol, y limpio, y por mano de Dios, y que con todo esso, tenga necesidad de lauar los pies? Si, porque en fin traya los pies por el lodo desta carne, y se les auia de pegar algo. Pero Maria con ser muger, andar por montañas, y vêtas: no tener necesidad de esso. señal que los traya siempre por el cielo: *d* O que linda Reyna, al lado del Rey, vestida de oro de diuersos

fos colores, que tiene toda la variedad possible. Si que-
 reys abstinencia, castidad, &c. despues de la Iglesia en Ma-
 ria se halla toda esta variedad de virtudes. La humanidad
 de Christo por la vnion hypostatica, es impecable, como
 hierro en fuego, que no puede en el caer orin: como que-
 da largamente mostrado en el discurso passado aquella
 humanidad está tan empapada en Dios, que no pueden
 en ella caer pecado, vidrio tan engastado, que aunque
 deys con el por estas paredes, no se quiebra; esso mismo
 dio Christo a la purissima Virgē, por vnion de la gracia,
 como lo tuuo el por naturaleza, tan empapada en gracia
 que no cupo en ella obra de pecado; la humanidad de
 Christo, por ser tan inmediata a Dios, por estar suposita-
 da en el Verbo, no pecò: vn bienauenturado no puede pe-
 car, porque vee tener en Dios quanto bien puede. Así la
 Virgen tenia tanta lumbre que le mostraua tener en su
 hijo quanto podia desear, que esso la hazia no caer, ni
 aun en veniales. Esto dize la Fe como cosa certissima, y
 aueriguada.

*Astitit Re-
gina ad exe-
ris tuis in
vestitu &c*

*Como fue
la Virgen
impecable*

Entra luego la diuersidad de opiniones. Vnos dicen,
 que pues en este paño no vuo olor ninguno, ni muestra
 de azeyte, no cayò mancha en el. Otros dicen, que aun-
 que esta mancha la traya consigo el paño, que supo tam-
 bien sacarla el oficial, y fue tan diestro, que no quedò ra-
 stro della: como si hiziera vna ymagen perfetissima Ape-
 les, y juntos todos los mejores oficiales del mundo, cada
 vno la alabarà en su perfeccion; si despues baxasse vn An-
 gel del cielo, y confirmasse el parecer de todos en sus ala-
 banças, harto ruyn, y necio seria quien la pusiesse falta.
 Pintò el Espiritu Santo a Maria, imagen suya perfetissi-
 ma para madre de Dios, sacola tan prima, que dicen to-
 dos; que ni antes, ni despues desta Señora auria quien le
 pareciesse. Es la Fenix del mundo. Baxa vn Angel de los

*Dos opi-
niones que
aycerca de
la Concep-
cion de la
Virgen.*

*Hoc canit
Ecclesia in
festo Nati-
uita. Dñi.
Nec prima
&c.*

Concepcion de nuestra Señora,

a Luca.1. principalissimos del cielo, diziendo: Llena de gracia: *a*
c.28: Echa el sello el Evangelio, y dize: *b* que es madre de
Dios. Y llegan vnos locos orates de Iouiniano, Helui-
b Matth.1 dio, Nestorio, y ponen tacha; effos son disparatados: pe-
c.17. ro si llegàra otro, y dixera, Milagrosa està sola vna falta
tiene, que no es falta del pintor, ni de la pintura, sino con-
dicion de la tabla, en que està entallada, y es, que quan-
dose juntaron las dos tablas, aunque se entallò bien, que
dose aqui la señal de essa juntura. Llega otro, y dize, que
señal aqui no la ay, que vna tabla es sola, nunca estuuò
hendida, y esso es mas perfección. y si otro dixesse. No, mas
perfeccion es, que tenga tal primor el pintor; que con el
buen assiêro de los colores no se eche de ver la hendedu-
ra. Esta es la disputa de la Concepcion de la Virgen, ima-
gen santissimã, fabricada y hecha por las manos del diui-
no y celestial Pintor, todos conuienen (no hago caso de
los hereges, que sacrilegamente erraron cerca de la santi-
dad de la Madre de Dios) en que es purissima, y toda per-
feta, sin descubriêse en ella señal de pecado, mas vnos lo
atribuyen al primor del diuino pintor, que supo tan bien
assentar el esmalte de la gracia, que no se parece rastro de
pecado, y otros a que nunca le tuuo. Preguntase a la Igle-
sia; no lo quiere dêzir, dexa libertad para que se diga que
estuuò torcida, aunque luego se endereçò, o que nunca
lo estuuò. A que sea razon inclinarnos, veamoslo por cõ-
gruencias, pues no ay reuelaciõ, como arriba assentamos
por cierto.

Lo primero, porque esso haze mayor consonancia con
la fe de la Madre y Virgẽ, donzella, y hijo, esso tan mara-
uilloso es como muger, y sin pecado; y si le dá la Fe aq̃llo
por ser Madre de tal Hijo, tâbiẽ le darà el ser sin pecado;
y assi la deuocion sigue los passos de la Fe: olor de peca-
do no le admite la Fé; luego no deue en ella admitirse la
mancha.

mancha. No admite la Fè vn poluillo, como es el venial, porque le daremos vn lodo, como es el original? Vna gota de agua no quiere q̄ aya caydo, como la admitiremos de azeyte? Donde no ay efeto, no ay causa. La pena principal que se dio a la muger por su pecado proprio, fue q̄ auia de parir sus hijos con dolor. ^{a Genes 3. d. 16.} Que el contento de tener hijo se le aguasse con la pena del parille. En Maria no vuo esto, fue cielo el cōcebille, y el parille; essotro dexalo la Iglesia a la cortesía de los hombres, essa pide que se sentrañen en piedad de la Virgen, y assi muestra gustar mas deffo. No ay q̄ dudar, q̄ si vno truxesse pleyto sobre su executoria y hidalgia, y se pronūciasse vn auto, que cada vno sintiessse lo que le pareciessse, que seria menos amigo de la parte, quien le tuuiesse por villano, pudiendolo tener por hidalgo, y q̄ encierta manera se corriera deffo. Ay correspondencia entre la santidad de Iesu Christo, y de la Iglesia, entre la cabeça y los miembros. ^{b Tal para tal, digna Esposa de tal Esposo, y digno Esposo de tal Esposa.} En siendo formada Eua: dixo Adan; ^{c Es vn pedaço de mi.} Que es dezir con S. Pablo, como la carne de Eua es carne de Adan; assi el espiritu de la Iglesia es espiritu de Christo. ^{d Para hazer con esto a la Iglesia cuerpo digno de tal cabeça.} Conforme a esto, en que grado estará esta correspondencia entre el hijo, y la madre? santidad sin pecado en la cabeça: santidad sin pecado en los miembros: luego en el cuello, que es la Virgen en la madre, q̄ tanta correspondēcia tiene cō tal hijo, aurá tãta santidad que no sepa q̄ cosa es pecado. Para hazer esta correspondēcia entre Adan, y Eua fuerō los dos criados en gracia, auiedo de ser autores dela culpa; pues como para hazer la mesma entre Maria, y Christo, fuētes dela gracia no seria Maria criada tãbiē en gracia, sin ningū genero d̄ pecado?

Mas claro: la santidad q̄ Dios quiere auētajar, cogela

Concepcion de nuestra Señora,

La santidad muy de atras. Quiere aventajar a David, y del vientre de
q̃ Dios qui- su madre le escogio, y previno. *a* Hizete Rey, escogite pa-
ere auenta ra tanta grandeza desde tu niñez. La santidad de Maria
jar, cogela fue mas aventajada, luego mas de atras. Vna fuente tan-
muy de a- to sube, quanto haxa; quanto toma la fuga vna nube: tan-
tras. to es despues mayor su impetu. Ay Santos que para subi-
a llos Dios mucho, toma muy de atras la gracia, la que
Psa. 109 mas subió que todos los Santos, no es mucho, que desde
a. 3. el instante de su concepcion se tome la santidad. Quiso
Ex vtero Dios aventajar a Samuel mucho, hazelle muy santo; to-
ante Luci- ma muy de atras la corrida, desde la santidad dela ma-
feru genui dre, tan santa, y deuota, que aun el Sacerdote, Heli no en-
te, idest, ab tendia su espiritu. Para henchir de espiritu a san Iuan. *b*
incunabu- Alli en su madre comienza a enriquecer al hijo. Quiso
lu, &c. que Sanson fuesse Nazareo, como aora frayle, y manda
b Luc. 1. d. que desde niño no tocasse a vino, ni a cosa que con ello
41. Reple- frisasse, y comienza esso de la madre. No beuas vino, por
ta est Spi- que el á de ser tan apartado de esso, que ni tu lo as de be-
ritu sancto uer, comience de ti su santidad. La madre del que no á de
Elisabeth. beuer vino, no beua vino: luego a esse talle la madre del
Iudich. 13 que á de santificar, y no á de saber que cosa es pecado, no
a. 14. sepa que cosa es. *c* Dize Moysen, que antes que se criasse
c Dent. 32 el mundo, ordenò Dios: Aya tantos pueblos en la tierra
a. 8, Quan- de Promission, quantos han de ser los tribus de Israel, pa-
do diuide- ra que tengan la tierra cultiuada, y hecha vn jardin. Que
bat Altissi cuenta tiene Dios con tomar de atras la cultura, y apare-
mus gētes, jo de la tierra q̃ auia de habitar su pueblo. Quan de atras
tomaria el aparejo, y santidad de su madre, de cuya carne
el auia de vestirse; Que de atras toma vn principe la edifi-
cacion del palacio para si, trayendo marmoles de Vene-
cia, y pinturas de Italia; que de atras tomaria Dios la san-
tidad de su madre; que es casa, y palacio suyo. Sin duda
desde su Concepcion, santificandola aun en ella, para q̃
fuesse

fuesse concebida sin pecado original.

Vna de las cosas mas pretendidas de Dios, es ygualar los estados, emparejar la diuersidad, para quitar las discordias, y competencias, que nacen de la ventaja que tiene vno mas que otro: y para mostrar vna ygualdad en todo, vno vn hombre tan casto, y fiel a su amo, que requesta do de su señora, y salteado en su limpieza, le dexò la capa en las manos como Ioseph: gran cosa. Contrapongamos le luego otra muger, Susana, q̃ oprimida de los principales del pueblo, echò antes el pecho ala muerte, q̃ a la deshonestidad. No se les engrian los hombres, ni se leuanten contra las mugeres, con hazerse castos. Enoch era casado, y Elias continente, porque se hermanassen, y no competiesse el vno con el otro, lleuò al vno, y al otro al Parayso. No permite Dios que pague Adan a solas, ni Eua a solas, sino ambos, para que no tuuiesse el vno ocasion de desdenar al otro: y ambos tambien criados en gracia. Afsi porque despues del pecado auia en el linage de los hombres vno, que no sabia que cosa era pecado, Christo Iesus; paremosle con vna muger, que tampoco sepa que cosa es pecado, la Virgen santissima. No ay cosa mas delicada de ver, y recibir, que es la luz, que ni se palpa, ni oye, y afsi no ay cosa mas delicada, y limpia que el ojo dõ de se recibe, sin color, tan guardado, y defendido. No ay cosa en el cielo, ni en la tierra mas limpia que el Sol verdadero, q̃ es Dios: luego ni cosa mas limpia que la vista donde se recibe, que es su madre, que ni aun vna motica permite. Dauid dezia: Señor, pareceme que ando muriendo sin estar en vuestra presencia: que harè yo para ser digno della? que partes tendré? El mesmo se responde: Tener toda limpieza, limpio de manos, limpio de boca; y limpio de coraçon. Si al q̃ à de entrar en la casa de Dios le quiere tan limpio, en el que à de ser relicario, que es la

*Pretende
Dios siem-
pre igua-
lar los esta-
das.*

*Gen. 3. c.
12.
Daniel. 13.
á principio*

*Gene. 3. d.
13.*

*Pf. 14. a. 1.
Dñe quis
habitat in
tabernacu-
lo tuo.*

Concepcion de nuestra Señora,

*La limpie-
za que á de
tener el Sa-
cerdote.*

Virgen, que se pedirà? No se puede poner macula, ni original. Lo mesmo à de hazer el Sacerdote, pues es relicario de Dios, apartarse del pecado. Finees vio a dos pecando mortalmente, y cosíolos con la tierra: dize Dios; Que dese para mi Sacerdote, quierole para mi, que es aborrecedor de pecado. A Iesu Sacerdote, antes que saliesse de Sabilonia, y fuesse a la tierra de promission; le desnudan sus vestiduras profanas, y fuzias; y le ponen vestiduras limpias Pontificales. Quien à de ser Sacerdote, à menester que se limpie mucho antes que entre en el oficio. Si tantos años antes que entre en tierra, donde à de servir a Dios, le manda limpiar: aquella que se à de llegar a Dios, mas que otra criatura, boca con boca, manos con manos, ojos con ojos, razon es que la limpie del todo, y que la ponga Dios muy a su talle, sin macula de ningun pecado.

Aca el Rey todo lo que da, es con sus pemfiones: pero quando a alguna persona Real, da algun don, no le pone pension; como si da vn Obispado a vn deudo suyo, o avn Grande. Afsi Dios a los hombres dales naturaleza, y con ella se echaron ellos pension de culpa. Dales gracia, pero con pension de poder perdella, y resfriarse con los veniales. Da Dios poder ser madre a la muger, pero con pension de no ser Virgen. Virgen pero no con hijos, vida con muerte, esperança para la inmortal, pero dudosa dela gloria; cuerpo, pero sujeto a corrupcion, todo con su jarrete. A Maria todo esso sin pension, como a persona Real, con quien no hablá las leyes, y prematicas: naturaleza sin culpa, gracia sin poderse perder, ni resfriar, madre con entereza de Virgen; Virgen con fecundidad de hijo, vida sin temores, de muerte, muerte con gloria de cuerpo y alma. Tiene por priuilegio particular prebendas in compatibles por derecho comun; lo bueno deste mundo, y de

de el otro, de viuos y muertos, todo junto. Los santos en el Cielo no pueden perder la gloria, ni pecar, mas tampoco pueden merecer, ni ganar: los hombres en la tierra podemos ganar, y merecer, mas tambien podemos perder, y pecar, La Virgen pudo merecer, y ganar, como los viadantes del mundo mas no pudo perder ni pecar, como los santos del cielo: tuuo la seguridad de vnos, y la gran-geria de otros.

Entra con Dios en compañía con derecho a la ganancia sin peligro de perdida, semejáte del todo a Dios. Afsi San Pedro Martyr Alexandrino dize: La gloria del Padre eterno, es tener tal hijo, como el que tiene: y tal, y tan bueno le tiene la Virgen, pues es el mismo en persona, muy proprio hijo de Dios, por ser de solo padre, sin madre en el cielo, y muy proprio hijo de la Virgen, pues es de madre sin padre en la tierra: engendrado del padre sin tocar en su entereza, ni diuidir su ser, y engendrado de la Virgen, sin lesion de su pureza virginal. La propiedad del hijo es ser la blancura de la luz eterna, descubrir la figura de su mesma substancia: y la Virgen es semejante espejo, pues el respláador de la luz increada, que saliò del pecho del Padre; reuerberò en las entrañas de su madre, y resultò al mundo el Verbo encarnado: y como alli el mismo procedio en naturaleza de otra persona, aqui nació el mismo en persona en otra naturaleza. Y si miramos, el Espiritu Santo es vn amoroso vinculo entre el Padre, y el Hijo, lo qual participò la Virgen en grado excellentissimo, pues en el negocio de nuestro remedio siruió entre el Padre, y el Hijo, recabando del Padre, q̄ nos diese tal Hijo, y del Hijo que nos reconciliasse con el Padre. Y afsi la Virgen fue agradecida, con todas tres personas recòpensando al Padre, pues le buelue el mesmo Hijo, q̄ le dio; Recibiose de oro desnudo, dasele esmaltado con

*Petr^o Ale
xād. in ser
mo. de Cō-
cept. virg.*

*Semejãça
de la Vir-
gẽ a Dios:*

*Fue agra-
decida la
Virgen cõ
todas las
tres perso-
nas.*

ser

Concepcion de N. Señora.

*Isidorus Ie
rosolymita
nus lib. de
laudib. Vir
gin.*

*a Luc. 10.
g. 42.
Optimam
partē ele-
git.*

*b Luc. 1. e
51.
Fecit potē
tiā in bra-
chio suo.*

ser humano. Tiene retorno con el Verbo que si ella como criatura está pendiente del como de su criador, así Christo en cuánto hombre como criatura, quiero dezir, como niño, está colgado del pecho de la Virgen. Tiene retorno con el Espiritu Santo, que si el la hizo suya, con dones, y gracias que tienen en si misma, ella es madre de gracia, y fuente del diuino espiritu. Y así Isidoro Ierosolimitano, la llama, Escogida para aplacar a Dios, para efetuar sus intentos, para cumplimiento, y perfeccion de sus obras. a O incomparable felicidad de vna donzella, que tengatal comparacion con Dios, tal retorno con la Trinidad, tal respeto con el Padre, tal señorío sobre el Hijo; que no tendrá con el diuino Espiritu? Lo que no puede la lengua explicar, y lo mas que pudo criatura alcançar, pues se vuo el diuino Espiritu en fauorecerla, como haze el amigo, que quando vee que el enemigo os va a herir, coge el golpe en su espada, y os libra: mas fauor es esse, que el que después de vos herido, os coge la sangre, y cose los puntos. El poder de Dios, y su brazo esso hizo en la Concepcion de la Virgē: rebatio el golpe, q̄ fue lo q̄ la misma Señora dixo: Hizo fuerza en su brazo. b A vos, y a mi curanos después de heridos; y a la Virgen defendiēdo el brazo de Dios, no recibiesse golpe de pecado, ni aun original.

¶ *Prosiguese la limpia Concepcion de la Virgen Santissima: declarando su conueniencia por exemplos, y comparaciones.*

Discurso sexto.

El exemplo, y comparaciō, lo que el lienço de pintura, y letras para todos, pues sabios, é ignorantes alcançan

alcançan lo que alli se representa. Vamos aora poniendo algunas destas, para que la verdad halle algun semejante, y la doctrina mas llano passò en los que leen. Quando se descubre alguna cosa marauillosa, nunca vista, pasinan se los hombres; y mouidos de esse extraordinario successo, consideran no solo el poder de quien la hizo, sino tambien el saber, y rastrean las causas de esse efeto, adoran, y reuerencian a su hazedor. La cosa mas extraordinaria del mundo es celebrar concepcion de puro hombre, y hazer alegrías con ella, porque delas de todos nosotros vienen mejor los llantos que hazia lob: *a* por ser concebidos en pecado. La natiuidad de algunos à se podido celebrar, aùn q̃ de pocos: De vn Ieremias, q̃ nacè santo. De vn Baptista q̃ mas q̃ santo: pero ni de effos, ni de effotros, la concepciõ tiene alegria, sino tristeza, y principio de grâdes males, sola Maria tiene esse priuilegio, como su hijo, de darnos alegria, no solo cõ su nacimiẽto, sino tãbiẽ con su concepciõ. Esto despierta a buscar las causas deste efeto extraordinario, Quãdo Dios haze cosas ordinarias guialas por causas ordinarias, y quãdo extraordinarias, por causas extraordinarias. *b* La sabiduria de Dios todo lo abraça, todo lo ata, y en todo vsa de tal suauidad, q̃ ninguna cosa se puede quejar de violencia. Para las cosas grâdes toma fundamẽtos grandes; y assi la primera causa porq̃ Dios suele hazer cosas extraordinarias, es porq̃ quiere hazer extraordinarios efetos. Yua Saulo rabioso persiguiẽdo al Christianismo: trata Dios de conuertille, pero como? extraordinariamente, deslumbrandole, atronãdole, derrocandole, y baxando del cielo Christo, y dandole gritos. Porque a tanta costa? Porque el efeto à de ser precioso, y raro; tengo de templar vna trompeta del Espiritu Santo, hazer vn vaso, vn instrumento escogido, vn Alfe- rez, que lleue mi vandera, vno finalmente, que con ver-

*Sola la Cõ
sepcion de
la Virgẽ se
celebra cõ
alegrías, y
regozyos.
alob. 3. a 3.
Pereat di
es in qua
natus sum
et nox in
qua dictũ
est concep
tus est ho
mo.*

*b Sap. 8. a.
1. attingit
à fine vsq;
ad finẽ for
titer, &c.*

*Quatro ra
zones porq̃
Dios haze
cosas extra
ordinarias
Actum. 9
à princip.*

dad

Concepcion de nuestra Señora,

a 1. Cor 15 *b* 10. *Abundantius illis omnibus laboravi.* dad diga. *a* Mas trabajé que todos. *b* Quiere graduar a sus Apostoles de Maestros, y de Predicadores, hazelo con aquel estuendo, que baxe el Espiritu Santo del cielo, y les ponga por borlas lenguas de fuego: era el efeto extraordinario; de idiotas hazer letrados, y definidores de la Fe. Porque crias, Señor, al Baptista de padres esteriles, con tantos milagros en sus nacimientos, que luego se vaya al desierto. Para que cosas tan extraordinarias? Porque à de hazer vn efeto extraordinario, señalarme con el dedo, y poner sus manos sobre mi cabeça.

Lo segundo q̃ le mueue a Dios a hazer cosas tan grandes, y extraordinarias, es porque le va su honra en ello. *Philip. 1. Qui negligit famam suam, &c. Exod. 7.* Que os mueue a dar tales castigos a Faraon, tan prodigiosos, y extraordinarios? Ver que es duro, pertinaz, y villano; no quiero que piense que sale con la fuya conmigo. Que pretendeys con Senacherib, quando le matays ciento y ochenta y cinco mil hombres? Que se le baxen los humos; que no haga fieros a Ierusalem, viendo que pelea Dios por ella. Porque a Nabuchodonosor le quitays el mando y corona, y le embiays al desierto hecho animal bruto? Porque no diga que no deue nada a Dios, y se haga adorar; y vale la honra a Dios, que no adoren los hombres otro que no sea Dios.

Otro motiuo, que tiene Dios, para hazer cosas extraordinarias, es para castigar los pecados de los hombres, y assi assoló a Sodoma, anegó el mundo, trago la tierra, a Datan, y Abiron. Libreos Dios de ser pecador, que os castigará milagrosamente, si fuere necessario. *Genes. 19. c. 24.*

Tambien haze Dios cosas extraordinarias, porque no entiendan los hombres, que està Dios atado al orden de las cosas; porque vean lo que puede hazer, que lo maneja todo, y assi a vno haze Rey, a otro azacan. Vn Iudas con tres años de Apostolado se condena; vn ladron con cinquenta

quenta de bellaco se salua. Y si alguno fuere tan atreui-
 do, que pidiere la razon, oyga a San Pablo: que la da di-
 ziendo. *a* Que no es mas de porq̃ quiere, q̃ el solo como
 absoluto Señor, puede dar esso. Lleuad este negocio de la
 Cõcepçion de la Virgen por razõ, es grã cosa, fuera de la
 ley, o sobre la ley, q̃ salga, y se conozca vna criatura hija
 de villanos, y sea hidalga, hija de Adã, y santa, cosa extra-
 ordinaria; pues an se de jutar, o alguna, o todas las razo-
 nes dichas. Que pretẽdeys Señor, en tener a Maria en la
 tierra? Ser hijo della, ser engẽdrado de su sustancia, tener
 la madre acá, y el padre allá. Para esse efeto extraordina-
 rio, q̃ mucho se hagan cosas extraordinarias? Soys todos
 manchados, por vestiros de la pieça de Adan manchada;
 yo escojo pieça, y aunq̃ a ella estẽ anexa la mancha detẽ-
 gola, y apartola, no cayga; *b* Pareceysme Esposa mia, vn
 huerto, vn vergel cerrado cõ llaue, no soys como los de-
 mas vergeles, o fuentes abiertas, patẽtes, sino q̃ yo os cer-
 re, diziendo en mi eternidad: No me toque nadie aqui, q̃
 me tengo yo de vestir desta pieça, y beuer desta fuente.
 Entre las marauillas, q̃ Dios à hecho por los hombres, el
 mayorazgo de todas ellas; la que se lleuó la nata, y joya,
 fue la Encarnaciõ: asì llama a las demas obras, dezir de
 Dios: Dixo Dios, hagase la luz, y hizo se la luz. *c* Pero a
 esta, hazer: *d* y no hazer como quiera sino cõ la fuerça ro-
 da del braço de su omnipotẽcia, asì lo dixerõ Dios, *d* y su
 madre. *e* Hizo fuerça cõ su braço, o en su braço, como si
 dixera puso fuerça, forcejó. Y por lo menos a esto le lla-
 mò marauilla, *f* quãdo dixo, ninguna marauilla serà im-
 posible, pues es posible esta. Para esta hazaña hazia
 grã parte de dificultad, hallar vna muger tal; porq̃ segun
 Salomõ. Las mugeres todas son para poco, a penas se ha-
 lla entre los hõbres vno q̃ lo parezca, y lo sea. *g* Y en otra
 parte dificultaua hallar vna muger valerosa. Pues pa dar
 vna

a Rom. 9. 2
 18. Cuius
 vult misce-
 retur, et
 quẽ vult in-
 durat.

b Cant. 4.
 d. 14.
 Hortus cõ-
 clusus, fons
 signatus.

c Genes. 1.
 a. 3.
d Isaia. 32.
 d. 22.

e Isaia. 53.
 a. 1.

f Luca. 12.
 c. 15.

g Luca. 1.
 d. 37.

b Eccl. 7. 29.

Prou. 21.
 b. 10.

Concepcion de nuestra Señora,

a Luca. 1. c. 2 8. Ber. de ho. 7. de beata Virgine, in princ. vna correspondēcia a efeto tan extraordinario, necessarias eran cosas tan extraordinarias. Esto dizen aquellas palabras. Soys entre las mugeres bendita, y el fruto de vuestras entrañas bendito; Madre digna de tal hijo, y hijo digno de tal madre. Dize Bernardo, que vno tal correspondencia entre madre y hijo, que si le dieran a Dios otra por madre, se corriera, y si le dieran a la Virgen, otro por hijo, se corriera. Hizola tal Dios, que si auia de tener hijo, auia de ser Dios, y si Dios auia de tener madre, auia de ser ella, y assi para que no aya otra mas digna, denle fer sin pecado.

Y uale la honra a Dios en hazer a su Madre perfectissima. Lo segundo porque suele Dios hazer cosas extraordinarias, es porque le vasa honra: y en hazer a su madre acabadissima, y uale su honra. Las demas cosas hizolas mas, o menos parecidas a el: en las irracionales parece rastro, y huella de su ser, en el hōbre imagen, en el Angel mejor: pero en su madre el auia (como se prouò al principio del discurso) de salir semejāte a ella, aquel color, aquellas facciones, aquella misma proporciō, y assi era honra suya, q̄ fuesse acabadissima. Fiaua demas desto della casi todo el negocio de la redēpciō del hōbre, el desempeño de su palabra, la hōra de Dios, el bien de las almas. Y assi cōuino con sumo acuerdo tratalla, y hazella tal, que pudieffe hazer en ella deposito de todos los bienes. Tenia el demonio vnos barruntos de que auia de venir vna persona a vencerle, y que vna muger y hijo suyo, le auia de quitar el cetro: y que auia de hazerse esto siendo Dios hombre, a cuya causa procuraua ensuciar toda la linea, pretendiēdo que no viuesse santidad en la tierra. Y assi vereys en el Evangelio de la genealogia de Christo, tanto pecador, tāto adultero, homicidas, y tyranos, que pretendia q̄ fuesen sucios, y manchados los arcaduzes, para que lo fuesse la fuente, que estuuesse asquerosa, y inficionada la carne del

del hombre, para que Dios asquerasse de tomalla, entendiendo que cosa de pecado pone a Dios asco; que la mejor manera para estoruar el hazerse Dios hombre, era inficionar la carne con decado. Y uale a Dios su honra, que el demonio no saliesse con la suya, y assi determinò limpiar tan de atras essa carne, que quando Dios viniesse a tomalla, no oliesse, ni supiesse a cosa de carne, para que no desaficionasse a su hijo. Trata el demonio de inficionar la carne en los padres, para que vëga inficionada de ellos; luego Dios en alguno de los padres auia de desinficionar essa carne; y assi toma de atras el limpiarla, preferuando a la Virgen de pecado. El que de ti nacerà serà Sãto, y llamarseà hijo de Dios. *a* O Señora, que limpia à de ser essa carne que Dios à de recebir, para limpiar con ella las manchas, como se à de yr sacando por alquitara vna carne limpissima, para que de ay tome para si con la que à de quitar todas las torpezas. Y assi diola dones; El espi ritu Sãto vëdrà sobre vos, y la virtud del altissimo os harà sombra. *b* Como quãdo se quiere hazer vna cõserua preciosa, q̃ se dà a los cascõs vno, y otro heruor en miel, para que no quede rastro de amargura. Que gana Dios hõra en hurtar tãbiẽ el cuerpo al demonio, y deshazer sus traças, sacando de tales pecadores vna carne tan limpia, q̃ se pueda sacar della otra q̃ baste a limpiar toda carne.

Lo otro diximos, que haze Dios cosas extraordinarias para castigar pecados; y con esta excepcion de la Virgen castigò al demonio, que estaua muy vfano, pareciendole que entrando Dios en el ser de hombre, se le entraua el con la culpa; pues porque esso a de faltar, entre Maria con el ser de muger, y juntamente con el ser de gracia. Tenia vfanía de que en teniendo el hombre vn hijo, el le tenia por esclauo; pues aya vno q̃ con ser hijo de padre traydor, sea al punto hijo de Dios. *c* Pretendia Dios

a Luc. i. d.
35. Quod
enim ex te
nascetur Jã
Etum, &c.

b Luc. i. d.
35. Spiritus
sanctus
superueni
et in te, &c

c Luc. i. g.
32. Depo
suit potentes
(in est)
superbos de
sede, et ex
altanithu
miliis.

E

quitar

Concepcion de nuestra Señora,

a Cāt. 7. b. quitar los hōbres al demonio, hazer dellos, y d̄ si vn cuer-
4. po, del qual el auia de ser cabeça, y la Virgen el cuello. *a*
Collum tuū Pues para esso no auia de auer diuision entre cuello, y ca-
sicut tur- beça, que no passaràn bien las influencias: luego ni peca-
ris ebur- do, porque el pecado diuide y aparta. *b* Claro est̄a, que si
nea. quisiessse el Rey reconciliarse con vn traydor, que no auia
b Isai. 59. de tomar por intercessor a otro traydor: porque a ser tal
a 2. como aquel por quien intercedia; diria: Mira a quien em-
Iniquita- bia, tal soys vos qual el: es menester sea vna persona tal q̄
zis vestre el traydor de alli adelante debaxo de su palabra sea fiel
diuiferunt al Rey, y no le pierda la verguença, y el Rey nō le casti-
int vos, gue, Afsi conuino, que la que nos vino a juntar cō Chri-
et Deū ve- sto, no estuuiesse diuidida como los otros pecadores, no
strum. lo fuesse. Y la razon de todas estas razones es, porq̄ en la
c Eccl. 2. falta de las otras madres no tienen los hijos culpa, porq̄
a. 12. se las dan, y ellos no las toman, ni escogen: pero Dios co-
Et qui crea mo fue antes que su Madre pudo escogella. *c* Hizo para si
uit me, re- el aposento como quiso. Y afsi como no seria buen hijo
quienit in el que viendo venir a los ojos los Moros a cautiuar a su
tabernacu Madre, pudiēdo, no la defendiessse; Christo no fuera buen
lo meo. hijo, viendo que yua a apoderarse de su madre, y a cauti-
En hazer uarla el pecado, sino la librara, preseruandola del.
Dios mer- Tambien deziamos, que haze Dios cosas extraordina-
cedes a su rias, para mostrar su poder no estar atado a reglas. Las
madre, no mercedes que Dios haze a los demas hombres, son de tal
tuoregla, manera, que si ay vna ley vniuersal, no aueys de passar de
ni ay otra lla; a ella os aueys de atener: pero la regla que hemos de
sino su ab- tener, en considerar las mercedes que hizo Dios a su ma-
soluto po- dre, no a deser essa regla vniuersal, sino el poder absoluto
der. de Dios. Esso dezia esta Señora: *d* La medida de las mer-
d Luca. 1. cedes, q̄ Dios me á hecho, es su poder, tirò la barra de su
3. 49. poder, para hazerme mercedes: con este infinito poderio
Quia fecit lo aueys d̄ medir, no cō el tassado, y ordinario. Afsi en las
mihi mag-
na poten,
est, &c; otras

otras cosas: ser Virgen y madre, es sobre toda ley: el morir y no deshazer se el cuerpo, sobre toda ley. Pues si las demas cosas salen de essa regla, por que no esta? De qual quiera manera que hableys aueys de salir de regla, aunq̃ no la pongays sino santificada en el vientre de su madre: porque no alargareys el passo algo mas, confessandola preservada de pecado original? Santificada la poneys, porque veys a la Iglesia celebrar la fiesta de su Nacimiento: celebra su Concepcion; luego fue Santificada en su Concepcion, y assi no tuuo pecado original. El medico cura al estraño despues de enfermo, porque no le llama, sino quando lo està: mas a su hijo, antes que enferme, véle, tienele presente, preseruale; no comas desto, come de estotro. Assi Christo fue medico vniversal de todos los demas, y de su Madre; a los demas despues de enfermos, y auiendo incurrido en la culpa, mas a su Madre antes que cayga, preseruandola de ella. Todo lo que hizo Dios, fue: *a* En su numero, y tassa, en su perfeccion y medida. Pero todo aunque estaua cabal, pudiera estar mejor, y mayor saluo dos cosas, vn, hombre, y vna muger, que cada vno tuuo algo, que fue lo mejor que se pudo dar. La humanidad de Christo por el arrimo de Dios, Dignidad tan grande, que ningun entendimiento puede alcançar otra mayor: La gracia criada de Christo, y la lumbré de la gloria, de poder absoluto podian subir mas, y mas; pero el arrimo que la humanidad tenia, que era la persona del Verbo, en ninguna manera. La segunda es el ser madre de Dios. Assi que va esto medido con la omnipotencia de Dios; no puede dar mejor cargo que de madre, aunque si mas gracia, luego no es bien que pongamos limite en las prerrogatiuas, y gracias que la dio; lo qual haríamos, si concediessemos en ella pecado original. Bien veo que esto no conuenice, mas por lo menos inclina el desseo de seruir a la

Dos cosas
ay que no
pudo Dios
hazer me-
jores.

a Sap. 11: c
2 1.
In numero
pòdere, &c

Concepcion de nuestra Señora,

Virgen. Que demos a la Virgen castidad, virginidad, no auer pecado aſtualmente, eſtar en el Cielo en cuerpo, y en alma: todo eſſo fuerça a ello la Fè: pero eſto de la Cõcepcion es ſeruicio extraordinario, como le tienen los Reyes de Eſpaña, vn tanto a la Reyna para chapines. Aſſi es ſeruicio particular, que ofrecen a la Virgn ſus deuotos, confeſſarla libre de pecado, y macula original.

El nombre, que particularmente ſe pone en la Eſcritura a Mária, es; Ciudad de Dios: aſſi el Pſalmo ochenta y ſeys, en ſentido eſpiritual, ſe entiende della. Para ſer vna Ciudad acabada, que ſe requiere? Lo primero, que eſtè bien ſituada, con buenos cimientos, y lienços de muralla, edificios, puertos, prouiſion, y abundancia. *a* La Virgen eſta fundada ſobre todos eſſos Patriarcas, y Santos, fuertes con fè viua, firmes con eſperança, y altos por caridad; y eſta es inefable grandeza de la Virgẽ, començar ella donde los otros acaban. Comiença ſin inclinacion al mal, con grande propenſion al bien, ſujeta la ſenſualidad a la razon, y la razon conforme con Dios, ſin çoçobra, ni reyerta, toda entregada a Dios, qual conuenia a Madre de aquel de quien ſe dize: Que puſo en paz perpetua ſu caſa, ſus Cielos; *b* Viuiendo la ſenſualidad ajuſtada con la razon, y la razon con Dios, todo en paz. *c* Eſto ſignifica el nombre de Maria, que es, Señora del Mar; Porque quedò Señora abſoluta, ſuperior a las olas, y tempeſtades, que la concupiſcencia podia leuantar, no ſolo para vencellas, ſi ſe leuantaffen; pero para que en ninguna manera ſe rebelaffen contra el eſpiritu; y eſto haſta la Cõcepcion del Señor, que deſde entonces no eſtuuo obligada a eſte ſeruo del Fomes; acabòſe con muerte, y extincion total del. *d* Los ſentidos de la Virgen, que ſon lo mas baxo en ella con aquella paz, y quietud mas lleuã los ojos a Dios, que todas

a Pſal. 86.

*a. 1. Funda
menta eius
in mōtibus
anctis.*

f

b Job. 25. *a*

*2. Qui fa-
cit concor-
diã in ſubli-
mibus ſuis.*

c Pſal. 75.

*a 3. Et fa-
ctus eſt in
pace locus
eius.*

d Pſal. 86:

*a. 1. Diligit
Dñs portas
Sion.*

todas essotras moradas de los luchadores, que pelcan en el mundo: lo mas baxo della es mas alto que lo mas supremo delos otros, pues està fundada en los montes mas Santos. Esta puerta de su Concepcion, por donde entramos todos, saliendo como cosa muerta, fue mas amada del, que muchas casas de los otros, pues ni entrò con pie siniestro, ni saliò para resolverse en ceniza, sino para vida gloriosa, en cuerpo, y en alma. No solo es grande esta ciudad, por el edificio, y cimiento, sino lo segundo por el hazedor. *a* El mismo que la fundò nació en ella. Y de ay ve reys qual será, pues el mismo la hizo, como quiso, y como para necer de ella, tenièdo poder, y saber infinito. Lo tercero, por la multitud de habitantes, *b* de todas las naciones del orbe vienē a morar, y a negociar a esta ciudad de Dios, hallando en ella los buenos deuocion, los tristes alegria, los enfermos salud, los pecadores perdon, y remedio: porque es aquel río que despues de auer alegrado todo el Parayso, saliò del diuidido en quatro braços, que regauā toda la tierra y aquella nube que hazia sombra, y regalo a los hijos de Israel. Es grande por las ocupaciones de los que en ella habitā. *c* Los exercicios en esta ciudad no son homicidios, hurtos ni engaños, sino perpetuos jubilos, y contemplacion, alabar al Señor. Las inmunidades y priuilegios della, *d* solo Dios los puede cōtar. En aquel diluio vniuersal solas dos cosas dexaron de ser anegadas: la vna por naturaleza, fue el Parayso terrenal, que como dizen los Theologos, y es de Estrabon, *e* està tan alto, el y su muralla, que por su alteza no tocarō a el las aguas. La segūda fue el arca de Noe, que por gracia fue librada del. En el diluio del pecado original que anegò todo el mundo, solas dos cosas se eximierō. Christo por naturaleza, por ser Dios, y no ser propagado por via de varon: Maria por gracia, y dispensaciō. Dos cosas

a Psal. 68.*b*. 5.*Homonat9
est in ea,
&c.**b* Tsal. 86.*a* 4. *Alieni
gena et Ty
rus, et popu
lus Aethio
pum, &c.**c* Psal. 68.*b*. 7. *Sicut
latantium
omniū ha
bitatio est
in te.**d* Psal. 68.*b*. 6. *Dñs na
rrauit in
Scripturis
populorū.**e* Videatur

Reuer. M.

Cumel, to.

2. in. 1 p. q

102. a. 1. q

vnic. cōc. 3

Concepcion de nuestra Señora,

hazen que se dispense licitamente, o necesidad, o reuerencia; quando la ley q̄ se haze, por reuerencia del Legis-
lador: se dexa de guardar, y se va contra ella: y esto suce-
de aqui, pues si se dixera que el legislador era hijo de la q̄
en algun tiempo fue sierva del demonio, era grande afren-
ta suya, y contra la reuerencia que como a tal se le deue:
porque la afrenta de la madre por eleccion, resulta en el
hijo, como la vtilidad y prouecho. Los mayorazgos, y
mejoras de los hijos para esto se hazen, para que perma-
nezcan los nombres, no se pierdā los linages, y el herma-
no mas auentajado fauorezca a los otros. La Virgen san-
tissima es mayorazgo, ella mesma lo dize. *a* La q̄ susten-
tò la Iglesia de Christo, conseruando en su muerte la Fe
de la diuinidad en su pũto, y fauorece a los hermanos me-
nores: y assi la mejorò Dios en el tercio, y quinto: el quin-
to es la sujecion del apetito a la razon, el tercio, la prefer-
uaciõ de todo pecado actual, y original. *b* La diuina gra-
cia, puesta en la Cõcepcion bendita, decediò a honralla,
tanto, como fue hazer la Madre de Dios, y de alli se difun-
diò a todos sus pēsamiētos y acciones, haziendo su vida
vna luz marauillosa, y su muerte gloriosa. preuilegiando
la assi a la entrada, como a la salida. La valerosa Iudith
quando cortò la cabeça a Holofernes, dezia, que la auia
defendido y guardado vn Angel, assi a la entrada como a
la salida. *c* Assi guarda a Maria el Angel del gran consejo
en su Concepcion, en su santissima muerte, en todo el dis-
curso de su diuina y celestial vida. *d* No vuo bēdiciõ nin-
guna, ni gracia en el cielo ni en la tierra, que no estuuiesse
en la Virgen. Qual fue la bendicion de los Angeles? Ser
criados con el rocio aljofarado de la gracia, aunque con
poder caer. Maria que se criaua para Reyna dellos, cria-
da en gracia, sin inclinacion a pecado, y confirmado su li-
bre aluedrio en bien, de suerte que no pudiesse pecar, ni
caer:

a Eccl. 24.
a. 5. Ego ex ore altissimi mi prodium primogenita ante omne creaturam.

b Psal. 132
a. 2. Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aarō, &c.

c Iudith. 13
c. 20. Quoniam custodivit me Angelus eius, &c.

d Gen. 27.
f. 39. In pinguedine terrae, et in rore, &c.

caer: y como careció del original, que dize imperfeccion, ignorancia, inclinacion mala a pecado, rebelion de la sensualidad. De aquella grossura que an de gozar los Sâtos en sus cuerpos gloriosos, participó algo la Virgen, sutilidad en el parto, quedando entera, agilidad estando preñada, sin sentir fastidio en la preñez. *a Luc. 1. d. 39. Abijt in mōtana &c.* Incorruptibilidad, pues ni en cuerpo ni alma vuo corrupcion; claridad, por que si Moysen de tratar cō Dios tuuo tanta, que tendria Maria? Del Salvador (dize San Geronimo) q̄ salia vn resplandor, q̄ les hazia a sus enemigos, q̄ aunq̄ los echasse a palos del templo, no osassen hablar: de la Virgen otro, q̄ quien quiera q̄ la via, se cōponia y castificaua: de modo q̄ como el Basilisco mata cō su vista, asì ella da vida, y asì dezia ella, q̄ su anima engrandecia al Señor, qual la imagen engrandece al artifice: porque declara lo que puede y sabe. Fue Maria vna imagen subidissima, donde mas q̄ en el Sol, Luna, y Estrellas reuerbera, y resplandece el poder de Dios, de fuerte que algunos dizen, que si por imposible viera de auer dos Dioses, el vno criado, y el otro increado el criado auia de ser Maria. *b 1. Cor. 2. b. 9. Neq; oculus vidit, nec auris audiuit &c.* Si la casa, y cielo que apareja para sus criados, no ay explicarlo: quales serian las entrañas de Maria, q̄ para el fuerō casa y cielo? porque el alma de Christo, en siendo concebida en su virgineo vientre, vio a Dios. Y asì dize Salomon: c Tu vientre es como monton de trigo, cercado y rodeado de açucenas, porq̄ de lo q̄ en el truxiste, reciben todas las criaturas bienes. Tienes vn hijo que enriqueció, y alimentó a todo el mundo, y esse lo cercaste cō mil lirios, y açucenas de tus virtudes. Dixo Moysen de parte de Dios, a los Israelitas, quando salieron de Egipto. Acordaos deste dia, en q̄ Dios os saca de tan dura seruidumbre (como pide Dios agradecimēto) acordaos de la amargura que tuuistes en Egypto, con lechugas amargas, y acordaos tambien de

a Luc. 1. d. 39. Abijt in mōtana &c.

Hier. to. 9. sup. ca. 21 Matth.

Amb li. 1. de institu. Virg. ca. 7.

Lucæ. 1. c. 46.

b 1. Cor. 2. b. 9. Neq; oculus vidit, nec auris audiuit &c.

c Cāt. 7. a. 2. Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilijs.

Exo. 13. a3

Concepcion de nuestra Señora,

la priessa que os dieron; que no vuo lugar para coger el pan. Significaua aquel cordero otro, y el pan sin leuadura, que limpieza se requiere para la carne de Christo, que aun en el pan en que se á de figurar, no à de auer leuadura, ni cosa que pueda corromperse. Si en el pan en que se figura tanta limpieza; el relicario donde à de ponerse Dios, que es su Madre, en quien à de encarnar, quereys vos q̄ tenga pecado? No viene bien: siempre quiso Dios que anduiesse entre personas santas aquella Hostia sacratissima, y que los que la vuiessen de tocar, fuesen amigos, para condenacion de los que con sacrilegos pechos lo reciben. Simeon que le recibe en sus braços, santo; santa Ana profetisa que le anuncia; santo el Baptista que le baptiza, y santo el dedo con que le muestra; santos los Apostoles que le siruen; santo Iosef que le cria, y Maria mas que todos santa. Que tanto? Dízelo San Anselmo: *Tanta santidad tuuo quanta es menester, para que entre ella, y su hijo no aya, ni pueda auer auido otra mayor santidad, y pureza; para que sea segunda despues del primero, q̄ es Dios. Dadle a Christo vos la caxa, no le quiteys ser fuente de la santidad, cabeça de donde mana, y se difunde; y despues el ingenio tienda sus velas, imagine, y piense, discurra, buele, descubra; que no podrá descubrir tanto oro de santidad, tantas piedras preciosas de virtudes, tanto esmalte de priuilegios, como alli vuo, a Nacio della Iesus. Pues el lugar donde el Sol de justicia tanto tiempo se assentò, y desde donde tanto tiempo influyò, quã lindos afectos, y lindos partos engendraria? Si desta vena nace tal oro, como Dios, que rica serà la concha que tiene en si aquella margarita? q̄ precioso arbol, que lleua tal fruto? todo bendito, todo sin pecado.*

Luca. 2. d. 28.
Lu. 2. e. 36
Matt. 3. c. 16.
Ans. de lau. Virg. c. 9.
Oportebat ut sanctissima Virgo, quæ Deum erat paritura, tâta puritate niteret, quâ maius sub Deo nequeat intelligi.
a Mat. 1. c. 17.
De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.

**Profiguese la limpia Concepcion de la Virgen
sacratissima, con figuras de la sagrada
Escritura.**

Discurso VII.

EL perfeto orador, dixo el maestro dellos Ciceron, ^{a Cice. lib. 2} a de tener noticia general de todas las artes y ciencias, ^{de oratore num. 11.} pues para persuadir el intento a tan varios juyzios, como son los humanos, a de vsar de todos los medios; porque a vnos haze impressiõ, lo que a otros ofende, y no agrada. Razones, conjeturas, y exemplos quedan puestas desta verdad de la limpia Concepcion de la Virgẽ, que para qualquier pecho Christiano son eficaces, toda via acudamos a todos, no quede medio que no se mueua profigamos lo dicho por otro camino, quiza mas llano. En las cõcepciones, y nacimientos de los grãdes principes (digamos asì) los Astrologos obseruan los planetas miran las estrellas, alcan figura, y por ay echan juyzio del que nace, o se concibe: y aunque esto por la mayor parte sale errado, por lo poco que de esso se alcança, y la fuerça del libre aluedrio, que es essento de influencias, y tiene señorio sobre inclinaciones: con todo esso, aora tenemos licencia de filosofar espiritualmente, por la postura del cielo, y sacar de su figura mucho de la santidad de la Virgen; cuya purissima Concepcion ya emos explicado. Era pues la disposiciõ del cielo (segun se dize en el Apocalipsi) Vna gallarda muger vestida del Sol, la Luna a los pies, y la cabeça coronada de doze lucidas Estrellas: que a la letra era Geroglifica, estampa, o Emblema de la Iglesia, y su riqueza: que es roda celestial, Sol Luna,

^{b Apoc. 12}
^{a. 1. Signũ}
^{magnũ ap-}
^{paruit in}
^{cælo, &c.}

Concepcion de nuestra Señora.

y Estrellas: por esso se llama Reyno de los cielos, lo que alli ay, ay acá: alli caridad, acá caridad, allá Iesu Christo, aqui IESV Christo; allá Cielo, aqui cielo: la Luna debaxo de los pies: porque a los Santos, y buenos, sirueles todo el mundo, todo es suyo, porque todo les aproueche, teniendolo sublunar debaxo de los pies con vn nobilissimo desprecio, son señores de todo. Reueftida del Sol, es dezir que no tendra eclipsi. Que es eclipsi? ponerse algo entre la tierra, y el Sol, es escurecerse el Sol. Pero como le puede auer en la Iglesia, estando en ella el mesmo Ego vobis Sol; 4 Yo (dixo Christo) con vosotros me quedo mien-
cūsumvsq; tras el mundo durare. Corona de Estrellas en la cabe-
ad cōsum- ça, es, que siendo los hombres baxos, flacos, y mugeriles,
mationē se tengan tanto pecho, que vengan a poder de armas a ser
culi. coronados, no ya con oro, y piedras preciosas, sino con las mismas Estrellas, tomando possession de los bienes de la gloria. Vn Dragon delante della. Esta es la guerra perpetua, que el demonio trae con la Iglesia, estando siempre en campo contra ella, que es de lo que Christo la assegura: b diziendo, que las puertas del infierno no le haran resistencia.

b Mat. 16 Si por alguno es razon que tenga esto la Iglesia, y se
c. 18. *Et portæ in* ferifique della, es por la Virgen Santissima, principal
feri nō prae ualebūt ad parte suya; que si lo q̄ tiene la eterna Sabiduria de Dios,
uersus eā. se aplica a Maria, acomodandolo aquellas palabras, desde el principio, aun antes que començaron los siglos me-
c Eccl. 24. auian criado. Quanto mejor se le darà todo lo que
b. 14. tiene la Iglesia? Y que es esso? Lo primero tenerlo to-
Ab initio. do debaxo de los pies. Quien mas Señora que la Vir-
gen ante se- gen, pues lo es de todo el mundo? todo lo tenia rendido
cula crea- a sus pies, que los mesmos Angeles la reconocian, y en-
tasun. trãdo a hablarla, como olvidados de a lo q̄ venian, y sus
pensos cō su soberania, comiença a dezir grãdezas della:
Bendita

Bendita eres entre todas las mugeres. As hallado gracia en los ojos de Dios. El Espiritu santo vendra sobre ti y te llenarà de sus dones. Los demas hombres puros tienen la toda, o algun quarto en la cabeça; estan sujetos ala Luna, como hombres de malos humores, a vendabales, y mudanças, haziendo cabeça de sso, como lunaticos, y alocados. Maria benditissima la tiene debaxo de los, pies, porq̃ cõseruò siempre su pecho en vn mesmo ser, graue, y constante en tempestades grauissimas: nunca perdiò el gouernalle, ni cõ lo mas prospero se leuantó vn apaja del fuelo, ni cõ lo mas aduerso se cayò: siempre fue superior a toda fortuna, y humano suceso; teniendo tambien el apetito subordinadissimo a la razon, y tan enseñado, que no se desmandò jamas fuera de su voluntad. Quando acaquereys dezir que vno alaba mucho a otro, dezis: Subio le en el cuerno de la Luna. Que es esso para Maria, pues la misma Luna tiene ella debaxo de los pies? Resplandee la Luna entre vna y otra Estrella, tanto, que parece escurecellas a todas. Quereys saber quien es Maria? Que lo menos que auia en ella, comparado con lo mas que ay en otros, es como la Luna entre Estrellas. Las imagines mas lustrosas, mas hermosas, y mas puras, comparadas con su menor lindeza, seran como comparar a las centellas cõ la llama, al Sol con la Luna, o la Luna cõ las Estrellas; que en su respeto lo mucho parece poco, y lo poco menos que nada.

Lo otro, reuestida del Sol. Ay no ay que guardar eclipse: en quien està engastada en el Sol, por dõde à de entrar escuridad? Que cosa se puede poner entre ella, y el Sol? Ninguna. Luego ni pecado original. Entre Dios y vos muchas vezes se pone algo, eclipsays os: mas quien es tã inmediata al Sol, como madre a hijo, no ay q̃ temer esso. Ceuose el rayo del Sol paterno en aquellas virginales entrañas,

a Luc. 1.^{da}
28. et 35.
Benedicta
tu in mulie
ribus, &c.

Concepcion de nuestra Señora,

No ay pin-
tura sin jó
bra, sino la
Virgen.

entrañas, passando sin lesion por aquella diuina vidrie-
ra: y si fue luz de luz cerca del Padre, salió tambien quan-
to a la madre, luz de luz. Aora notad, que quantos pinto-
res à auido, Zeufis, Timantes, Aristedes, ni Apeles, jamas
hizieron figura, ni pudieron, en que no vsassen de som-
bras, y vislumbres, nunca fueron parte para pintar vna ima-
gen toda de lumbres: pero tomó Dios el pincel, y hizo
dos solas, madre, y hijo, todo claro, y luz sin sombra algu-
na: Maria toda està reuestida del Sol de pies a cabeça, luz
en su entendimiento, con aquella Fe tan viua, prudencia
y sabiduria, luz en su voluntad, cō el fuego de la caridad;
aquellos resplandores del diuino espiritu: en sus manos,
luz de buen exemplo, en sus pies, luz de santos desseos,
vertiendo a qualquiera parte que buelue, luz, hermosura
y contento.

Iacob. i. c.
17.
Pater lumi-
num.

a Ioan. i. a
9.
Erat lux ve-
ra.

Alabanzas
de la Virgē

Lo tercero, corona de Estrellas en su cabeça. Lo mas
lindo que aca tenemos es la luz, esse bellissimo planeta
que todo lo ilustra, y hermosea: y assi Dios por esso se ex-
plica con esse nombre, Padre de lumbres, y luz verdade-
ra; a Hazer a Maria tan poblada de luz, fue como dezir;
Como podrè declarar al mundo lo que eres, sino dizien-
do que tu inclita cabeça radiante la rodean, y ciñen vnas
doze Estrellas; los rayos del Sol te sirven de ropa roça-
gante; echa de si luz, y da resplandor, tus pies hermosissi-
mos pisan la Luna, cubrelos vna rutilante luz. De fuerte
que el mismo Sol pasmado de rayo tan puro, se encoge,
y tiene por escuro. Eppo que es, sino dezir, que la luz cla-
ra de Maria ahuyenta las tinieblas, puebla el mundo, y el
cielo de resplandor? que no ay por dōde entre cosa escu-
ra a quien està tan engastada en luz pura, y tan pertre-
chada della desde el principio alcabo. Poner en ella Estre-
llas, Sol, y Luna, que es sino dezir, q̄ para buscar a Dios,
es Estrella del Oriente; para el bien pelear, Sol de Iosue:

luz

luz clarissima, que haze diligente al alma, para buscar la dragma de la gracia; luz encendida, con que se recrean los enfermos; rayos del Sol, que engendran mil riquezas en la tierra. Norte para alcança el puerto, adonde todos surgimos; la que fue dada al mundo por luz, y gouierno; la segunda lumbrera despues de Christo; la que resplandece tanto en el mismo Cielo; que todo lo que no es Dios, y su humanidad, escurece; la que con su Concepciõ sola luminosa dio vn estallido tan extraño, que lo hinchò todo de espanto, y gozo; començando desde alli a fer luz y lumbrer de rayo contra el pecado, y sus seguidores.

Estrellas en la cabeça, en el cuerpo Sol, en los pies Luna; esto es todo el Cielo; no ay mas en el Cielo que el Sol Luna, y Estrellas. Esta es la grandeza de Maria, que tiene en si todo el Cielo, y todo el suelo, lo bueno delo vno, y lo bueno de lo otro, abechado de lo que no es tal. Que ay en el Cielo bueno? No poder pecar; no ay apartarse de Dios actualmente; estar confirmado en gracia, como queda dicho. Pues esto se halla en la Virgẽ; no ay en ella mudança, es superior a ella. Y uala Dios infundiendo luz delante, endereçando su camino; dõde quiera que ponía el pie dexaua vna refulgenta lumbrer, y qual celestial cometa, el rastro que dexaua era luminoso. Que mas? estar vnidos con Dios, y metidos en sus entrañas. Maria fue vna luz monstruosa, que en su vientre fue hallado el mismo Sol; aquella luz de luz, cabeça de luya; y como ella la cubrio de nube con su purissima carne, assi el a ella de resplandor y refulgencia con su diuino espiritu, metiendose qual oro purissimo en sus entrañas, cobijandose cõ las telas de su coraçon. Que ay en la tierra bueno que no se halle en el Cielo? Poder merecer, y siempre estar agradando mas y mas a Dios. Esto tenia la Virgen, que siempre merecia. No solo lo bueno del cielo, superioridad a mudança,

Hallase en la Virgẽ lo bueno del cielo, y del suelo, y lo bueno de todos los estados.

Concepcion de nuestra Señora,

*a Proue. 4.
c. 18.*

*Iustorū se-
mita quasi
lux spien-
dens, &c.*

*b Luc. 2. e.
35.*

*Et tuam ip-
sius animā
gladius per-
transibit.*

mudança, impecabilidad, sino lo bueno de la tierra, po-
der siempre aumentar el caudal, como el Sol, que acer-
candose mas y mas, parece crecer. *a* No solo lo bueno del
cielo, y suelo, sino tambien lo bueno de los estados. Lo
bueno de las virgines, que es? Entereza: aunque les fal-
ta el fruto; la Virgen florida tienele, no tocada, porq̃ fue
santa, mas con fruto. Lo bueno de la casada es fruto, mas
sin flor, embuelto en vileza: Maria fruto purissimo, y con
flor. Lo bueno del martir, padecer por Dios, pero esso es
en el cuerpo: Maria suelo en el alma. *b* Todo lo tenia la
Virgen, esso es Luna, Sol, y estrellas. Estan las cosas natu-
rales deste mundo hechas cō tal orden y artificio, que to-
das ellas hazen vna escala, o cadena, en el segundo esca-
lon ay lo que en el primero, y algo mas, en el tercero lo q̃
en los dos passados, y algo mas, y assi en los demas consi-
guientemente. Vemoslo en lo que tocamos con las ma-
nos. El primer grado es de lo q̃ tiene ser con las piedras,
y con los elementos. El segundo no solo tiene ser, sino a-
ñade algo, q̃ es viuir, crecer, y aumentarle con los frutos,
con las plantas, y con las yeruas. El tercero no solo lo q̃
los dos, ser, y viuir, sino añade tambien sentir, y mouerse
por imaginacion, como los animales y brutos. En el quar-
to ay todo esso, y añade otra cosa, que es entender, y dis-
currir. De donde sacamos, que en lo que no vemos, de-
ue siempre lo superior yr encerrando lo q̃ los inferiores,
y añadiendo algo mas. Pertenece tambien esto al poder
y saber de Dios, que de tal manera aya producido esta in-
mensidad de criaturas, que son innumerables, que las aya
hecho vnas mayores que otras, segun que mas, o menos
se yuan acercando a el. Y assi lo vemos tambien en la po-
licia Ecclesiastica, y en qualquiera otro buen gouierno. El
Cura puede lo que el simple sacerdote, y mas: el Obispo
lo que el Cura, y mas: el Arçobispo lo q̃ todos essotros, y

mas:

mas: el Pontifice lo que esos, y mucho mas. Y lo mismo en lo seglar. Esto supuesto, Maria haze por si Hierarchia: no solo está sobre los cielos, sino tambien sobre aquellas Hierarchias celestiales, sobre los choros de los Angeles. Segun esto á de encerrar en si lo que los inferiores, que son sin cuento, vno mejor que otro, y añadir muchissimo. Entre ella, y el vltimo grado de Dios, y su humanidad no ay otro grado; luego en ella á de estar rebalsado todo; y esto es Luna, Sol, y Estrellas en su arreo; todo el cielo está en ella cifrado, o por mejor dezir, estendido. Que será la tabla de este rio, donde entran tantos otros? pues se juntan en el todas las corrientes de los demas, para hundirse en el mar de donde salieron, qual será su profundidad, y anchura? Qual la fragancia deste ramillete, dõde se ponen las flores de los demas todos, y otras nuevas, sin quedar ninguna de las de aquellos cápos de flores eternas, y celestiales? Qual el resplandor, y refulgencia de esse planeta diuino, en quien se juntan Sol, Luna, y Estrellas con todas las demas lumbres, que la hazen mas rutilante? Qual el tesoro, q̃ en si encierra tantos tesoros? Essa joya hecha de tantas piedras preciosas, y essa quinta essencia compuesta de tanto coral, oro, y esmeraldas?

Santo Iuan, hazey vn quadro de Maria, y poneysle por calçado la Luna, por ropaje el Sol, y por tocado las Estrellas? Que mas pudierades poner, si retratares al mismo Dios? No le dauades mas quando le descriuiades diziendo, que vistes al hijo del hombre, en su mano Estrellas, su rostro como el Sol, y sus pies, pies como hierro ardiendo. Si claridad tiene Dios en los pies, Maria claridad de Luna en ellos. Estrellas sobre si el Hijo del hombre; corona de Estrellas Maria. Maria como el Sol, y el Hijo del hombre como el Sol. Agora notad vna estraña grandeza de Maria, que como por excelencia merecio ser

*Exaltata
est super
choros An
gelorum.*

*Hoc canit
de Virgine
Ecclesiain
illius Assu
ptione.*

*Apocal. 1
c. 13.*

Concepcion de N. Señora

La Fe diferencia a la Virgen de Dios.

Dion. Car. super ca. 3 tract. de diuinis nomi. Dionys. Areopag.

ser Esposa, y hija de Dios, y juntamente con propiedad ser madre, así también alcançò vn tal olor de Dios, que por sola la Fe se diferencia si lo es, o si solo lo parece. Y porque no os parezca que me alargo mucho, quiero probarlo. Dionisio Cartuxano, graue autor, no menos piado so que docto, escriuiendo sobre el tratado de los nòbres de Dios, de Dionisio Areopagita, dize, que aquel grande condicipulo de San Pablo vino desde Grecia a Iudea solo a ver a Maria, como milagro del mundo (y fueron bien andadas essas muchas leguas.) Importunò al glorioso San Iuan, que estaua en compaña de la Virgen, siruiendola de capellan, y guarda, tuuiesse por bien de dexarle ver aquel espáto del mundo, aquel milagro del orden de gracia, y aquella flor de la marauilla, que auia lleuado por fruto al mesmo Dios, Acabòlo con el, por ser la persona tal, y al punto que la vio, no pudiendo su humana vista sufrir tanta fuerça de resplandor diuino, como de ella reuocaua, cayò en tierra despulsado qual otro Iuan, quando vio al Hijo del hombre, y boluiendo en si, como quien auia reparado en vna innumerable muchedumbre de Angeles, que la tenian estado, reuerenciauan, y seruian, y aun ponian buena parte de su parayso en contemplalla; dixo, Si por lumbré natural, y Fe no tuuiera por tan cierto que no ay mas de vn Dios, a esta Señora reconociere por tal. Luego lo que nosotros dezimos, que tiene Maria tanto olor de Dios, que es necessaria la Fe para diferencialla del: dicho era de Dionisio, y aun por vètura fue aduertencia del mesmo San Iuan, que viendo al Hijo del hombre, a Christo, adierte, que quanto auia visto, lo tenia de su propria cosecha, lo qual no dize de la Virgen, porque lo tenia por gracia, y esto sola la Fe lo conoce: luego Christo, y la Virgen por sola la Fe se diferencian. Quereyslo ver? Mirad a Dios humanado, como le distinguireys

guireys de su madre? Pues si el sin pecado ninguno; Maria sin pecado ninguno: si el con todo genero de virtudes heroicas; Maria con todo genero de virtudes heroicas; si el dando luz al mundo, y entendiendo en su remedio; Maria siempre entiende en el, pidiendole no ay distinguillos, sino nos dize la Fe, que lo que el vno haze es por naturaleza, y lo que la otra por gracia. La humanidad de Christo tiene todo esso, por tener arrimo de Dios: la humanidad de la Virgen, por auer sido en quien Dios auia de hazer la hazaña diuina de humanarse: porque como en sus entrañas hechas parayso, se auia de inclinar de ser diuino al humano, auia tambien de subilla por participaciõ de humana a diuina. Como auia de tener en ella vnas Cortes, de mil diuinas hazañas, auia de dexar en ella esse olor de Dios, tan acendrado, que en su modo se pudiesse dezir lo que dezia de si y su Padre: que quien a el le via y miraua, miraua y via a su Padre. Yo soy vna estampa de mi Padre: lo mismo que yo hago hiziera el, no procediera de otro modo, si viniera al mundo, que yo procedo: asif, aunque sin essa ygualdad, ni vnidad de essencia, quien vee al hijo, vee a la madre, y quien a la madre, al hijo; en el tratar, en el conuersar, en el pensar, en todo parecian hechos en vn molde de suerte, que como Christo en todo lo corporal salio semejantissimo a su Madre: los ojos, la boca, el encaxe del rostro, el ayre; que la sacáran por el y a el por ella asfi la Madre todo lo espiritual lo faca tan semejante a su hijo, que aun mejor dize el Adan nuevo della; es otro yo, como dixo Adan de Eua. Maria en lo corporal de Christo se estampò perfetissimamente, por que fue mas madre del, que ninguna de otro, siendo lo como lo fue, sin padre temporal; Christo en lo espiritual, en Maria vazió su figura y semejança, porque fue mas padre della que de ninguna otra, y la que mas al viuo pretendia

Ioã 14. b.

6 Philipe,

qui videt

me videt

et Patrem

meum.

a Gen. 2. d.

23.

Hoc nunc os

ex ossibus

meis, et ca

ro de carne

mea.

F

confor-

Concepcion de nuestra Señora.

conformar a si; luego con grande artificio pone el diuino Iuan, Sol, Luna, y Estrellas en el retrato de la Virgen, no solo para dezir, que todo el suelo y cielo estaua en ella en cerrado, sino tambien para dezir, que es a la mesma traza de su hijo, tan parecidos, que es menester, que ayude Dios para diferenciallos, en fin como madre y hijo.

Varias figuras, con que fue figurada la Virgen.

Indic. 6. d. 17. & infra.

Exo. 3. a. 2.

3. Reg. 18. 3. 44.

Exod. 25. a. 10.

a Ps. 1. a. 2. In Lege Domini meditatur die ac nocte.

De aqui viene, que como el mismo Dios fue figurado en todo tiempo, y no con vna, sino con muchas figuras, llamado con mil nombres diferentes; assi la Virgen, porque el Vellon de Gedeon, que nunca se mojaua, estando bañado el demas campo de agua, representaua el ser engendrada sin pecado, y durar sin el toda su vida. El mismo que (enjuto todo el campo) estaua solo bañado en agua, significaua aquel bien, que encerraua en si las entrañas de la Virgen, no cabiendo en todo lo criado: que Vellon auia de ser, porque de ay auiamos de tener vestido, y abrigo. La Zarça en medio del fuego no ofendida, que se dio por prendas de esperanças al pueblo de Israel, significaua la pureza de Maria. La nube de Elias, que cubria el Sol, y de ay se vino a fecundar la tierra, las purissimas entrañas de Maria, que encerraron en si al diuino Sol de justicia Christo, que cubierto con la nube de la humanidad, quitò la esterilidad que auia en el mundo por la culpa y pecado. El arca del Testamento hecha de madera de Setin, como Sabina incorruptible, que tenia en si las tablas de la Ley, la vida purissima de la Virgen, por toda la qual no vuo ni vna carcomilla de pecado venia, teniendo escritas las tablas de la Ley en su coraçon, y teniendo siempre palacio a Dios, como aquellos soberanos espiritus desnudos de carne. Tenia mas el vaso del mana precioso dètro de si Maria, que encerrò en si aquel Manà de todo saber Christo. Era dorada por de dentro y por de fuera con amor de Dios, y del proximo: y assi di

ze San Gregorio, que aquel talamo que vio Ezechiel de-
 ro del Templo, que tenia tanto de ancho como de lar-
 go, era retrato de los coraçones, q̄ son talamos de Dios;
 porque a buena cuenta vn alma a quien abraza de veras
 el fuego del cielo, no á de tener queda la voluntad, á le
 de hazer que salga de si, que se alargue hasta que pare en
 el proximo, y con esto assegura la esperança que tiene de
 gozar de su Dios. Que buena cosa para los que se preciã
 de muy deuotos para con Dios, y son crueles, y secos pa-
 ra con los hombres. En el Parayso terrenal proueyò el
 autor de naturaleza de industria a las auezillas, para que
 hizieffen en alto nido a sus paxarillos sin pluma, que nue-
 uamente venian al mundo, para que assi no fueffen lasti-
 mados con la aspereza del lodo: y para que tampoco lo
 fueffen con las briznas, o puntas de los madericos, y far-
 mentuelos, les enseñò, que pusieffen encima alguna cosa
 con que ablandar aquella aspereza, plumas, o otras cosas
 assi en el segundo parayso dela Virgen, donde se auia de
 poner el segundo Adam, quando auia de venir el Verbo
 al mundo, aquel Señor tan desusado de carne, a tomarla
 en las entrañas de la soberana Maria, para que esse corti-
 jo fuesse lleuadero, que rapizeria se le pòdria; Cosa hor-
 rendo era para aquella grãdeza, y soberania de Dios, ar-
 rinconarse en las entrañas de vna Virgẽ, mas fuerõ essas
 tã entapizadas cõ dones, q̄ fuerõ por el desseadissimas, y
 estuuo en ellas como en Parayso, pues alli hallò tãtas flo-
 res, y frutales, sin vna yerua dañosa, sin espina o abrojo:
 como en el otro Parayso terrenal, de quiẽ dize Ambrosio
 q̄ antes del pecado las rosas naciã sin espinas, los frutales
 no se marchitauan, era vna perpetua primavera; assi en la
 Virgẽ auia las azucenas de virginidad, rosas encarnadas
 de paciencia, y violetas de humildad, jazmines de pure-
 za, azagar de exemplo, narcisos, y junquillos de caridad,

Gre'ho. i 5
 super Eze
 chiel ante
 med.

Tãtũ ergo
 unusquisq;
 talamũ, ha
 bet in lōgi
 tudinẽ quã
 tum & in
 latitudinẽ
 habere po
 tuit: quia
 mēs celestis
 desiderio accen
 sa quātum
 amorem ha
 buerit ad
 colligendũ
 proximũ,
 tantum &
 longitudi
 nem ex hi
 bet ad ex
 pectadum
 Deum, et
 patienter
 portat mo
 ras lōgitu
 dinis, quia
 se inprofe
 ctu proximi
 dilatat
 amplitudo
 charitatis

Concepcion de nuestra Señora,

rios de misericordia, que salia para fertilizar toda la tierra, donde se plantò el arbol de vida, escala por do sube al cielo gente, y baxa a la tierra.

Eccl. 24 b. 17. Tiene varios nombres, Cedro que es incorruptible; *Diuerfos* sin original, tiene verdes la hojas, nunca descolorida con *nombres de* venial. Cipres alto, que es tenido por Rey de los otros arboles, que va derecho al alto cielo, oloroso, de que se fue *la Virgen,* le hazer el trono para los Reyes, y caxa para sus vestidos. *que declara su santidad.* Palma que està crecida contra todo peso de pecado en *Eccl. 24 b. 18.* señal de vitoria, y vna mata de rosas, que aunque nace entre espinas, no se le pega nada dellas, Oliua que de *a Eccl. 24 b. 18.* rayz; y tronco amargo quales fueron sus padres, saliò fruto dulce, y suaue, que alumbra, cura, y ablanda, Plarano *Plantatio* ensalçado mas que los otros, pomposo, a donde todos se *rosa.* recogen del resistero del Sol, Espejo limpio, Poço de agua clara, Huerto cerrado que lleva a Dios por fruto, Fuè *Eccles. 24 b. 19.* te sellada, de quien el solo beue, Torre de omenaje, en *sa. 7. d. 26* quien el viue, Mirrà escogida, a cuyo olor muere todo guano de pecado, Cinamomo, y balsemo fragante, que *Cat. 4 d. 15* quitas el mal olor de la gente. Que quiere dezir tanta figura? tanto nombre y tantos requiebros? Lo vno, es *Cat. 7 d. 12* dezir que salen tan vnos Dios, y Maria, tan en vn compas, *Cat. 4. d. 18* que como Dios humanado tuuo mil figuras, y mil nombres, *Cat. 4 b. 4.* assi Maria endiosada tiene otros mil. De donde le *Eccles. 24 b. 20.* venia esto? Lo vno, de que assi como el Verbo humanado, por ser cosa infinita, no puede ser explicado con vna sola figura, ni declarado con vn solo nombre, son menester muchos que declaren sus perfecciones, cada vno la *Comparaciones, que declaran la mucha santidad de la Virgen.* suya; assi Maria, como madre suya tiene vn resabio de infinidad, no basta vna, o otra figura, vno, o otro nombre a declarar su arreo de grandezas, son menester muchas, para que todas juntas expliquen esse pielago de perfecciones, y esse Oceano de lindezas. Lo otro, manifesta esto
el

el grande amor que Dios tenia, asì al hijo, como a la madre. Quando acà quereys mucho a vna persona, y no la veys, entreteneys os cō su retrato, y esse hazeys q̃ os le fa que demuchas maneras, para ver como parecerà d̃ todas aora armado, aora sin armas, aora sentado, aora en pie, aora medio, aora entero: haziendo el amor, q̃ cada vna de essas diferencias tenga su diferencia de gusto, y entretenimiento: asì Dios hazia retratar al hijo, y a la madre de mil modos, aora con trono de Daud, aora con puerta de Ezechiel, aora qual Iudith valerosa, aora Abigail prudente, aora Ester, que liberrò al pueblo, haziendo que tanto tuuiesse las demas de puras y excelentes, quanto tenia de parecidas a ella. Los que son grandes Reyes, tienen muchos señorios, y titulos, como no caben todos en vn escudo, suelen tener muchos Reyes de armas, que lleuan sus diuissas, y armas, vnos las de Aragon, otros las de Castilla, &c. O grandeza de Maria, que con esse resabio de inmensa, tenia tantas grandezas, y blasones, que pudieron yr ante ella, como ante su hijo, millares de personas, hechos Reyes de armas suyos, con el escudo de sus grandezas: quales lleuauan vnas, quales otras, porque todas no cabian en otros que ellos, y asì al cabo vino aquella celestial muger, con la Luna debaxo de los pies, Estrellas sobre la cabeça, Sol por todo el cuerpo, como echando la raya, y diziendo. En ella està todo el cielo, y suelo junto, lo bueno de lo vno, y de lo otro: no os canseyes en alaballa, procurad ganalle la boca, porque donde quiera que se inclina, lo hinche todo de luz, claridad, alegria, y resplandor, como lo muestran, essas figuras de los cielos, de quien dize Aristoteles conuenir no destrauarse vn punto dellos, por no perder sus influencias, y gouerno: y todo esso tienen ellos, porque son como carros a donde va el Sol. O Maria bendita: calçada de Luna, coronada

*Arist. lib.
1: metheo-
rorū cap.
2.*

Concepcion de N Señora.

*Como se á
degrágear
la Virgen.*

*Bern. ser. 4
de Assump.
Virg. Pau-
lo ante fl-
nem.*

nada de Estrellas, reueftida del Sol: que es effo? fino que contigo van todas las buenas influencias; adonde tu mirares, todos los buenos deffeos se derramaràn, de lo que tu Señora te traspuñeres, de todo effo se ausentarà el Sol, quedando en noche efcura, y en inuierno frio. Que remedio para huyr de tanto mal, y alcançar tanto bien? Gana lle la boca. Cumo se le gana? Con imitalla. Está claro, no ay cosa que afsi gane la voluntad, como la femejança: que amor es vinculo de voluntades, y lo femejante junta fe facilmente con fu femejante. Y en que se á de imitar? En lo que ella mas fe preciò, en la pureza, que la tuuo fin gular, teniendo el gozo de madre con la honra de Vir- gen: en la caridad que tuuo tambien en ella otra particu- laridad, que amaua a Dios, no solo como Señor comun, fino como a hijo propio, de modo que el amor gratuito, y natural concurrian. De effa fuente tan grande falia vn arroyo de misericordia, vn arroyo anchiffimo, y afsi ex- clama San Bernardo: Quien aurà, Señora bendita, que fe atreua a hallar la alteza, anchura, profundidad, y largue- za de tu misericordia? Su largueza alcançan todos los q la inuocan, hasta la hora poftera, y vltimo dia: fu anchu- ra el múdo á llenado, pues de fu misericordia está la tier- ra llena: fu alteza hallò restauracion para la ciudad del cielo, y fu profundidad alcançó reparo para los misera- bles que estauan en las tinieblas, y fombra de la muerte: y lo vltimo es la humildad, y llaneza, que conserua todo effo, como la ceniza al fuego: con effa se deguella la def- honestidad, las paffiones, y rancores, la inhuma- nidad, y efcafeza, la soberuia, y pundoneros, que caufan que ella fe transponga, por la deffemejança, como por la femejan- ça fe vne y junta.

¶ Prosiguese la limpia Concepcion de la Virgen Santissima, explicando su Pureza, y Santidad, por razones de Santos, y Concilios.

Punto VIII.

Todos los Santos que gozan de Dios, y para tan dichoso fin estan señalados, y escogidos eternamente, y se escriuen en el libro de la vida, para criados del palacio, y casa Real de la Magestad diuina, todos son nobles y castizos de virtud; porq̃ traen su descendencia de aquella casa antigua, y solariega del propósito, y voluntad diuina, que es la fuente de todo bien, y de la primera gracia: esta es aquella theologia de San Iuan. Los predestinados son hijos no de la carne, ni de la sangre, sino del mismo Dios por su gracia. Y otra vez repitio este mysterio en los de su Apocalypsi, donde dize, que vio la ciudad santa de Ierusalén nueva; b que traya su descendencia de allá por la gracia, que es vnico derecho de la gloria. Pero esto es mas, y menos, porq̃ ay vnos nobles de vno, y dos y tres costados, los que mueren (digamos) en gracia, esta hidalguia les toca. Aunque la vida aya sido de pecados y culpas, al fin partiédo desta en amistad de Dios, su parte tienen en la del cielo. Otros no solo en la muerte, pero tambien en la vida alcanzaron esta libertad del cielo, como casi los mas Santos que gozan de Dios, porque es la ley ordinaria, a buena vida, buena muerte. Estos son hidalgos de dos costados. Otros ay tan dichosos, que no solo en muerte, y en vida fueron queridos de DIOS; pero antes que naciessen ya gozauan de esta hidalguia, como Ieremias, San Iuan Baptista, y

Que nobleza an detener los Santos, y escogidos de Dios.

Ioan. 1. 13
Qui nō ex sanguinib⁹ nec ex volū tate carnis nec, &c.

b Apo. 21
a. 2.
Descenden tē de celo.

Concepcion de N. Señora.

*Arist. c. de
ad aliquid,
in predica
mentis.*

otros a quíe podemos llamar hidalgos de tres costados: pero a todos les faltò el quarto, que es la Concepcion, pues todos fueron concebidos en pecado original, y por el mesmo caso villanos y pecheros: sola la Reyna de los Angeles, Maria, alcançò esta nobleza de todos quatro costados, en la muerte, en la vida, en el nacimiento, y en la misma concepcion purissima; al fin como madre de Dios: pues como dixo el Filosofo; madre, y hijo tienense respeto. Sò hijos de vn vientre, nacen y mueren juntos; y siendo el hijo noble, el mismo resplandor de Dios, y la mesma limpieza, claró està que tambien lo á de ser la madre.

Pero como el priuilegio à sido tan singular, y tan grande, à lo tenido Dios siempre en cubierto, lo vno porque la gracia se anda al passo de la naturaleza. Consideremos aora lo que haze asta. quando se encuentra vna fuente en esse campo, alegrando la tierra toda, dando mil bueltas y lazos con aquel ruydo manso que lleva, y la dulçura de agua, que parece la misma del açucar: y si la buscamos el nacimiento, està bulliendo, haziendo cabriolas con las arenillas que leuanta; pero si desseamos ver como se engendra, por que arca duzes, o atadores viene, esso no lo confiente la naturaleza; alli pone vnos peñascos fuertes, como puertas, y defensas de su principio. Vna rosa biẽ nos la dará a que la gozemos quando està perfeta y acabada con aquel olor del cielo, y aquel color nacarado: pero si a medio hazer, quando està en boton, llega el desseo a desplegar las hojuelas, y a buscar las falseretas con que la pinta y jaspea. al punto huye, y se retira, y a medio hazer lá suelta. Tambien nos da de buena gana la abeja el panal de miel natiuo, pero no muestra como lo fabbrica, y compone, antes porque no lleguen los ojos de los hombres, da vn baño de cera primero al corcho, para que por todas

todas partes que de secreto. Bien assi nos dio el cielo en
nuestra tierra este panal de dulçura de la Virgen santissi-
ma, esta rosa entre las espinas de las demas criaturas, esta
fuente de limpieza, y fuente de vida, de donde la reciben
los hombres, y los Angeles; pero estoruò con la misma
mano a todo entendimiento, que no llegasse, ni pudiesse
ver sus altos, y soberanos principios, la limpieza con que
fue concebida en las entrañas de Ana, la preuencion de
la gracia, la infusion de las virtudes, y la preseruacion de
la culpa, y del pecado. La razon desto està, en que no to-
das las cosas del gouierno de su Iglesia las dexò Dios por
tinta y pluma; que como aduirtio san Gregorio: El Espi-
ritu Santo se acomoda con nuestra cortedad, y poco apo-
co nos enseña, dexando su sustituto el sumo Pontifice, y
en el su voluntad y verdad, y otras cosas remitiendolas
al vso dellas, que es la tradicion de los Santos: q̃ por esso
San Pablo dezia, como gran maestro, a q̃ sustentaua con
leche de doctrina llana a los suyos, en el principio, que no
ay calor para manjares tan grandes, que exceden el entẽ-
dimiento criado. *b* Y el mismo Señor a vn siervo suyo le
dixo: manjar soy de hombres ya hechos en el espiritu; cre-
ced en el, y podreys sentaros a mi mesa. Pues a este passo
conuino mucho, que secreto tan grãde, como nacer hija
de Adã, y sin culpa original, no lo manifestara al princio;
porque si esta grandeza con otras reuelara el cieio, los
hombres en la tierra adoraran a la Virgen por Dios; y es-
te es el pensamiento de Moyfen, cuya sepultura hasta oy
no parece, porq̃ segun los Santos, si los Hebreos pudierã
auer el cuerpo que tantas maravillas obrò, sin duda se ol-
uidarã del Dios verdadero, en cuya virtud las hizo, pues
con menos ocasion otras vezes lo auian hecho,
Añadase aqui la razon de Santo Tomas, tratando la
que tuuo Christo, en quedarfe entre nosotros en el altar,
F 5

Grego. ho.
26. super
Ezech.

a 1. Corin.
3. a. 2.

Lac vobis
potum des-
di, non es-
cam.

b 2. Corin.
12. b. 4.

Audiui ar-
cana vera-
ba, que nõ
licet homi-
ni loqui.

Hoc dictũ
est Aust.

Conuino q̃
la limpia
Concepciõ
de la Virgẽ
no se de-
clarasse al
principio.

Deut. 34.
b. 6.

D. Thom.
de opus. 172.

debaxo de la cortina y cendal blanco delos accidentes de pan y vino. Para hazer lugar a la Fe, que le pudiera tener en essa mesa, y el merecimiento creciesse. Bien assi la limpieza de la Concepcion de su madre, tambien la echó el velo del silencio, dexádola a la cortesia nuestra, para descubrir los pechos Christianos, y que la deuocion mas se aumétasse, y cō ella mas se mereciesse. Y es negocio mas que conueniente, conforme a la primera razon que queda dicha, que hiziesse Dios esta mejora en su madre, pues con las que no lo son vsó de tantas larguezas. Que es el argumēto que hizo San Gabriel a esta Señora, tratádo el negocio de nuestra saluacion, y de hazerse Dios hombre en las entrañas de la Virgen: dificultádo esta Señora el negocio de su pureza q̄ tenia ofrecida al Señor. *a* En prédas de la verdad que digo, y que el poder de Dios no tiene tassa, sabras que a tu prima Ysabel, con toda su vejez y esterilidad le á dado Dios vn hijo, y està ya en los seys meses de su preñado; esse mismo Señor podra hazer, que siendo, y quedando Virgen, seas tambien Señora, madre suya. Y aunque tiene dificultad hallar la fuerça desta razon, porque no parece que concluye el poder de Dios para hazer madre, y juntamente Virgen; porq̄ pueda hazer de vna esteril q̄ sea madre, por ser negocio mucho mayor el primero, que el segundo: cō todo esso el argumento concluye de menor a mayor, que dezimos, Por que si con Ysabel, que le cae a Dios fuera de su casa, vsa de tanta largueza, que siendo ya esteril, y anciana, la haze madre de vn tal hijo; con la Virgen, que es no solo de su casa, sino Madre y Señora de ella; mucho mas se alarga ra, y muchas mas mercedes vsara con ella. Pues esta misma razon corre en nuestro caso: Si con Ieremias, y S. Iuã para hazerlos profetas suyos, vsa de tanta largeza, que los santifica antes que salgan a luz, y nacen libres de cul

a Luc. 1. d.

36.

Ecce Elisa

beth cog

nata tua,

& ipsa,

&c.

pa y pecado: por certifsimo se á de tener, que con su Madre se á de alargar mucho mas, y que no solo nacera sin culpa, sino que tambien sera concebida sin pecado.

Aduiertē mucho los Sātos de aquel Patriarca Ioseph, que aunque vio en sueños la adoracion del Sol, y la Luna, y las Estrellas, y aquellos manojos, y hazezillos que le adorauan, los años prosperos de Egypto, y suceſſos de los tiempos, y otras muchas cosas tocantes a su estado y persona, nūca soñò el sobrefalto de la adultera, que le quiso priuar de su limpieza, porque auia de ser tan limpio, que en materia de honestidad ninguna cosa le auia de passar, ni aū por sueños. Pues si para hazer Dios a esse Virrey de Gitanos cebolleros, asquerosos, le hizo tã limpio, y puso tanto cuydado en su limpieza: para criar la q̄ auia de ser Madre de Dios, que cuydado seria razon que pusiera a quien tanta parte le cabia como a su hijo: Principalmēte q̄ esta dignidad de madre es particular; luego tãbien lo á de ser la gracia en que es cõcebida, y el amparo y defensa contra toda culpa; que es la pōderaciō y aduertenciade Pedro Damiano. Sepā todas las criaturas, que aunque en todas ellas se halla su Criador por tres modos, que son por essencia, presencia, y potencia, pero en la Virgen Maria su Madre tuuo otro quarto modo de estar especialissimo y particular, que es por identidad; porque es lo mismo Dios que la Virgen, como es vna cosa la madre y el hijo que en sus entrañas encierra. Y quādo las criaturas se acordaren desto, tiemblen de considerar la inmensidad de tanta dignidad, y grandeza. De manera, que fuera de estar Dios en la Virgē por essencia, presencia, y potencia, y por gracia, como estã en los justos; viue con especial modo de vida espiritual en su alma, cō que la medra y engrandece de fuerre; que se puede dezir, que es vna mesma cosa con ella. Y aora se entenderá aquel

*a Petrus
Damian. ser
3. de Nati.
Cum Deus
in alijs re
bus sit tri
busmodis,
modis, in
Virgine fu
it quarto
specialimo
do, scilli-
cet per idē
titatē quia
iden est
quod ipsa.
Hinc tace
at & cōtre
miscat em
nis creatu
ra & vix
audeat as-
picere tan
ta dignita
tis immen
sitatē.*

*La Virgen
es vnafes
ma cosa cō
Dios.*

Concepcion de nuestra Señora,

*a Esther. 10
b. 6.*

*Fōsparuus
creuit in
fluuium, &
in Solē, lu-
cenq, con-
uersus est*

*Ecclef. 24.
b. 17.*

*Et in pleni-
tudine san-
ctorum de-
tētio mea.
Mat. 13. a. 1*

aquel sueño de Mardocheo. *a* Vi, dize Mardocheo, que vna fuente pequeña creció hasta hazerse rio caudaloso, y despues se conuirtió essa fuente y rio en Sol, y en luz. No es muy dificultoso lo primero, que tambien acōtece muchas vezes. En vn repecho de vna ladera siente el labrador trasminarse el agua, y cauando vn poco halla la gruta, y el manantial, y juntando esso con otro de otra parte se suele yr aumentando, de suerte que muchos pocos de agua hazen vn mucho, y vn rio entero, q̄ dificultosamente se passa: y de essa manera tambien se entiende desta Señora, que en sus principios, y en su Concepcion santissima, siendo pequeña y humilde fuente, con la abundancia de virtudes que juntò Dios de los demas Santos todos, se hizo mar grãde, y vn pielago inmenso de santidad, como lo dixo la Sabiduria, que parece que es el Euangelio del Libro de la generacion, vna junta que haze el Espiritu Santo de las virtudes de todos, para hazer esta virtud sola. Pero la dificultad está en lo segundo desta vision, como esta fuente se conuirtió en Sol, y en luz. Y es de considerar, para entenderse, quãdo en vna baka de agua cristalina va naciendo el Sol, y por entre aquellos arboles y hojas, de que esta cercada, la va hiriendo y ilustrando, haziendo vnos visos en ella, que deslumbran por partes a los que la miran: pero quando el Sol llega al medio dia, y la baña toda, cogiendola de lleno, no ay ojos que la miren; como no ay ojos que miren al Sol de lleno, porque està mas resplandeciente que el mismo Sol, de suerte que agua y Sol todo es vno. Eſso pues es convertirse la fuente en Sol. Pues essa es la excelencia de la Virgē, que a los demas Santos les alcãçò el Sol de su Dios por partes; y la gracia tambien por partes los ilustrò y clarificò; pero en la Virgen estuuo de lleno el Sol, y la gracia, cogiendo la desde su Concepcion hasta la muerte, con vna y igualdad

dad tan grande, que en el Sol de justicia se vee la caridad desta fuente, y en ella misma se vee todo el respládor del Sol, y como en este no ay parte de escuridad, ni de mancha, tampoco la ay en la Virgen su madre, no solo en la vida, y nacimiento, pero ni en su Concepcion purissima, toda es Sol, y toda es luz, toda es puridad y limpieza, no solo cubierta della, sino convertida en ella.

Y si toda via el bachiller de nuestro entendimiento qui
fiere, y desseare saber, como estando la Virgē con los de
mas hombres en nuestro padre primero, como en cabe
ça, y siendo vna la massa de todo nuestro ser, y leuadura
de la culpa embuelta en ella, y mezclada por toda, sola es
ta partecita de la Virgen santissima pudo quedar sin sa
bor, ni olor de culpa: cōsidere lo que predica el Psalmista
tratado el discurso de la palabra de Dios: Entre otras co
sas dize; *a* La voz del Señor diuide la llama del fuego. Es
Dios tan buen trinchante, que en la llama del fuego halla
coyuntura, y la diuide, y parte sin partir la sustancia; apar
ta el calor de la luz, y la luz del calor; esso es, diuidir la lla
ma del fuego. En el horno de Babilonia a los tres niños
les dexò la luz, y apartò el calor. Y en el infierno a los cō
denados les dexa el calor, y aparta la luz, que aquel fue
go que les roe las entrañas, es fuego tenebroso, porque
como ellos fueron traydores a su Señor, y a su Rey, el fue
go que es su ministro, les acomete con tinieblas, y sobre
saltos. Pues si la voz del Señor sola es poderosa para ha
zer essa tan delicada anatomia, en cosa q̃ no se atrauiesse
su honra, y puede tener otra salida, mucho mejor podra
la fuerça de su poder, siendo la misma massa, y pasta en
Adan, la de la Virgen con los demas pecadores, apartar
la y diuidirla del pecado, y de la culpa, como aparta, y di
uide el calor de la luz: y assi limpia esta parte, y purifica
da qual conuenia para tan grãde alteza, se juntò, y vnìo

Pudo la
Virgen na
cer hija de
Adan y sin
mancha de
pecado.

a Ps. 8. b.
Vox Domi
ni interci
dētis flam
man ignis,

Den. 30: e
10.

con

Concepcion de nuestra Señora,

con el alma de la Virgen, siendo concebida, y formada sin culpa, como conuenia para relicario del mesmo Espiritu de Dios, para madre de su hijo, y para hija del Padre eterno. Y assi enseñan los Santos, y la Teulugia, que desde el primer instante de su Concepcion la Virgen amò a Dios, y continuò este acto por toda la vida. Y esso no puede ser sin caridad y gracia, que no contiene ningun rastro de culpa, y assi quedó toda hecha humana, y toda compasíua, y toda Angelica, por no tener afecto de carne: y junto con esso hermana nuestra, de vn padre, y de vna madre. Y es particular el exemplo que desto puso Dios luego al principio del mundo en la historia de Lamech, que tuuo entre otros dos hijos, el vno Tubal, y el otro Tubalcain, el vno gran musico en todo genero, pulido, aseado, todo su trato, y conuersacion en los jardines y alamedas, oliendo a el cipres del instrumento, de linda disposicion, y lindo talle, como musico de inclinacion, y padre de todos los cantores, esse era el Tubal: el otro hermano, llamado Tubalcain, herrero, Saturnino, de mal talle, oliendo al fuego, y a las chispas, rizado, y mal compuesto, como herrero, que trataua en hazer armas, espadas, grillos, cadenas, y ambos a dos en vna casa, sentados a vna mesa, y hijos de vn padre, y vna madre. Lo mismo passa entre la Virgen, y los demas pecadores, que con ser hermanos de vn primer padre, y de vna madre primera, los demas todos manchados con la culpa, hijos de peccador, y pecadores, tratando en penas y tormentos: pero la Virgen, musica del Espiritu Santo, q̃ assi la llama S. Agustin. Siépre en gustos en contemplaciones de su Criador sin cessar vn punto desde el primero de su Concepciõ haziéndole gracias por los beneficios hechos a los hòbres q̃ esso contiene todo a quel motete del cantico de la Magnificat, porq̃ siendo suyas, fuesen bien recibidas; aseada, compue-

Genes. 5.

Aug. to. 10

ser. 18. de

santis, qui

est. 2. de An

suntiat.

Auditeigi

tur, quali-

ter tympani-

nistrina no-

stra canta-

nerit.

compuesta en el cuerpo, y en el alma, graciosa al cielo, sin hallar en ella vn si no, no solo de culpa mortal, o venial, pero ni aun de la original primera. Y esse fue el pensamiento de S. Mateo, alistando en su generacion justos, y pecadores, como hermanos todos de vn padre: pero la gracia de Dios escogio estos, y los hizo tales, y a la Virgen sobre todos. Acà vemos, que siendo el papel de vn mismo tamaño, y vna marca, vno tiene por señal vna figura de sierpe que dezimos de la culebrilla, y el otro en lugar de esta tiene vna mano, y se llama assi papel de la mano; bien assi de vna marca todos nosotros y la Virgē, pero nosotros papel señalado cō la culebrilla del primer pecado, que introduxo el demonio en figura de culebra, y el de la Virgen Maria, papel de la mano del diuino Espiritu; y para escribir en el parece, que sacudio la pluma, y no cayò borron de culpa, ni en el cuerpo, ni en el alma, ni quando nació, ni quando fue concebida.

Pero porque se trata de materia de limpieza con fisca les, y enemigos, y en iuyzio contradictorio, no basta informar en derecho, sino que es necesario, que tambien cōfite en la executoria, y vaya inserta la informacion, ya que en esta vida no lo padamos tener plenaria de los mysterios soberanos, que se reseruan para la otra, que con ser tan larga, por ser eterna, toda se à de ocupar en contemplarlos, hagamos para el cūplimiento deste tratado vna sumaria informacion y aueriguacion de la limpieza de la Virgen. Y lo primero, y ante todas cosas sean testigos en ella, a quiē no toqué las generales de la ley, mayores dōda excepciō, y ē este caso solo se hallā dos, Dios, y los Angeles. Dios ni peca, ni puede pecar por naturaleza; los Angeles pudierō pecar, y no pecarō por grā. Oyamos lo q̄ dice Dios en este caso: *a* Toda soys hermosa querida mia: *b* lo qual a la letra S. Bernardo, y Ruperto lo entiēden de la Virgen,

Mattb. 1.

Cōparaciones.

Informacion de la limpieza de la Virgen.

a Cant. 4.
b 7.

Tota pulchra es anima mea.

Concepcion de nuestra Señora,

a Greg ser de Christo pariente. Virgen. Toda cuerpo y alma. En el cuerpo tal gracia y hermosura dicen los Santos, que a los que la mirauā, pro uocaua a vna profunda castidad, con los resplandores q̄ desu alma purissima salian: como aduirtió Sā a Gregorio Nazianzeno, y Andreas Ierosolimitano, y San Buenauentura. Luego mucho mas, y mejor en el alma; que esso dize aquella palabra, Toda: es el modo de hablar en la Escritura. *b* Dize Iob, que labrò Dios el hombre, todo de dētro y de fuera, todo hermoso, mejor en el alma que en el cuerpo: que no fuera bien que la funda fuesse brocado, y la ropa sayal, y assi fue la primogenita ante todas las puras criaturas. *b* Porque no solo Dios predestino a Christo hombre, sino hijo de madre, que es la Santissima Virgen, y assi predestinada antes que todos los demas hombres, y antes que la preuision del pecado original, como enseñan los Teologos, y por el mismo caso bendita y pura su alma antes de toda culpa. Lo mismo dicen los Angeles, que es otro testigo de abono: a los quales, como enseñan los Doctores, fundados en cierta proposicion de San Pablo, c les propuso Dios a su hijo por Fe, en el primer instante que fueron criados para que como a su cabeça le adorassen hecho hombre, que juntamente reconocieron a su madre, a la qual llaman, e llena de gracia sin vacio de culpa, no solo en la vida y muerte, sino antes de ser nacida, en su Concepcion, como llaman a su hijo, Lleno de gracia. *d* Y queda prouado arriba, q̄ lo es sin poder caer en pecado, por aquella suma gracia de la vnion, tambien la Virgen es llena de gracia, por la que le hizo Dios en hazerla madre suya.

Juntemos con esto la voz comun, y la fama publica de todos los hijos de Adan que confiesan esta verdad, y la publican, llamandola a voces, Abogada nuestra, y por el mismo caso la confiesse por purissima criatura, sin pecando

do original. Entiendese esto, entendiendo el consuelo de
 san Iuan, que hablando de Christo, dize; *a* Demos infini-
 tas gracias al cielo, q̄ siendo tan pobres y miserables nos
 à dado para nuestras necesidades y pleytos vn aboga-
 do en el tribunal del Padre eterno, que es Christo. Al ofi-
 cio del abogado pertenece no tener parte en la culpa del
 acusado y reo, como enseñan las leyes ciuiles, y està saca-
 do de la natural, y da la razon S. Pablo: *b* Assi conuenia
 que fuera nuestro Pontifice: dionosle Dios como le auia
 mos menester para abogado de nuestras faltas y culpas
 porque no entienda en abogar por si. Que no aya mene-
 ster otro abogado para el, que no le dixesse Dios; Mirad
 vuestros duelos, y dexad los agenos, porque esse es abo-
 gado, y puede hazer el oficio, que no tiene parte en la cul-
 pa del reo: Agora pues entra la razón. Todos los hombres,
 y los fieles de la Iglesia la llaman abogada nuestra, y quã-
 do piden su intercessiõ, se conocẽ por hijos de Eua. Lue-
 go confieñanla por intercessora, y abogada de los hijos
 de Eua, de los que contraxeron el pecado original, y por
 el estã desterrados en este valle de lagrimas; luego neces-
 sariamente la voz comun la confieñta por limpia deste pe-
 cado y culpa, pues la llama abogada del: y assi confieñ-
 mos todos su purissima Cõcepcion, las gracias que Dios
 vsò con ella, haziendola madre suya, y abogada nuestra.
 Y à se de ponderar mucho este vniuersal consentimiento
 de la Iglesia, que es vna virtual canonizaciõ de la pure-
 za de la Concepcion de la Virgen; la qual costumbre y re-
 uerencia santa a esta fiesta de la Concepcion inmaculada
 de la Virgen en la Iglesia Griega, como refiere Galatino,
 y se vee en el mismo calendario de los Grigos, à mas de
 mil años que tuuo principio, y en la Iglesia Latina à mas
 de quinientos años que se celebra y regozija, como cõs-
 ta de San Anselmo, y S. Bernardo, y la Iglesia Romana à
 mas

a 1. Ioa. 2.*Aduocatũ**habemus a**patrũ.**b* Hebr. 7,*d. 26.**Talis enim**dececat, vt**nocis, &c.**Ad te cla-**mamº exu-**les filij Eua**Canit Ec-**clesia insal-**ue Regina.**Galat. li. 7.**c. 5.**Habetur in**4. tom. Bi-**blioth. San**ctæ.**Ansel epis.**ad Episco.**Angliæ.**Bernard.**epist. 174.*

Concepcion de nuestra Señora,

Sixtus in mas de dozientos años que professa la misma verdad, y
Extrana. la celebra, y el Papa Sixto III. la conformò, adonde ha-
Cũ præ ex blando con la veneracion que se deve a tanta magestad,
celsa. Et ex la llama Concepcion de criatura pura, y sin macula; y cõ
traua. Gra cedio indulgencia a los fieles q̃ la celebrassen. Y despues
ue nimis. acà (que como digo, passan de dozientos años) todos los
a Conc. Ba escritores Ecclesiasticos, todos los Obispos, y las religio-
si. sess. 36. nes, todas las Vniuersidades, y Academias publicas tie-
Damasce. nen el mismo consentimiẽto: tanto que en la vniuersidad
erat. 1. de de Paris, y en la de Valencia ninguno puede ser gradua-
Nat. Virg. do de Doctor en Teulugia, si primero no promete con ju-
Naturagra ramento no opugnar esta verdad, sino defenderla toda la
tiã anteuer vida; y el Concilio «Basilienſe haze la misma declaraciõ,
tere ausanõ y profesion Christiana.
est, sed tã- Y en esta conuienen todo el coro de los santos, San b
tisper expe Damasceno hablando de esta milagrosa Concepcion, di-
ctauit, dũ ze: En este milagroso hecho la naturaleza no se atreuio a
gratia fru cstoruar la gracia, sino que esperò vn poco; lo que bastò
etũ suũ pro para que el corriente della produxesse su fruto cõ limpie-
duxisset. O za, quedando santissima aqueſta Señora: porque engañò
beatos Ioa a los principados y potestades del infierno, conseruando
chim lũbos se immaculada, qual conuenia para esposa de Dios. Y el
ẽ quib' im hermano de Pedro, San Andres Apostol de Christo, co-
maculatũ mo refiere Abdias, dixo con este pensamiento: como el
semẽ efflu- primero Adan fue formado de la tierra antes que fuesse
xit: O san- maldita: assi el segũdo Adan fue formado de la tierra Vir-
tiſſima, gen, que nunca fue maldita. Y San Agustin: Siempre que
quæ princi habló de pecados, y pecadores, siempre à de estar reserua-
pat', et po da la Virgen madre: por que es cierto, que mas gracia se
testates fe le concedió para vencer de toda parte al pecado, pues se
feliſti, im- le diò merecimiento para cõcebir y parir al que sabemos
maculata, que no tuuo ningun pecado. Y en otra parte añade: Sacã
conseruata do a parte lo que es diuino, tal es la madre en su modo,
in Dei ſpon
ſam. qual

qual es el hijo. Y San Cypriano: *a* No fuera razon ni justicia, q̄ aquel vaso escogido del alma de la Virgen, fuesse maltratado de las comunes injurias de la culpa y original pecado. Y S. Ambrosio mas claro dize: *b* Recibeme Señor como sieruo tuyo, hijo por adopcion de la Virgen entera sin ninguna mancha de pecado. Y Laurencio lustiniano, con clarissimas palabras publica esta verdad, diziendo: Todos los q̄ nacen, y vienen desta ralea de Adan, nacen debaxo dela ley de pecado, sacado a Christo IESVS abogado nuestro, y su Madre. Lo mismo dixo Cyrilo Alexandrino; *c* Exceptos Christo Señor nuestro, y su Santissima Madre, todos se engendran en pecado original. Y Arato antiquissimo escritor, y Poëta, q̄ á q̄ escriuió mas de mil años, cantò desta manera: La Madre que fue criada de su Hijo, los males, y las culpas que causó Eua, esta segunda Virgen los auenta; no vuo en su Concepcion injuria, restituyó lo que nos quitò la primera. El mismo consentimiento tiene el Còcilio septimo general, llamandola; Mas pura q̄ los Angeles: y no lo fuera si vuiera cayendo en el pecado original primero. Lo mismo predica San Efren, Origines, Andreas Cretense, y todos los demas, q̄ por derecho natural son vassallos desta Reyna, y Señora del Cielo, y tierra, y como determinó su deuoto Anselmo no lo es de la Virgen, el que no conoce, y confiesa esta limpieza. Por ella te pido Santissima Señora, Reyna, Madre, hermana, y abogada nuestra, que en la hora postrera desta vida repartas con nosotros de esse fauor, y gracia, que confesamos, predicamos, y escriuimos tus hijos verdaderos auer alcançado de Dios en el principio della.

(? ✕ ?)

LAVS DEO.

a Cypri. lib.
de Cardina
lib^o Christi
operib^o c.
de Natiui.
Christi.
Nū sustine
bar iustia,
vt, &c.

b Amb. ser.
22. in T. f.
18. susti-
pe me, non
ex tua sed
ex Maria,
vt incorru-
pta sit vir-
go per gra-
tia ab òni
integra la-
be peccati.

c Cyril. lib.
6. in Ioan.
c. 15.
Excepto so-
lo Christo,
et beatissia-
ma eius ma-
tre etiā ex-
cepta om-
nes in pec-
cato nasci-
mur.

